#1 / CONGRESOS EN RECONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD / Noviembre 2008 / IVAF

ACTAS
Congresos Internacionales en Reconocimiento de la Fertilidad

IVAf

INSTITUTO VALENCIANO DE
FERTILIDAD, SEXUALIDAD Y
RELACIONES FAMILIARES

I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad
MANAGUA 2008

INSTITUTO VALENCIANO DE
FERTILIDAD, SEXUALIDAD Y
RELACIONES FAMILIARES

EL ÁREA DEL «RECONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD» Y LOS «MÉTODOS PARA RECONOCER LA FERTILIDAD». CONCEPTO Y TERMINOLOGÍA.

THE «FERTILITY RECOGNITION» AREA AND «FERTILITY RECOGNITION METHODS». CONCEPT AND TERMINOLOGY.

Concepción Medialdea y José Pérez Adán[1]
Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, IVAF
E-mail: info@ivaf.org

Resumen

Se describe y se define el área del *reconocimiento de la fertilidad* tal como la entendemos en el IVAF. Dentro de esta área enmarcamos nuestros cursos: SABE Infancia, SABE Adolescencia, SABE Integrado, SABE Escolares, CRF Básico y CRF Monitores, así como la atención a nuestros pacientes en la consulta de Reconocimiento de la Fertilidad, explicamos también a donde nos encamina este conocimiento. Revisamos la variada terminología empleada por los distintos grupos de expertos para referirse a los métodos que nosotros denominamos métodos para reconocer la fertilidad: *métodos naturales, métodos naturales para regular la fertilidad, métodos naturales para reconocer la fertilidad, planificación familiar natural, métodos naturales de planificación familiar, anticoncepción natural*. Proponemos utilizar el término *métodos de reconocimiento de la fertilidad o métodos para reconocer la fertilidad.* Entendemos que no hay que utilizar en la terminología el término *natural* pues conduce a error al entender la mayoría que estos métodos encuentran su bondad en carecer de efectos secundarios. Defendemos el uso de terminología que contribuya a expresar que el reconocimiento de la fertilidad junto con la elección, mutuamente acordada de la conducta sexual incluyendo la continencia periódica en función de la tarea de paternidad de los cónyuges, promueve el verdadero amor conyugal, el sentido de paternidad, la acogida de los hijos desde el inicio de la vida en común y la convicción de que mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio es injusto e irresponsable.

Palabras clave: reconocimiento de la fertilidad, métodos de reconocimiento de la fertilidad, regulación natural de la fertilidad, educación integral de la sexualidad, terminología adecuada

[1] Los autores, profesores respectivamente del Instituto Pontificio Juan Pablo II (Sección española) y de la Universidad de Valencia, son miembros fundadores del IVAF. El IVAF comenzó sus actividades en 1997 en Valencia (España) como un centro con vocación docente e investigadora. Más de 3000 alumnos de 25 países han pasado por sus cursos y programas.

Abstract

We describe the *fertility recognition area* as it is understood by IVAF. We include here our sexuality for love education programs, and also our fertility recognition clinic service. The paper explains what we understand by fertility recognition, and where we are going to. We review the terminology used for referring to what we call fertility recognition methods. This terminology refers mainly to *natural family planning, natural methods, natural birth control methods or fertility awareness.* We prefer to use *fertility recognition methods* or *methods for fertility recognition* for good reasons. We think that it is preferable not to use the term *natural* because it induces to believe that the real important thing is that the methods are something without side effects. We need a term to better express the essentials of this behaviour which also includes: consciousness of paternity, welcoming of new life, and the conviction that sexual intercourse out side marriage is unfair and irresponsible.

Key words: fertility recognition area, fertility recognition methods, natural methods, sexuality for love education, proper terminology.

Introducción

Son muchos los términos que se utilizan, habitualmente, para designar a los métodos que sirven para identificar los periodos de posible fecundidad del ciclo ovárico, entre ellos 1) en lengua castellana: *métodos naturales, métodos naturales para regular la fertilidad, métodos naturales para reconocer la fertilidad, métodos naturales de planificación familiar, planificación familiar natural, regulación natural de la fertilidad, anticoncepción natural.* Y 2) en lengua inglesa: *natural family planning, natural methods, natural birth control methods or fertility awareness.*

Creemos que es necesario unificar, y queremos contribuir a tratar de encontrar una terminología adecuada tanto para referirnos a los métodos, como también para referirnos al área de conocimiento desde la cual los enseñamos que, tal vez, pueda ser aceptada algún día por todos los grupos que nos dedicamos a trabajar en esta área tan controvertida y delicada, como apasionante. Nos parece que es importante acertar con el término a utilizar pues ello ayudará a entender de qué estamos hablando, y sobre todo debe servir para destacar lo más positivo de este aprendizaje y vivencia que necesita no solo del conocimiento científico sino también, e intrínsecamente unido a ello, de un comportamiento virtuoso que surja del conocimiento de la verdad sobre el amor conyugal y de la voluntad de realizarla en común.

Vamos a comenzar revisando los términos utilizados por grupos de expertos en este campo que además enseñan una antropología adecuada, pues es con éstos con quienes tendríamos que ponernos de acuerdo para así distanciarnos y diferenciarnos lo más posible de aquellos que promueven la llamada «salud reproductiva» y con ella los anticonceptivos y la fecundación artificial. Para ello revisamos primero la terminología empleada en los enunciados de los últimos

siete symposiums internacionales celebrados en España sobre el tema. Vemos así su evolución:

- Avances en Regulación Natural de la Fertilidad, La Coruña, 1990.

- III Symposium Internacional sobre Avances en Regulación Natural de la Fertilidad, Málaga, 1992.

- IV Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad, Barcelona, 1994.

- V Symposium Internacional sobre Avances en Regulación Natural de la Fertilidad, Madrid, 1996.

- VI Symposium Internacional sobre recientes avances en Planificación Familiar Natural, Puerto de la Cruz,, Tenerife 1998.

- VII Symposium Internacional sobre Planificación Familiar Natural, Barcelona 2004.

- VIII Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad. Aplicaciones a la salud Reproductiva, Bilbao, 2006

Vemos que los expertos en métodos de reconocimiento de la fertilidad se han decantado principalmente por el término compuesto «regulación natural de la fertilidad», entre 1990 y 1996, y por el término «planificación familiar natural» sobre todo a partir de 1998. Este último término ha tomado mucho auge últimamente en un intento, por parte de algunos expertos en reconocimiento de la fertilidad, de que el término utilizado sea entendido por la mayoría de la gente, incluidos quienes trabajan en salud reproductiva ofreciendo los métodos anticonceptivos en las consultas de planificación familiar que se han abierto y extendido en los últimos años. Es sabido que dedicarse a enseñar los métodos de reconocimiento de la fertilidad no es rentable, económicamente hablando, y que la mayoría de quienes trabajamos en este campo lo hacemos principalmente de forma altruista. Pero quienes fabrican y comercializan las nuevas tecnologías (PERSONA y otros) necesitan que se vendan a cuanta más gente mejor. Por eso entienden que el término «planificación familiar natural» les beneficia pues todos aquellos que acuden buscando la planificación familiar, tan extendida en nuestros días, es decir los métodos anticonceptivos, adquirirían como parte de ésta la «planificación familiar natural» y por tanto esa tecnología. Esta opción convence también a muchos de quienes trabajan enseñando el método sintotérmico o el método Billings porque ellos también quieren llegar a cuanta más gente mejor. Por otra parte, es sabido el daño que hace la anticoncepción y ello lleva a que algunos piensen que siempre es mejor que los usuarios de anticonceptivos se encuentren con el método Billings o sintotérmico, por ofrecerlos en el mismo lugar que los anticonceptivos. Pero lo cierto es que nosotros hemos

constatado, en nuestra experiencia clínica y docente, que sólo por motivo de evitar efectos adversos para la salud vienen pocos y no persevera ninguno, salvo que llegue a entender los verdaderos motivos de la demanda de los métodos de reconocimiento. Motivos que, en la experiencia, tienen más que ver con la salud espiritual que con la salud física de los cónyuges. Para que esto se entienda hace falta tiempo y dedicación, que no se ofrece, hoy por hoy, en los centros públicos de planificación familiar.

En el VIII Symposium, vemos que se utilizó de nuevo el término «regulación natural de la fertilidad» pero seguido de «aplicaciones a la salud reproductiva», suponemos que por ese deseo de ser conocidos y aceptados como científicos por quienes difunden la anticoncepción dentro de la oferta de la llamada «salud reproductiva». Este añadido en el enunciado de dicho symposium, junto con la participación en el comité organizador del mismo de algún grupo que colabora con organizaciones que promueven la anticoncepción, motivó que el IVAF no participase en el symposium, pues no queremos que nadie pueda pensar, en ningún caso, que ofrecemos una «anticoncepción natural». Opinamos que es importante y necesario clarificar posturas y mostrar la verdad y bondad del aprendizaje de los métodos de reconocimiento de la fertilidad que junto con el aprendizaje del autodominio sirve a todos para amar mejor y para elegir, de mutuo acuerdo, la conducta sexual en función de la misión y responsabilidad de los esposos.

La Asociación Española de Profesores de Planificación Familiar Natural (AEPPFN), también llamada RENAFER, con sede en Barcelona y que a nivel internacional colabora con el Instituto Europeo de Educación Familiar (IEEF), dice, en un comunicado que ofrece actualmente en su página web, que suelen utilizar los términos: «regulación natural de la fertilidad», «métodos de autodiagnóstico de la fertilidad» y «métodos de autoobservación» para desmarcarse de las actitudes anticonceptivas, pero que últimamente utilizan el término «planificación familiar natural» por los siguientes motivos:
-porque el término «regulación» puede hacer pensar que el proceso de la fertilidad está «desregulado»
-porque planificar no significa necesariamente evitar embarazos sino también planificar la familia en sentido positivo guiándose por la paternidad responsable
-porque tiene la ventaja de incluir la palabra «familia» y nos recuerda que vamos a incidir en algo tan importante como la familia
-porque se corresponde con el término utilizado en el resto del mundo, en francés (PFN), y en inglés (NFP) y es un término profesional sanitario y la población general lo entiende[2].

Otros grupos y personas, del ámbito de la Iglesia Católica, utilizan los términos: «métodos naturales de reconocimiento de la fertilidad» o «métodos naturales para regular la fertilidad», «regulación natural de la fertilidad» o «regulación natural de los nacimientos»[3]. Todos incluyen el término «natural» en la nomenclatura y explican que con este término quieren expresar que estos

[2] Esperanza Coll, Jokin de Irala, Mikaela Menárguez, Montserrat Rutllánt, Inmaculada Serrano y Fernando Trullols. "Reflexiones en torno a la terminología sobre la planificación familiar natural". http://www.renafer.org/pgs/docum.htm (12/09/08).
[3] Leda Galli. *Del cuerpo a la persona*. Rialp. Madrid 2010. p. 128.

métodos están de acuerdo con la «Ley Natural». Explican que «…el significado de la palabra «naturaleza», implícita en el nombre de estos métodos «naturales» de reconocimiento de la fertilidad no se refiere a lo espontáneo, ni a las leyes biológicas de la procreación, tampoco se aplica a aquello en lo que no interviene la inteligencia y la voluntad humanas. Dicen que la palabra «natural» de los MNRF se refiere a la ley natural, presente en el corazón de todo hombre,..»[4]. La explicación es adecuada pues quiere expresar que el uso del método es acorde con la naturaleza humana, sin embargo cuando la explicación no se da suficientemente (y ello es frecuente), se constata el hecho de que la mayoría de la gente lo que entiende es simplemente que los métodos carecen de efectos secundarios, que hay distintos métodos que sirven para lo mismo, unos más artificiales y otros más naturales, en el sentido de carecer de efectos adversos para la salud.

Veamos ahora lo que dicen al respecto algunas otras organizaciones que no apuestan por la antropología adecuada. La ONU se ha referido a estos métodos como «métodos naturales»: «…invitamos a los gobiernos a informar sobre los métodos médicamente acreditados, entre ellos, los métodos naturales…»[5]. Como vemos en esta frase, la ONU los entiende como uno más de los métodos de anticoncepción, hablan de ellos mezclándolos con otros métodos médicamente acreditados (los anticonceptivos que se dispensan o practican en la consulta médica habitual). Mientras, la OMS (1979) se decanta por «planificación familiar natural» cuando define qué son: «La planificación familiar natural (PFN) se refiere a técnicas para buscar o evitar los embarazos mediante la observación de signos y síntomas que, de manera natural, ocurren durante los periodos…[6]».

En la Conferencia Internacional sobre población y desarrollo que tuvo lugar en El Cairo, Egipto, en 1994 se hizo hincapié en la necesidad de difundir todos los métodos de planificación familiar, incluida la PFN, entendiendo por PFN lo indicado en la ya mencionada definición de la OMS, y se recomendó ofrecer además entrenamiento en ser consciente de la fertilidad (en inglés: *fertily awareness education*) a quienes se acercasen a los centros y programas de planificación familiar[7]. Se diferenciaba pues por entonces entre 1) la enseñanza de unos métodos que servían para buscar o evitar el embarazo mediante la observación de los signos biológicos, y 2) una educación para que todos fuesen conscientes, estuviesen alertas y fueran conocedores de su capacidad fértil. Con esta educación para estar alerta y consciente de la fertilidad se pretendía conseguir una mejor aceptación y mayor utilización de los diversos

---

[4] Constanza Ferreira Luna. *La antropología adecuada como fundamento de los métodos naturales de reconocimiento de la fertilidad (MNRF).* Tesina del Master de Matrimonio y Familia del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudiso sobre matrimonio y familia. Universidad Laterenense 2007.

[5] Cfr. United Nations. Internacional conference of population, Méjico 1984. E.

[6] World Health Organization. "Family planning based on the periodic abstinente; a preliminary glossary". Annex in proceedings of an International Conference on the state in the art in NFP, Washington D.C. 1979.

[7] Cfr. United Nations . "Final Plan of Action of International Conference on Population and Development", Cairo 1994. Se encuentra también en : M. Arévalo. "Expanding the availability and improving deliver of natural family planning services and fertility awareness education: provider´perspectives". Advances in Contracepction 1997; 13: 275-281.

métodos anticonceptivos, de todos, incluida la PFN que era y es considerada por la OMS como un método anticonceptivo más. Esta educación adicional serviría para que los jóvenes, al ser conscientes de su capacidad fértil, se protegieran mejor frente al embarazo: *estar alertas para protegerse*. A partir de entonces, algunos grupos difusores de PFN, aquellos con una visión sobretodo naturalista, asumieron este término[8] y ello ha llevado a que actualmente se mezclen en inglés NFP y fertility awareness en un solo término: fertility awareness (FA)[9], de modo que dicho término se refiere habitualmente a utilizar el método Billings, MST o MTB, cuando es utilizado para posponer el embarazo, de dos posibles maneras: 1) absteniéndose de las relaciones sexuales durante el periodo fértil del ciclo o 2) utilizando métodos de barrera o coito interrumpido durante el periodo fértil del ciclo. Queda claro que los seguidores y difusores de *fertility awareness* no consideran indispensable la continencia periódica cuando se aplican para posponer o evitar el embarazo, ni fundamental por tanto, respetar ambos significados del acto sexual: unitivo y procreador. Vemos pues que hay mucha confusión y que es necesario clarificar posturas.

Nos animamos por ello a proponer una terminología que pueda ser utilizada en lengua castellana y en lengua inglesa, y que podamos utilizar quienes estamos convencidos de la necesidad de la virtud de la castidad, virtud que tiene como fruto una continencia sexual periódica con sentido positivo, para poder expresar mejor el amor conyugal, con su verdadero significado tanto unitivo como procreador. Proponemos la terminología que venimos empleando desde hace varios años, cada vez con mayor convicción, y con muy buenos resultados.

«Reconocimiento de la Fertilidad» y «Métodos de reconocimiento de la fertilidad»

Entendemos por *reconocimiento o conocimiento de la fertilidad*, el reconocimiento de la capacidad fértil, de la diferencia sexual y de su significado, el reconocimiento de la vida humana y de su protección, el descubrimiento de la vocación a la paternidad biológica y /o espiritual, pues todos nacemos como hijos y aprendemos a ser padres, a cuidar a otros, a hacer algo por los demás. En definitiva conocimiento o reconocimiento de la fertilidad es el descubrimiento o conocimiento paulatino de la vocación al amor don y a la paternidad y de sus signos en el cuerpo y en alma. El área del reconocimiento de la fertilidad es un área de conocimiento y crecimiento en la cual ciencia y ética, razón y fe se conjugan. Desde la misma, procuramos transmitir buena ciencia y buena formación, conocimiento y educación de la

[8] Crf. C. Gnoth, P. Franf-Herrmann, G. Freundl, J. Kunert and E. Godehardt. "Sexual behaviour of natural family planning users in Germany and its changes over time". Advances in Contracepction 1995; 11: 173-185. En el abstract de este artículo se expresa que aproximadamente la mitad de las mujeres combina la parte de fertility awareness de la PFN con otros métodos de planificación familiar. M. Marshall, V. Jennings and J. Cachan. "Reproductive health awareness: an integrated approach to obtaining a high quality of health". Advances in Contraception 1997; 13: 313-318.

[9] http://www.fwhc.org/birth-control/fam.htm (23/12/08); http://www.fwhc.org/wiki/Fertility_awareness#Terminology (23/12/08).

voluntad y ello a través de toda nuestra actividad en esta temática, en nuestros cursos y en nuestras consultas.

Dentro del área del reconocimiento de la fertilidad, se enmarcan nuestros programas educativos: SABE Infancia, SABE Adolescencia, SABE Integrado, SABE Escolares, CRF Básico-SABE Adultos y CRF Monitores. En todos nuestros cursos, es parte fundamental transmitir el conocimiento o reconocimiento de la fertilidad, tal como lo hemos definido, pero en cada uno de ellos está adaptado a las distintas edades y cosido con hilo de continuidad desde la etapa infantil hasta la vida adulta[10]. En la consulta clínica de fertilidad, trabajamos también desde esta área cuando enseñamos a nuestros pacientes, novios y matrimonios, los métodos para reconocer la fertilidad como una ayuda en su primordial tarea procreativa, y la necesidad de educarse en la continencia sexual, por amor y responsabilidad, como parte necesaria de su vocación al amor. Tratamos de enseñar a todos, y a todas las edades, a descubrir la vocación particular y universal de amor y paternidad en sentido amplio ya que «En el mundo de las personas, ni la paternidad ni la maternidad se limitan nunca a la función biológica de la transmisión de la vida. Su sentido es mucho más profundo, puesto que aquel que transmite la vida -el padre, la madre- es una persona». La paternidad y la maternidad llevan en el mundo de las personas la marca de una perfección espiritual particular: generación en el sentido espiritual y formación de almas. Por ello, la paternidad y la maternidad espirituales se extienden más allá de la paternidad y la maternidad físicas. Aquellas han de completar a estas mediante la educación y el esfuerzo que ella implica»[11].

Por otra parte, los *métodos para reconocer la fertilidad o métodos de reconocimiento de la fertilidad (MRF)*, son aquellos que sirven para reconocer los periodos de posible fecundidad mediante la observación de los signos biofísicos del funcionamiento ovárico y su interpretación, aplicando unas reglas que se han ideado con este propósito. Los principales métodos de reconocimiento de la fertilidad, tradicionales y de uso en casa, son: 1) Método Billings o método de la ovulación, 2) Método de la temperatura corporal basal y 3) Método Sintotérmico[12]. También son métodos para reconocer la fertilidad, aunque con menor precisión y solo en mujeres con ciclos regulares, algunos medios técnicos que detectan algunos signos biofísicos o bioquímicos del funcionamiento ovárico: PERSONA®, BIOSELF®, CLEARPLAN®, microscopios de bolsillo[13] y otros, al referirnos a ellos podemos hablar de medios o métodos técnicos para reconocer la fertilidad de uso en casa. Es cierto que existen otros medios para reconocer la fertilidad de uso en clínica,

[10] C. Medialdea. "Trilogía en la educación para el amor: SABE Infancia, SABE adolescencia y CRF: experiencias docentes y claves educativas". Libro de actas del I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad, Managua, 2008.
[11] Karol Wojtyla. Amor y responsabilidad. Palabra, Madrid 2008, 317.
[12] C. Medialdea. "Métodos para reconocer y para regular la fertilidad". Rev ginecol obstet 2001; 2 (1): 13-23.
[13] PERSONA: detecta los metabolitos urinarios del estradiol y de la hormona luteinizante. BIOSELF: mide la temperatura corporal basal: CLEARPLAN: mide el metabolito urinario de la LH. Microscopios de bosillo: para observar la cristalización en saliva o en moco cervical.

como la ecografía abdominal o vaginal y las determinaciones hormonales séricas.

Los MRF de uso en casa tradicionales, si son enseñados o aprendidos dentro del área del reconocimiento de la fertilidad, sirven además a los novios y matrimonios para reforzar su sentido de paternidad, para entender la fertilidad y la sexualidad como un don y para ser más conscientes de su responsabilidad de acoger la vida de un hijo quedando reforzado su uso a favor de la procreación. Este aprendizaje, junto con el del autodominio, capacita para entender y asumir con generosidad, prudencia y responsabilidad, la tarea procreativa.

Cuando nos referimos a los MRF, preferimos no añadir nunca el término «natural» pues conduce a muchos a error al entender que son anticonceptivos naturales, que hay que aprenderlos cuando se precisa posponer o evitar el embarazo o que encuentran su principal bondad en carecer de efectos adversos para la salud corporal. Quienes hablan de métodos naturales, muy fácilmente hablan de métodos artificiales al referirse a los anticonceptivos y ello contribuye a que muy pocos entiendan lo mejor que aporta el reconocimiento de la fertilidad junto con el ejercicio, mutuamente acordado y elegido, de la continencia periódica pues promueve: la tarea y responsabilidad procreativa, el sentido de paternidad, la acogida de la vida desde el momento de la concepción e incluso desde antes, desde el inicio de la vida en común, así como la convicción de que mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio es injusto e irresponsable. Rhonheimer afirma, con mucho acierto, que «en definitiva, la desorientadora expresión «anticoncepción artificial» desvía la atención del problema, pues el problema no es la artificialidad de la anticoncepción, sino que el problema es precisamente el acto de impedir la concepción»[14].

Los anticonceptivos, es decir los artilugios o comportamientos que se usan, unidos al acto sexual, para impedir en el mismo la concepción, deben ser denominados «anticonceptivos» o «contraceptivos», a secas. Los métodos de reconocimiento de la fertilidad no son, en ningún caso, métodos anticonceptivos, son siempre métodos que sirven para reconocer la fertilidad. La anticoncepción supone elegir tener relaciones sexuales cuando se tiene ganas y elegir al mismo tiempo hacer algo, unido a las mismas, que impide la concepción, realizar por tanto un acto anticonceptivo, sea actuando en previsión del acto conyugal, sea actuando durante el mismo, o sea actuando después del mismo. Mientras que los métodos de reconocimiento de la fertilidad sirven determinar los periodos de posible fertilidad. Un matrimonio que ha aprendido a reconocer la fertilidad (autoconocimiento) y a dominar su pasión sexual (autodominio), cuando entienden ambos que no deberían engendrar un hijo todavía, no eligen hacer algo que impide la concepción para seguir teniendo relaciones sin pensar ya en su misión y responsabilidad procreativa, sino que, precisamente en función de esa misión y responsabilidad procreativa, eligen, de mutuo acuerdo, no tener relaciones sexuales durante el periodo de

[14] Martin Rhonheimer. *Ética de la procreación.* Rialp, Madrid 2004, p. 36.

posible fecundidad cíclico, el cual han aprendido a reconocer con ayuda de estos métodos.

Karol Wojtyla recuerda que el único «método» de regulación de los nacimientos es la continencia periódica que ha de ser vivida como virtud y añade que si se quiere considerar la continencia periódica como un «método» en este terreno, debe hacerse en tanto método de regulación de los nacimientos, no como medio de evitar la familia, y añade que «para responder a estas cuestiones hay que desembarazarse de la palabra «método». Cuando se habla de método natural, suele aceptarse el mismo punto de vista que en lo que se refiere a los «métodos artificiales», es decir, se lo deduce de los principios utilitaristas. Así concebido, el método natural no sería sino uno más de los medios que sirven para asegurar el máximo de placer, con la única diferencia de que se llegaría a conseguirlo por otras vías distintas de los métodos artificiales»[15].

Estamos de acuerdo en que se produce esta confusión de creer que estamos ante lo mismo, pero nos parece que la palabra que sobra es «natural» porque induce a pensar que es un modo más natural de hacer lo mismo, y después de todo son un medio o método, pero de reconocer los periodos de fecundidad, el método: apuntar, aplicar unas reglas e interpretar, se aplica para esto. Tal vez, de las palabras de Wojtyla recordadas al inicio del párrafo anterior, ha surgido la denominación, bastante generalizada, de «regulación natural de la fertilidad» o «métodos de regulación de la fertilidad» que todos hemos utilizado alguna vez, pero en todo caso, como apunta Wojtyla lo que regularía los nacimientos sería la continencia periódica que sólo sería virtuosa si se ejerce para regular los nacimientos por motivos justos (nótese que Wojtila se refiere aquí a regulación de los nacimientos sin intercalar el término *natural*).

Preferimos pues el término «métodos para reconocer la fertilidad» o «métodos de reconocimiento de la fertilidad» pues el *método* que se emplea solo sirve para reconocer la fertilidad delimitando, gracias a la aplicación de unas reglas que se han ideado con este propósito, los límites del periodo de posible fecundidad. A partir de este conocimiento y tras deliberación de sus circunstancias, el matrimonio decide de mutuo acuerdo, si realiza o no el acto sexual durante el periodo fértil del ciclo en función de su tarea de padres y de su co-responsabilidad ante la procreación. La continencia sexual por amor y motivos justos afianza el cariño y supone respeto y entrega que se cimentan en el diálogo y en la deliberación racional hecha en común. Si los métodos de reconocimiento de la fertilidad se enseñan dentro del área del reconocimiento de la fertilidad y si se aprende a reconocer la fertilidad como vocación a la paternidad desde la infancia, entonces quienes aprendan a reconocer los signos biológicos y los periodos de fertilidad dependientes del funcionamiento del ovario se sentirán llamados a ser padres y responderán positivamente a esta tarea.

[15] Karol Wojtyla. *Amor y responsabilidad*. Palabra, Madrid 2008, pp. 292-293.

A dónde encamina el reconocimiento de la fertilidad

Podemos contribuir a labrar una nueva cultura de la sexualidad humana ayudando a redescubrir la verdad de la persona, de la sexualidad y de la fertilidad humana, que contribuya a reunir sexualidad, amor y procreación, a reunir cuerpo y alma. El lenguaje que usemos será de importancia capital para dar razón de permanencia a esta unión, para argumentar con sólidas razones la apuesta que hacemos por una sexualidad razonable y humana. Lo haremos con espíritu positivo, descubriendo un nuevo horizonte, superando la falsa imagen que se transmite con frecuencia a través de los medios de comunicación, a través de los cuales ya no se entiende la sexualidad como don de uno mismo en el amor y para la vida.

A través de nuestra experiencia de trabajo con el área de reconocimiento de la fertilidad, en la educación para el amor en todo el itinerario educativo, constatamos que podemos volver a transmitir asombro, reconocimiento y reflexión alrededor del diseño de Dios sobre la fertilidad y la sexualidad humana. Con ayuda de la terminología adecuada contribuimos al reconocimiento de la capacidad y derecho de la persona de entender cómo funciona su fertilidad, al reconocimiento de la capacidad de los cónyuges de decidir de común acuerdo su conducta sexual, y a que todos valoremos positivamente la opción de reserva de la sexualidad que implica el celibato apostólico. Contribuimos a que se reconozca el valor de la persona, de la relación interpersonal varón-mujer, ello implica el reconocimiento y respeto de las diferencias para la complementariedad, reciprocidad y ayuda mutua, así como para tener y educar a sus hijos. Y a que se reconozca que las diferencias son fundamentales para la paternidad o maternidad, no sólo la biológica sino también la espiritual en las diversas tareas del mundo, de casados y de célibes. El mundo necesita los valores y características propias de la mujer así como los del varón porque la persona, el varón y la mujer, ha de construir el mundo, ha de colaborar con Dios en la creación.

Podemos enseñar el lenguaje de fertilidad del cuerpo humano y con ello a reconocer la capacidad fértil como algo bueno que hay que cuidar, y a descubrir la vida del hijo desde el momento de la concepción, como don y como fruto del amor. La fertilidad es un don y un tesoro que hay que descubrir, cuidar y saber mostrar en la tarea educativa con la terminología que más ayude a transmitir un valor. En definitiva queremos ayudar a cada persona a reconocer su vocación de relación y entrega al otro, y a Dios.

Métodos para reconocer la fertilidad: La ciencia es inseparable de la ética

Es necesario que siempre vayan juntas, en la enseñanza de los métodos de reconocimiento de la fertilidad, fisiología y comportamiento, ciencia y ética, cuerpo y alma, materia y espíritu. No podría ser de otra manera, porque «es posible «describir» el cuerpo humano y expresar su verdad con la objetividad propia de las ciencias naturales; pero una descripción semejante-con toda su precisión-no puede ser adecuada (es decir, conmensurable con su objeto), dado que no se trata solamente del cuerpo (entendido como organismo, en el

sentido «somático») sino del hombre, que se expresa a sí mismo por medio de ese cuerpo y en ese sentido «es», por así decirlo, ese cuerpo. De este modo, para entender el hombre como persona, es indispensable entender el cuerpo humano. Ésta es una de las tareas y de los temas perennes de toda la cultura»[16].

Sin embargo, no es fácilmente aceptada esta imposibilidad real de separar ciencia y ética al referirnos a los métodos de reconocimiento de la fertilidad. En los foros científicos, no se acepta bien que se hable de continencia ni de ética, mientras que en los foros eclesiásticos se acepta mal que se hable de eficacia. Sin embargo, no se puede o no se debe ir a los foros científicos a hablar de métodos de reconocimiento de la fertilidad y mostrar solo su base científica, su historia, el método y su investigación, su eficacia y no decir que si se pretende que sirvan a los matrimonios para administrar su fertilidad precisan de un comportamiento virtuoso para ser útiles y eficaces, porque de hacerlo así, lo mostrado carecería de consistencia y realismo. Eso sí, hay que ir a esos foros utilizando una terminología adecuada y además decir que los métodos, si bien precisan de la práctica de la continencia y de la consecución de un autodominio suficiente, quienes siguen este estilo de vida constatan que ello es bueno para ellos mismos, para el amor conyugal y para la educación de sus hijos. Un médico o profesional de la salud debe tener esto en cuenta porque trata con personas y no solo con cuerpos.

El método Billings, el método de la temperatura corporal basal y el método sintotérmico son científicos, tienen una base científica incuestionable, sin embargo su enseñanza no se admite en la mayoría de los foros científicos y por eso algunos de los grupos más representativos en el ámbito del reconocimiento de la fertilidad trabajan en estos momentos en la elaboración de un consenso, para conseguir que se acepte la categoría científica de esta enseñanza. Pero tan cierto como que estos métodos constan de unas reglas muy precisas cuya eficacia para delimitar con precisión los límites del periodo de posible fertilidad y su utilidad ha sido demostrada en diversos estudios de eficacia realizados con el suficiente rigor científico y publicados en la mejor literatura científica[17], lo es también que la mayoría de las personas de nuestro medio son incapaces, por falta de una educación adecuada, de anotar diariamente los cambios de su secreción cervical y de su temperatura basal, de interpretar esas anotaciones, o de dominar su impulso sexual. Solo pueden servirse del reconocimiento de la fertilidad y decidir de mutuo acuerdo su conducta sexual las personas virtuosas, pero vivimos en una cultura materialista, que valora más el tener que el ser, cuyos valores primordiales son el placer, la belleza, el poder, la riqueza material o la comodidad. La virtud en general y la virtud de la castidad en particular han perdido su buena reputación,

[16] Cfr. Juan Pablo II: "La descripción paulina del cuerpo y la doctrina sobre la pureza". En : *Hombre y mujer lo creó*. Ediciones de Cristiandad, Madrid 2000.

[17] 1) Eficacia para evitar el embarazo: P. Frank-Herrmann, J. Heil, C. Gnoth, E. Toledo, S. Baur, C. Pyper, E. Jnetzky, T. Strowitzky y G. Freundl. "The effectiveness of a fertility awareness based method to avoid pregnancy in relation to a couople´s sexual behaviour during the fertile time: a prospective longitudinal study". Hum Reprod 2007; 20: 1-10.
2) Eficacia para lograr el embarazo: Stanford JB, White GL, Hatasaka H. "Timing intercourse to achieve pregnancy: current evidence". Obstet gynecol 2002; 100(6):1333-41.

aún más «es el derecho de ciudadanía de la virtud en el alma y en la voluntad humana lo que está en cuestión, porque ese es el lugar verdadero fuera del cual la virtud deja de existir en cuanto ser real...es una falta de objetividad de juicio y apreciación, cuya raíz se halla en la flaqueza de la voluntad...para liberarse subjetivamente de la obligación de poner ese esfuerzo, para convencerse de la inexistencia de tal valor, la persona disminuye su importancia, le niega el respeto a que la virtud en realidad tiene derecho, llega incluso a considerarla un mal, a pesar de que la objetividad obliga a ver en ella un bien»[18]. A poco que repasemos la historia, vemos que no se trata de un mal de nuestro tiempo pues al hombre de todo tiempo le cuesta crecer en virtudes en general y en la virtud de la castidad en particular.

También la literatura científica relativa al área del reconocimiento de la fertilidad muestra esta dificultad: Barber (1993) afirma que este aprendizaje está limitado a parejas estables con una relación cooperativa y sólo si existen personas capaces de educar a otras en este sentido. Recuerda que hay pocos casos de estos en la sociedad actual y que no sirve para la gente joven, no casada y con relaciones sexuales abiertas, espontáneas y productivas. Indica también que es un problema que tenga que cooperar el varón, ya que no sirve de nada que una mujer conozca sus días fértiles si se tienen que someter a las demandas de su marido[19]. Conroy (1993) opina que requiere un control sobre el comportamiento sexual que mucha gente no tiene, porque su sexualidad está bajo el control de alguien más, o simplemente porque es humano y para los simplemente humanos es mejor continuar con las ideas y métodos actualmente en marcha[20]. Guillebaud (1993) recuerda que en el mundo real, la gente, pobre o rica, desea tener relaciones sexuales y el deseo es mayor alrededor de la ovulación, por eso el uso imperfecto es muy común, por lo que solo sirve para algunas parejas en algún lugar del mundo[21].

Vemos que se ha generalizado la idea, sobretodo en los foros científicos, pero no solo, también en la sociedad en general, de que la continencia sexual no es posible para el ser humano. Constatamos que, debido a ello, muchos que no recomiendan abiertamente la anticoncepción, la recomiendan sin embargo en ciertos casos, para evitar, dicen, el aborto o las rupturas matrimoniales, pero la paradoja es que nada ha provocado más irresponsabilidad procreativa contribuyendo al aborto generalizado, ni más desunión conyugal que la propia anticoncepción. Ello nos lleva a darnos cuenta de que hay que educar bien, desde la más tierna edad, el entendimiento y la voluntad, para que esta área y los métodos enseñados en la misma, junto con el tipo de comportamiento que les es inseparable sean entendidos y realizables por la mayoría.

Por otra parte, en algunos foros eclesiásticos, disgusta oír hablar de la eficacia, se prefiere menos investigación y más fallos de los métodos de reconocimiento, la ética sí, la ciencia no tanto. Pero dice Wojtyla que «la opinión según la cual las relaciones conyugales solo son admisibles y justas en la medida en que han

[18] Cfr. Karol Wojtyla. *Amor y responsabilidad*. Palabra, Madrid 2008, 175-176.
[19] Barber M. "Natural family planning. Men must cooperate". BMJ 1993; 16: 1003.
[20] Conroy R.M. "Natural family planning. Only as reliable as people". BMJ 1993; 16: 1004.
[21] Guillebaud J. "Natural family planning. Review´s enthusiasm based on flawed evidence". BMJ 1993; 307: 1004-5.

de terminar en procreación, puede ocultar cierto utilitarismo y estar en desacuerdo con la norma personalista»[22]. A veces se tiene miedo a que se aprendan pronto los métodos de reconocimiento de la fertilidad y se prefiere aconsejar su aprendizaje solo en situaciones de mucha gravedad si ocurriese un nuevo embarazo, ello supone, a nuestro juicio, una falta de confianza que hay que evitar. La tarea a realizar en este campo es todavía muy amplia.

Conclusión

En una cultura que se caracteriza por la justificación y facilidad que encuentra el hombre de hoy para disociar a un tiempo la sexualidad del amor, la procreación de la sexualidad y la sexualidad de la procreación[23], hace falta la enseñanza del reconocimiento de la fertilidad y de los métodos de reconocimiento de la fertilidad, de la responsabilidad procreativa y la acogida de la vida junto con la educación en virtudes en general y en la virtud de la castidad en particular y ello durante la etapa infantil, la adolescencia y primera juventud, durante el noviazgo y en el matrimonio, ha de ser una educación permanente. «Es necesario educar en el valor de la vida *comenzando por sus mismas raíces.* Es una ilusión pensar que se puede construir una verdadera cultura de la vida humana, si no se ayuda a los jóvenes a comprender y vivir la sexualidad, el amor y toda su existencia según su verdadero significado y en su íntima correlación. La sexualidad, riqueza de toda la persona, manifiesta su significado íntimo al llevar a la persona hacia el don de sí misma en el amor"[24]. Para que jóvenes, novios y matrimonios decidan aprender los métodos de reconocimiento y educarse en el dominio de la razón y de la voluntad sobre el instinto sexual, así como a asumir su tarea de amor y fecundidad, debemos educar a nuestros niños en el conocimiento de la fertilidad y la sexualidad como vocación y como don[25].

Nuestra experiencia nos dice que debemos enseñar los «métodos de reconocimiento de la fertilidad» a todos los novios y a los jóvenes matrimonios sin miedo porque la verdad es condición para la libertad, y la libertad es condición para el amor. Y hay que transmitir la vocación al amor don y a la paternidad, y sus signos en el alma y en el cuerpo, desde un área de conocimiento adecuada, el área del «reconocimiento de la fertilidad».

Elegir un término que entiende la mayoría de la gente está bien, pero siempre que la mayoría entienda bien de que se trata y que es lo más importante. Si la mayoría entiende que se trata de una anticoncepción natural, o si el término coopera a la difusión de la anticoncepción, entonces no vale la pena. Es mejor que entiendan pocos pero que entiendan bien y que se vaya extendiendo la buena comprensión. Nuestra experiencia, por otro lado, es clara: dejar de usar

---

[22] Karol Wojtyla. *Amor y responsabilidad.* Palabra, Madrid 2008, p. 284.
[23] Cfr. Juan Antonio Reig Plá. Prólogo del libro: IVAF. *Curso de reconocimiento de la fertilidad*. Eiunsa (2ª), Madrid 2001.
[24] Juan Pablo II. *Evangelium Vitae, 97 b.*
[25] Cfr. Pablo VI. Carta Encíclica *Humanae Vitae* sobre la regulación de la natalidad, n. 10. Hay que formar los dos ámbitos: por un lado el reconocimiento de la fertilidad, y por otro la conciencia y la libertad para usar esa ciencia de acuerdo con la recta razón y la ley de Dios.

el término «natural» o «naturales» y referirnos siempre a «métodos de reconocimiento de la fertilidad» para transmitir el mensaje que hemos explicado en este artículo. El uso del término «natural/les» no sirve para transmitir lo que son y para qué sirven los métodos y la materia que enseñamos.

Por último, hemos de recordar, tal y como lo hemos expuesto aquí, la razonabilidad de la enseñanza del reconocimiento de la fertilidad. Los métodos de reconocimiento y la continencia periódica, podemos concluir, son óptimos por ser razonables, no por ser «naturales». Al menos no por «naturales» en el sentido que al término «natural» se da mayoritariamente hoy en día. Los que nos dedicamos a esta enseñanza haremos bien en adecuar la terminología a los imperativos de nuestro quehacer que no es otro que ayudar a la gente a acercarse a la verdad.

Derechos de autor y limitaciones de copia y difusión.
El diseño de la gráfica sintotérmica su leyenda e instrucciones son de la absoluta propiedad del Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Su contenido no puede ser alterado ni editado. Puede ser impreso y copiado solo en su integridad y su circulación está restringida. Su uso está limitado exclusivamente a los alumnos del IVAF. Cualquier copia a guardar o imprimir de este archivo debe contener esta notificación y la reserva de derechos (Copyright © 2000-2011 by IVAF).
Este archivo no puede ser usado sin permiso del IVAF para su reenvío. Instituto Valenciano de Fertilidad www.agrupacionclinica.com/ivaf Calle Cronista Carreres nº 8 bajo, 46001 Valencia. tel:34963530030. www.ivaf.org

ESTUDIO ELECTROFORÉTICO DE PROTEÍNAS Y GLUCOPROTEÍNAS PARA FACILITAR EL CONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD

C. Medialdea[1,3], M. Tortajada[1], F. Bosch[2]

[1]Departamento de Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Facultad de Medicina, Valencia, España. [2]Departamento de Fisiología, Farmacología y Toxicología, Universidad Cardenal Herrera. CEU. Valencia. España. [3]Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, Valencia, España

[3]La correspondencia puede ser enviada a: Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Agrupación Clínica., Cronista Carreres nº 8, Valencia, España. E-mail: cursos@ivaf.org

RESUMEN: Mediante electroforesis SDS-PAGE de proteínas buscamos diferencias a nivel bioquímico en el moco cervical humano de las distintas fases del ciclo ovárico. Estudiamos muestras extraídas por el ginecólogo y muestras autoextraídas por la paciente. MÉTODO: Realizamos electroforesis SDS-PAGE de 113 muestras procedentes de 65 pacientes. Se trata de muestras de ciclos espontáneos, salvo 7 que son de ciclos inducidos con gonadotropinas (FSH-LH). Todas las muestras se han disuelto antes de la migración, y han migrado en dos geles, uno de los cuales se ha teñido con reactivo de Schiff para evidenciar las glucoproteínas, y el otro con tinción de Coomasie buscando las proteínas. RESULTADOS: Hemos encontrado distintas proteínas y glucoproteínas en el moco cervical de los distintos momentos del ciclo ovárico. CONCLUSIONES: Se encuentran por primera vez evidencias a nivel bioquímico de la existencia de distintos tipos de moco cervical. Los resultados obtenidos en la electroforesis SDS-PAGE con las muestras extraídas en la consulta y con las autoextraídas por la paciente resultan comparables.

Key words: Human cervical mucus types / Human cervical mucus / Glycoproteins and proteins / Symptothermal method / proteins SDS-PAGE electrophoresis

Introduccion:

La única confirmación posible de ovulación es la identificación de un ovocito en el sistema genital femenino o la detección de un embarazo, pero es posible su predicción o detección mediante la observación de marcadores que aparecen en momentos próximos a la ovulación. Son marcadores directos los que se relacionan directamente con cambios a nivel ovárico: 1. Biofísicos: Morfología ovárica (ultrasonidos, ultrasonografía transvaginal), 2. Bioquímicos: A: Hormonas: LH, FSH, estrógenos, progesterona, prolactina, B: Proteínas reguladoras intraováricas: inhibina, activina, folistatina o factores de crecimiento. Se utilizan habitualmente en clínica tanto la ecografía vaginal como la medición sérica de estas hormonas. Son marcadores indirectos los que muestran los efectos de las hormonas en los órganos diana específicos: 1. Biofísicos: temperatura corporal basal, moco cervical, y cambios del cervix. 2. Bioquímicos: detección de enzimas, iones, azúcares, glucoproteínas o proteínas que contiene el moco cervical. Se utilizan en clínica la citología vaginal, la

biopsia de cuerpo lúteo, la biopsia endometrial y el estudio microscópico del moco cervical (Martínez et al., 1995; Speroff et al., 2000).

Algunos marcadores biofísicos indirectos, como lo son el moco cervical o la temperatura corporal basal, si se observan diariamente, aportan un reflejo del ciclo ovárico completo, y su anotación diaria es la base del método sintotérmico de doble comprobación (Medialdea, 2001) que sirve para reconocer la fertilidad con gran precisión. No obstante, hay que buscar marcadores bioquímicos indirectos: proteínas y glucoproteínas del moco cervical con vistas a lograr un test de uso en casa que sirva para que cualquier matrimonio, en su propia casa, pueda conocer su estado de fertilidad o de infertilidad también en situaciones de especial dificultad, sea con el propósito de facilitar el embarazo que cuesta lograr, sea con el propósito de abstenerse del acto sexual durante los periodos de posible fertilidad en función de su responsabilidad procreativa. Por otra parte conocer mejor las proteínas y glucoproteínas del hidrogel cervical podría ayudar a resolver algunos casos de infertilidad.

En los años 60-70 varios autores realizaron electroforesis de moco cervical humano, buscaban principalmente las inmunoglobulinas y su relación con la infertilidad, y observaron las proteínas solubles de la fase acuosa así como una mucoproteína (MP) insoluble (Spencer et al., 1957; Moghissi et al., 1960; Schumacher et al., 1965; Elstein and Polard, 1968; Moghissi, 1972; Zaneveld et al., 1975). Años más tarde se aplicó electroforesis SDS-PAGE, y se observó que la proporción de proteínas con respecto a MP es mínima antes de la ovulación y aumenta deprisa después de la misma, así el nivel de MP es máximo antes de la ovulación y la proporción de agua baja mucho después de la misma (Roelof et al., 1980; Van Kooij et al., 1983; Morales et al., 1993). Hirano et al., 1999, identifican un componente capaz de blindar inmunoglobulinas. Estas investigaciones partían de la hipótesis de un único tipo de moco cervical, el cual cambiaría en cantidad y contenido acuoso en las distintas fases del ciclo ovárico

Hasta ahora se han encontrado evidencias, a nivel biofísico, de la existencia de distintos tipos de moco cervical que se producirían en distintas áreas del cervix y en distinta proporción a lo largo del ciclo ovárico, han sido descritos los tipos G, L, S y P y diversos subtipos (Odeblad, 1997, Menárguez et al., 2003). Desde esta hipótesis, realizamos un estudio bioquímico del moco cervical humano de distintas fases del ciclo ovárico. Realizamos electroforesis SDS-PAGE de proteínas, con muestras extraídas por el ginecólogo y con muestras autoextraídas por la paciente, con el propósito de contribuir a la caracterización bioquímica de los distintos tipos de moco cervical, buscamos así pues distintas proteínas y/o glucoproteínas en el moco cervical de las distintas fases del ciclo.

Material y métodos

Muestras

Muestras para la electroforesis de proteínas (Tabla I):

Tabla I

Material del estudio electroforético

	Pacientes	Muestras
Ciclos espontáneos:		
Autoextracción	6	54
Consulta ginecológica	52	52
Ciclos inducidos:		
Consulta ginecológica	7	7
Total	65	113

Son 54 muestras autoextraídas en ciclos espontáneos por 6 pacientes de la consulta del IVAF (edad media 33 años). Otras 59 muestras se han obtenido en la consulta de ginecología, 52 son de ciclos espontáneos (edad media 34 años) y proceden tanto de pacientes de la consulta de infertilidad del Hospital Clínico Universitario de Valencia (34) como de la consulta de ginecología de Agrupación Clínica de Valencia (18), mientras que otras 7 del HCV son de ciclos inducidos con gonadotrofinas FSH y LH (edad media 35 años).

Colección de las muestras

Autoextracción:

Las pacientes han obtenido el moco del interior del canal cervical presionando el cervix con los dedos índice y corazón. Han anotado en el gráfico sintotérmico su temperatura corporal basal, sus observaciones del moco cervical, y en algunas ocasiones el resultado del test de LH o las variaciones del cervix detectadas mediante autopalpación cervical.

Extracción por el ginecólogo:

Previa visualización del cervix uterino se ha recogido el moco del interior del canal cervical empleando una cánula de plástico (Jelco de Jonson&Jonson, nº 16-G) acoplada a una jeringa de 10 cc. o de 20cc. Se ha realizado en todos los casos ecografía vaginal.

Procesado de las muestras

Hemos introducido el moco cervical en un tubo eppendorf que hemos marcado con el número de la paciente y la fecha de la extracción, y guardado en congelador a –20ºC. Este proceso lo ha realizado la paciente en el caso de las muestras autoextraídas, y lo hemos realizado nosotros en el caso de las muestras extraídas por el ginecólogo.

Método del estudio electroforético:

Hemos realizado electroforesis en gel de poliacrilamida-dodecil sulfato de sodio (SDS-PAGE) con un kit de electroforesis mini-PROTEAN II de BIO-RAD. Hemos seguido el

método standard para preparar un gel de poliacrilamida discontinuo. Hemos disuelto el moco cervical añadiendo a cada muestra contenida en el tubo eppendorf tantos microlitros de Tris pH 6.8, 0.1M con SDS hasta 0.5%, como microgramos ha pesado. Hemos añadido un 5% de mercaptoetanol y agitado a 3000 rpm entre 1 y 2 minutos. Hemos forzado la disolución con ayuda de una pipeta Pasteur y con agitado a 2500-3000 rpm. Hemos introducido las muestras en b.m a 100ºC durante 4 minutos y hemos utilizado de nuevo la pipeta Pasteur alternando con agitado a 2500-3000 rpm, hasta conseguir en todos los casos un resultado homogéneo.

Hemos puesto 20 µl. de cada una de las muestras así tratadas en otro tubo eppendorf, hemos añadido la misma cantidad (20 µl.) de sample buffer y 1 µl. de mercaptoetanol, hemos agitado e introducido en b.m. durante 4 minutos y colocado cada una de las muestras en los pocillos de los geles, para su migración. Hemos cargado 10 µl. de muestra en los pocillos de los geles que se iban a teñir con reactivo de Schiff. En los geles que se iban a teñir con tinción de Coomasie hemos cargado 5 µl. en el caso de las muestras extraídas por ginecólogo y 3 µl. en el caso de las muestras autoextraídas.

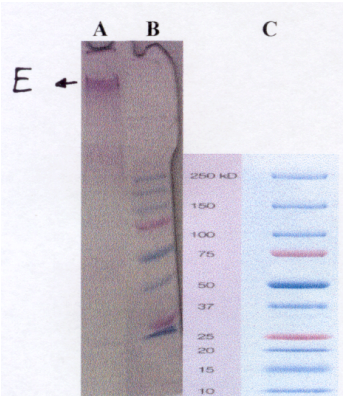
Cada muestra se ha cargado en dos geles, y hemos teñido uno con tinción de Coomasie para evidenciar las proteínas, y el otro con reactivo de Schiff para evidenciar las glucoproteínas. Para saber el PM aproximado de las proteínas y glucoproteínas, hemos colocado en uno de los pocillos un patrón de proteínas (precisión plus dual color de BIO-RAD) que contiene 10 bandas de proteínas entre 10-250 KD con dos bandas rosa de referencia, a 25 KD y a 75 KD y otra en azul más intenso a 50 KD.

El gel teñido con Coomasie muestra las proteínas como bandas azules. Para aplicar el reactivo de Schiff hemos lavado el gel con solución de metanol al 40% y ácido acético al 7% durante toda la noche. Hemos cambiado la solución y continuado lavando durante 8 horas, o hemos puesto el gel en solución de ácido acético al 7.5% y mantenido a temperatura ambiente durante 1 hora. Hemos introducido el gel en ácido periódico al 1% durante 1 hora a 4ºC en la oscuridad, lavado con ácido acético al 7.5% durante 10 minutos y repetido este lavado 6 veces. Hemos incubado el gel en reactivo de Schiff a 4ºC en la oscuridad durante 1 hora, lo hemos lavado con metabisulfito sódico al 0.5%. Las glucoproteínas aparecen como bandas de color rosa.

Resultados

Estudio electroforético de proteínas:

Los geles teñidos con reactivo de Schiff muestran una glucoproteína cuyo PM está por encima de 300 KD, la hemos denominado glucoproteína E (GP-E) por aparecer tras electroforesis de las muestras de momento del ciclo con predominio del efecto Estrogénico, y otra cuyo PM está por encima de 200 KD, la hemos denominado glucoproteína G (GP-G) por aparecer en las muestras de fase gestagénica (Fig. 1):



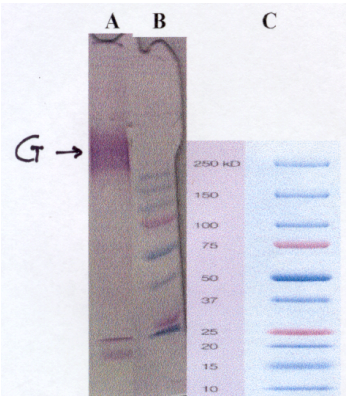


Fig. 1: Izquierda:A: banda de GP-E. **B:** patrón de proteínas. **C:** prospecto del patrón de proteínas. **Derecha: A:** banda de GP-G. **B:** patrón de proteínas. **C:** prospecto del patrón de proteínas.

En momentos de transición del ciclo foliculo luteínico: fase folicular inicial (F.I), fase lútea inicial (L.I) y fase lútea tardía (L.T) aparecen ambas teñidas con igual intensidad, o no aparece ninguna (Fig. 2):

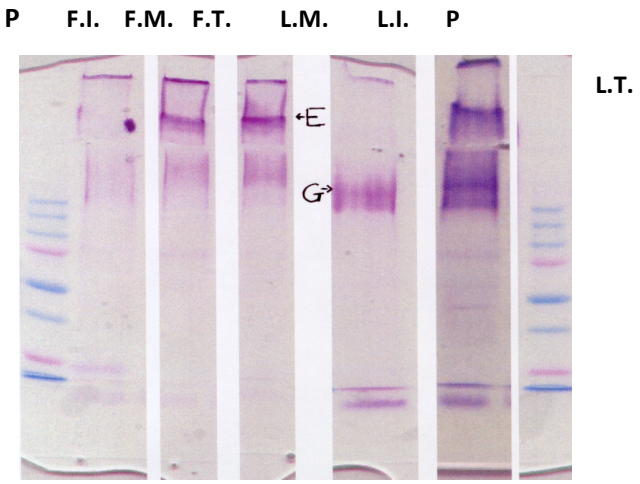


Fig. 2: Puede aparecer la GP-E sola o más intensamente teñida (F.M.-F.T.), la GP-G sola o más intensamente teñida (L.M.), las dos teñidas con la misma intensidad o ninguna de las dos (F.I.-L.I.-L.T.).

En los geles teñidos con tinción de Coomasie hemos observado la aparición y evolución a lo largo del ciclo ovárico de cuatro proteínas que nos parecen más significativas. Las hemos denominado proteínas A (≈ 70KD), B (≈ 60 KD), C (≈ 50 KD) y D (≈ 15 KD) (Fig. 3):

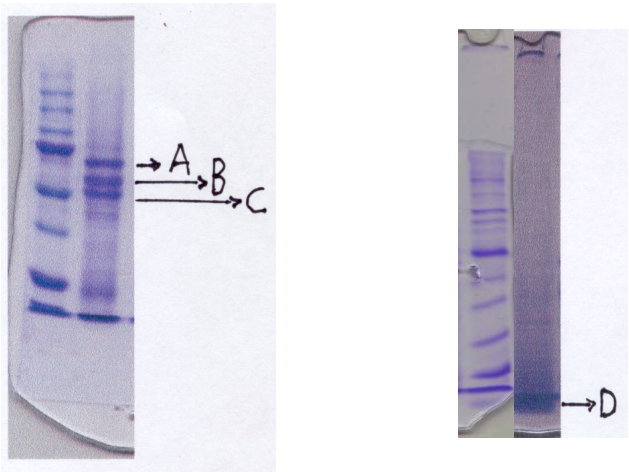


Fig. 3: Izquierda: Proteínas A, B y C. **Derecha**: Proteína D.

La evolución a lo largo del ciclo es la siguiente (Fig. 4):

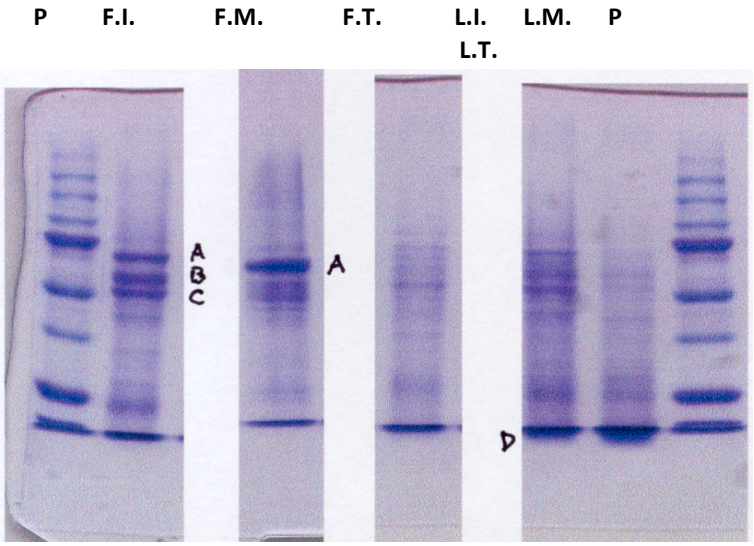


Fig. 4: Pueden aparecer las proteínas A, B y C y ello es típico de F.I. En momento ovulatorio no aparece ninguna. La proteína D es característica de fase lútea.

Aplicando a nuestros resultados el método libre de ajuste de curvas, vemos la tendencia de aparición de la GP-E y la GP-G a lo largo del ciclo ovárico (Fig. 5 y Fig. 6):

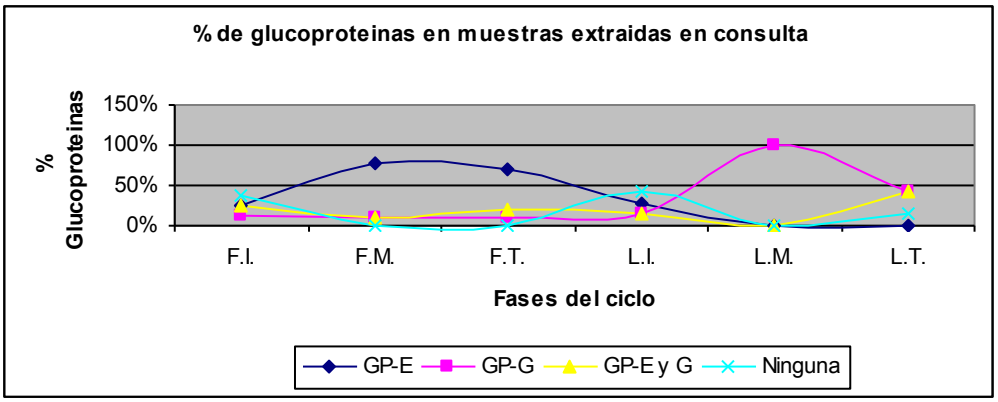
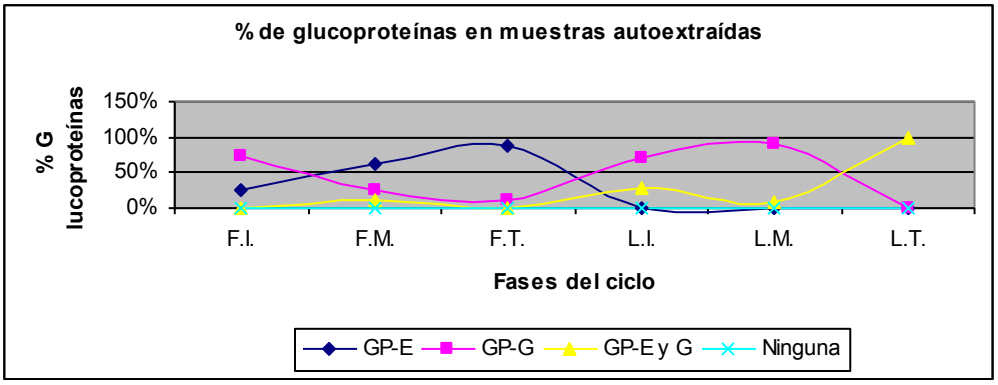


Fig.5 y 6: Arriba: muestras extraídas en al consulta. **Abajo:** muestras autoextraídas.



Vemos a continuación en columnas de 100% apiladas, la tendencia de aparición en el ciclo de las proteínas A, B, C y D (Fig. 7 y 8):

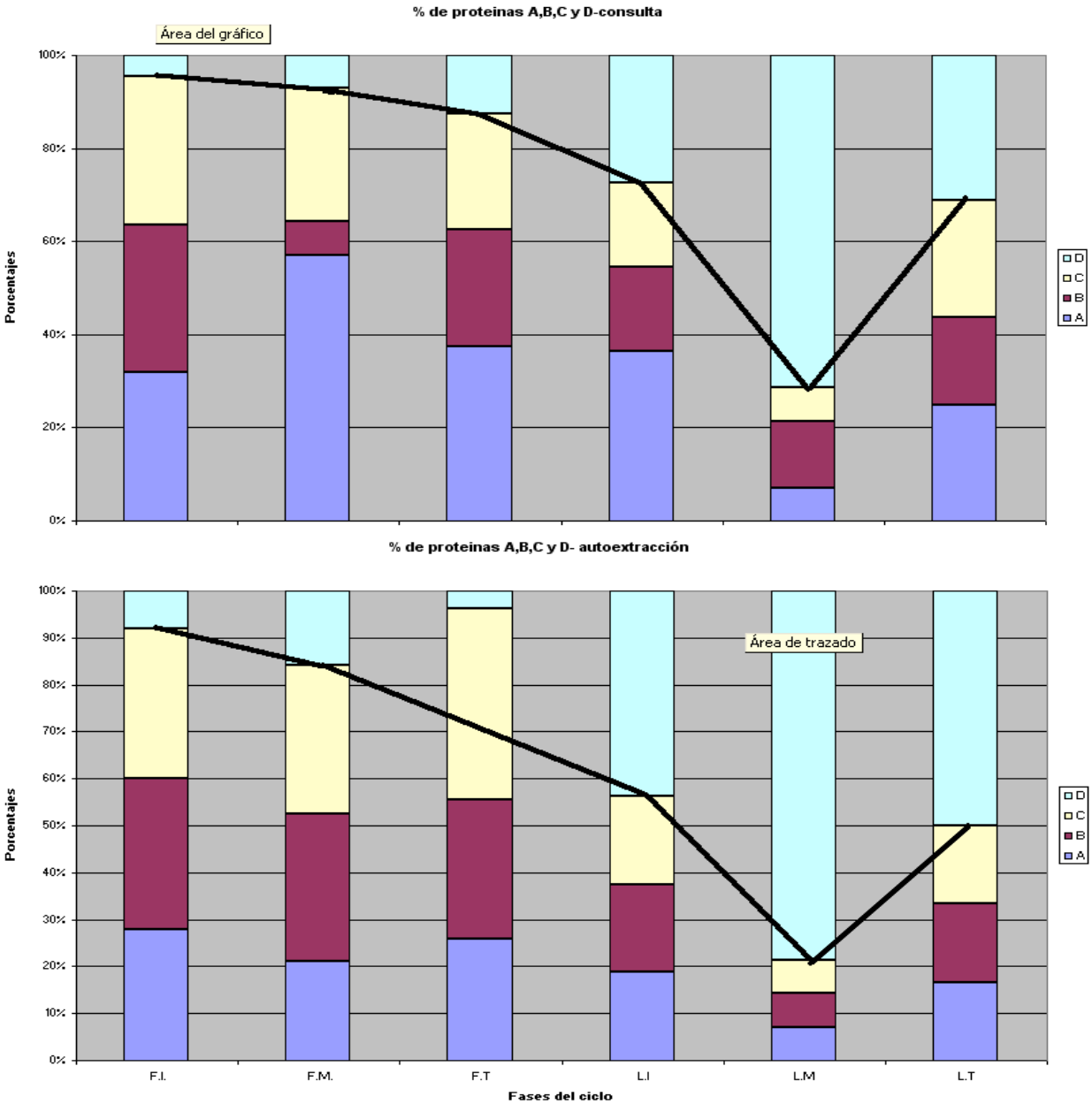


Fig. 7 y 8: Arriba: muestras extraídas en la consulta. **Abajo:** muestras autoextraídas (abajo). El polígono de frecuencias muestra que la proteína D es característica de fase lútea.

Hemos visto en las figuras 5 y 6 que la GP-E es típica de fase folicular y la GP-G lo es de fase lútea, y en las figuras 7 y 8 que la proteína D es característica de fase lútea. Además que la tendencia de aparición a lo largo del ciclo ovárico de la GP-E y GP-G, así como de las proteínas A, B, C y D es similar tanto en las muestras extraídas por ginecólogo, como en las autoextraídas por la paciente.

Discusión

Odeblad et al. (1994., 1997) caracterizó mediante estudios biofísicos los diferentes tipos de moco cervical humano (NMR y microscopia óptica), y Menárguez et al. (2003) mostró con SEM que los distintos tipos tienen distintas ultraestructuras, ambos analizaron tanto el moco mezclado del canal cervical, como el de criptas individuales. Nosotros mostramos por primera vez la evidencia de diferencias bioquímicas en el moco de las distintas fases del ciclo ovárico (FI, FM, FT, LI, LM, LT). Pensamos por tanto que efectivamente hay distintos tipos de moco cervical que se producen en distintas áreas del cervix en distinta proporción a lo largo del ciclo ovárico y que se unen en el canal cervical dando lugar a la entidad heterogénea que conocemos. Hemos encontrado dos glucoproteínas distintas, una en el moco gestagénico y la otra en el estrogénico, y dada la filigrana de construcción de los carbohidratos complejos, requiriendo una enzima diferente en cada paso donde cada producto de una reacción es reconocido como el substrato exclusivo por el siguiente enzima de la serie (Alberts et al. (1994), pensamos que unidos a las proteínas para formar las glucoproteínas conferirán a cada uno de estos tipos de moco funciones fisiológicas importantes que todavía no conocemos.

La glucoproteína G se correspondería con el moco G, y contendría más enlaces, la glucoproteína E se correspondería con el moco E, y contendría menos enlaces o más débiles y tendría más facilidad de transformación en distintas configuraciones que formarían distintas estructuras de red: moco L, S o P. Ello explicaría por que en algunas fotografías se observa el moco L unido al moco Pt, como si este último se hubiese formado a partir del primero, variando su configuración (Fig. 9):

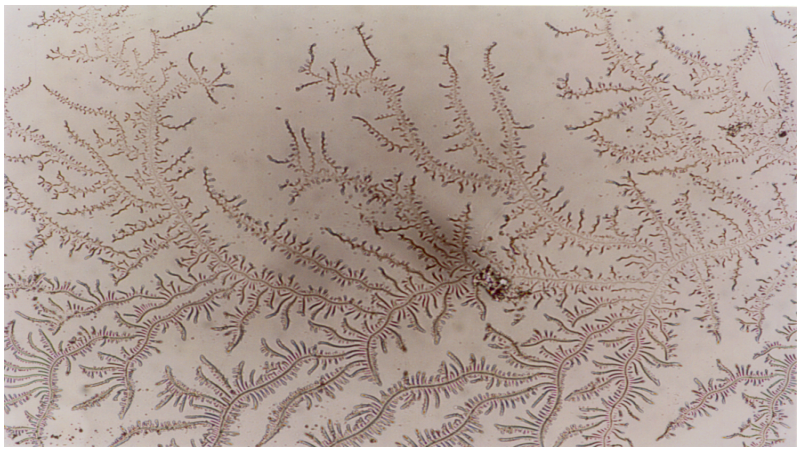


Fig. 9: 10X. Sin cubre: En la parte inferior de la foto vemos moco L, y más arriba vemos moco Pt. Muestra correspondiente a un ciclo inducido para FIV. De: Medialdea 2005.

Las distintas glucoproteínas y distintas configuraciones tendrían mayor o menor afinidad por unas proteínas solubles que por otras, y ello explicaría la variación en la presencia de las proteínas más significativas en el moco cervical de distinta fase del ciclo ovárico.

Hay que seguir investigando para demostrar que se trata de dos glucoproteínas distintas, proceder a la digestión con enzimas para separar los segmentos glucosilados e iniciar la secuenciación para conocer tanto el péptido central como el segmento glucosilado. Necesitamos conocer mejor las funciones de cada uno de los tipos de moco cervical, tanto para poder lograr avances en un tratamiento de la infertilidad donde el embarazo se consiga con relaciones sexuales normales, como al servicio de la paternidad responsable. Conviene continuar el trabajo hasta lograr un test de uso por la paciente en su domicilio, basado en las diferencias bioquímicas del moco cervical de las distintas fases del ciclo ovárico, que permita al matrimonio saber si hay posibilidad de embarazo en un día concreto del ciclo, y en cualquier situación de dificultad especial, también en aquellos casos en los que no es suficiente la aplicación de los métodos de reconocimiento de la fertilidad.

Agradecimientos
Nuestro agradecimiento a las mujeres que han obtenido muestras mediante autoextracción, y a los doctores Javier Valero y Miguel Dolz por su ayuda en la obtención de las muestras de consulta.

Referencias

Alberts B, Bray D, Lewis J, Raff M, Roberts K and Watson JD (1994). Biología molecular de la célula. Ediciones Omega, Barcelona.

Elstein M and Pollard AC (1968). Proteins of cervical mucus. Nature 219, 612-613.

Hirano M, Kamada M, Maewaba M, Gima H and Aono T (1999). Binding of human secretory leukocyte portease inhibitor in uterine cervical mucus to inmunoglobulins: pathophysiology in inmunologic infertility and local immune defense. Fertil Steril 71, 1108-1114.

Martínez AR, Zinamann MJ, Jennings VH and Lamprecht VM (1995). Prediction and detection of the fertile period: the markers. Int J Fertil 40, 139-155.

Medialdea C (2001). Métodos para conocer y para regular la fertilidad: una revisión. Rev Ginecol Obstet 2, 21-31.

Medialdea C (2005). Parámetros Biofísicos, bioquímicos y microscópicos para facilitar el conocimiento de la fertilidad. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.

Menárguez M, Pastor LM and Odeblad E (2003). Morphological characterization of different human cervical mucus types using light and scanning electrón microscopy. Hum Reprod 18, 1782-1789.

Moghissi KS, Newhaus OW and Stevenson CS (1960). Composition and properties of human cervical mucus. Electrophoretic separation and identification of proteins. J Clin Invest 39, 1358-1363.

Moghissi KS (1972). The function of the cervix in fertility. Fértil Steril 23, 295-306.

Morales P, Roco P and Vigil P (1993). Human cervical mucus: relationship between biochemical characteristics and ability to allow migration of spermatozoa. Hum Reprod 8, 78-83.

Speroff L, Glass RH and G´Kase N (2000). Endocrinología ginecológica e infertilidad. VI edición en inglés y I en castellano. Navely Hispanica S.A.

Odeblad E and Menárguez M (1994). Cell and molecular biology of the cervix. In IV Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad. Colegio Oficial de Médicos, Barcelona, pp121-129.

Odeblad E (1994a). The discovery of different types of cervical mucus and the Billings Ovulation Method. Bull Nat Fam Plan Counc Vic 21, 1-34.

Odeblad E (1997). Cervical mucus and their functions. J Ir Coll Physicians Surg 26, 27-32.

Roeloff J, Van Kooij M, Hendrikus JM, Kathman GA and Kramer MF (1980). Human cervical mucus and its muous glycoprotein during menstrual cycle. Fertil Steril 34, 226-233.

Schumacher GF, Strauss EK and Wied GL (1965). Serum proteins in cervical mucus. Am J Obstet Gynecol 91, 1053-1049.

Spencer B, Sunseri LZ and Sunseri SG (1957). Electrophoretic examination of human cervical mucus for normal, pregnant and carcinomatous patients. Clin Chim Acta 2, 485-490.

Van Kooij RJ, Kathmann GA and Kramer MF (1983). Secretory piece and plasma proteins in human cervical mucus during the cycle. J Reprod Fertil 68, 63-68.

Zaneveld LJ, Tauber PF, Port C, Propping D and Schumacher GF (1975). Structural aspects of human cervical mucus. Am J Obstet Gynecol 122, 650-654.

ESTUDIO MICROSCÓPICO DEL HIDROGEL CERVICAL PARA FACILITAR EL CONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD

C. Medialdea[1,3], M. Tortajada[1], F. Bosch[2]
[1]Departamento de Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Facultad de Medicina, Valencia, España. [2]Departamento de Fisiología, Farmacología y Toxicología, Universidad Cardenal Herrera. CEU. Valencia. España. [3]Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, Valencia, España

[3]La correspondencia puede ser enviada a: Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Agrupación Clínica., Cronista Carreres nº 8, Valencia, España. E-mail: cursos@ivaf.org

RESUMEN: Hemos estudiado mediante microscopia óptica moco cervical humano de distintos momentos del ciclo ovárico: aspectos de la canalización y de la cristalización en muestras extraídas por el ginecólogo y muestras autoextraídas por las pacientes. METODO: Son 745 muestras procedentes de 117 pacientes. 651 muestras son de autoextracción y 94 extraídas por ginecólogo. 711 son de ciclos espontáneos, 25 de periodo de lactancia materna y 7 de ciclos inducidos con gonadotrofinas (FSH-LH). Hemos extendido el moco cervical sobre el porta según el método " spread it out" (Odeblad 1994) y hemos estudiado la canalización y elementos relativos a la misma en la parte de la muestra que ha secado bajo cubreobjetos, y la cristalización en la parte que ha secado sin cubrir. RESULTADOS: Proponemos una clasificación de la canalización simplificada en cinco grados y describimos por primera vez algunos elementos de importancia para determinar el grado de fertilidad. CONCLUSIONES: Nuestra clasificación de la canalización en cinco grados y los elementos descritos aquí sirven para conocer el grado de fertilidad de muestras de moco cervical extraídas en consulta, así como de las autoextraídas en casa.

Palabras clave: Canalización en moco cervical humano / Cristalización en moco cervical humano / Microscopia óptica / Método sintotérmico

Introduccion:
Entre los métodos para reconocer la fertilidad, destaca el método sintotérmico de doble comprobación (MSTDC) (Medialdea, 2001) cuya eficacia es de un índice de pearl de 2.3 cuando se usa para evitar el embrazo (Frank-Herrmann et al., 1997). El MSTDC sirve también para buscar el embarazo dentro del protocolo diagnóstico terapéutico de la infertilidad (Sánchez-Méndez, 1997). Aunque la mayoría de las mujeres pueden conocer su estado de fertilidad simplemente aplicando las reglas del MSTDC, hay algunas situaciones especiales en las que ello no es suficiente y se precisa del diagnóstico clínico, es entonces cuando resulta de utilidad el método de análisis con microscopio óptico que hemos pretendido facilitar y precisar con este estudio.

Mediante microscopia electrónica aplicada al moco cervical humano ha sido descrito por distintos autores aspecto de malla, de red compacta e impenetrable con niveles bajos de estrógenos, bajo influencia progesterónica, y red laxa y penetrable alrededor de la ovulación (Elstein et al., 1971; Chretien et al., 1973; Bonilla, 1983), o moco de

tipo membranoso en fase posmenstrual y con amplios espacios que dejan pasar los espermatozoides durante la ovulación (Faccioli, 1984).

Mediante microscopia óptica en moco cervical secado al aire se ha descrito el fenómeno de la cristalización formando ramas, arborización o "ferning", y su observación se ha usado en un test para medir la actividad estrogénica (Rydberg, 1948; Roland, 1952 o Keseru, 1972).

La microscopia óptica en moco cervical secado bajo cubreobjetos ha permitido observar el fenómeno de la canalización, se ha contado el número de canales y se ha demostrado la estrógeno dependencia del fenómeno y su relación con el contenido de sales y de proteínas (Davajan et al., 1971; Flynn, 1973; Hilgers and Previl, 1979; Capella and Giacci, 1980; Faccioli, 1984; Garcea et al., 1984). Estas observaciones se hicieron desde la hipótesis de que todas las células secretoras del cervix trabajaban en sincronía produciendo un único tipo de moco que sin embargo mostraría distinto aspecto alrededor de la ovulación que lejos de la misma.

Algunos estudios sugieren que hay varios tipos de moco cervical que se producen en criptas específicas, en distintas áreas del cervix y en distinta cantidad en los distintos momentos del ciclo ovárico. Así, mediante microscopia óptica (MO) y resonancia magnética nuclear (RMN) aplicada a moco cervical mezclado, extraído del canal cervical, así como al extraído de criptas individuales se ha encontrado que contiene cuatro tipos distintos de secreciones: moco G (Gestagenic), L (Loaf), S (String), y P (Peack) (Odeblad, 1966, 1994a, 1997). El cálculo de los porcentajes de los estos distintos tipos de cristalización en una muestra de moco cervical, finamente extendido y secado al aire, permite conocer su grado de fertilidad con ayuda de un diagrama (Odeblad , 1997). Estudios más recientes en esta misma línea pero con microscopia electrónica de barrido han mostrado que la arquitectura molecular es distinta para cada uno de estos cuatro tipos (Menárguez et al., 2003). Temprano (1990) propuso una clasificación morfológica de la canalización en diez grados que nos ha servido como punto de partida de nuestro estudio de la canalización.

Partiendo de la hipótesis de la existencia de distintos tipos de moco cervical, hemos querido profundizar en la microscopia óptica del hidrogel cervical, concretamente en el estudio de la canalización, pero sin olvidar el estudio de los distintos tipos de cristalización, buscamos simplificar el estudio de las muestras bajo cubre y aportar algún avance que facilite o precise su diagnóstico clínico de fertilidad en ayuda de matrimonios usuarios del MSTDC que lo necesitan por encontrarse en alguna situación de especial dificultad en su intento de posponer o de buscar el embarazo.

Material y método

Muestras

Material para el estudio con el microscopio óptico (Tabla I):

Tabla I
Material del estudio microscópico

	Pacientes	Muestras
Ciclos espontáneos:		
Autoextracción	22	626
Consulta ginecológica	87	87
Lactancia materna:		
Autoextracción	1	25
Ciclos inducidos:		
Consulta ginecológica	7	7
Total	**117**	**745**

Las muestras de autoextracción han sido obtenidas por pacientes de la consulta del IVAF (edad media 33 años): 626 son de ciclos espontáneos y 25 de periodo de lactancia materna. De las muestras obtenidas por ginecólogo, 87 son de ciclos espontáneos (edad media 34 años), 58 de las cuales proceden de la consulta de infertilidad del Hospital Clínico Universitario de Valencia (HCV) y 29 de la consulta de ginecología de Agrupación Clínica de Valencia (AC), otras 7 muestras del HCV son de ciclos inducidos con gonadotropinas FSH y LH (edad media 35 años).

Colección de las muestras

Autoextracción por las pacientes:

Se ha obtenido el moco cervical del interior del canal cervical presionando con los dedos índice y corazón. Se ha anotado diariamente en el gráfico sintotérmico la temperatura corporal basal, la observacion del moco cervical, y en alguna ocasión el test de LH o las variaciones del cervix detectadas mediante autopalpación cervical.

Extracción por el ginecólogo:

Previa visualización del cervix uterino se ha recogido el moco del interior del canal cervical empleando una cánula de plástico (Jelco de Jonson&Jonson, nº 16-G) acoplada a una jeringa de 10 o 20cc.

Procesado de las muestras

Una cantidad muy pequeña de moco cervical se ha extendido con cuidado y muy finamente con ayuda de una aguja y en todas las direcciones según la técnica “spread it out”(Odeblad, 1994a). Se ha tapado parte de la muestra con un cubreobjetos, y el resto de la muestra ha quedado sin cubrir. Se ha guardado el porta con el número de paciente y la fecha en el archivador. Este proceso lo ha realizado la propia paciente en el caso de las muestras autoextraídas, y nosotros en el caso de las muestras obtenidas por el ginecólogo.

Método:

Hemos utilizado un microscopio Labophot-2 de Nikon con cámara fotográfica incorporada, y hemos usado un objetivo de 10X para el estudio de la canalización, y uno de 40X para el estudio de la cristalización y el calculo de porcentajes. En la parte de muestra secada al aire hemos observado los distintos tipos de cristalización cuando se trataba de muestras autoextraídas mientas que en las muestras extraídas en la consulta hemos calculado además los porcentajes de los distintos tipos de cristalización. Aunque al aire la muestra seca en 10´, se puede demorar el estudio porque las muestras se mantienen en buenas condiciones durante años. En el moco tapado con el cubreobjetos hemos observado la canalización tras 72 horas de secado. Se puede secar más rápido introduciendo la muestra en estufa a 40ºC (Faccioli,1984).

Estudio de la cristalización:

En las muestras extraídas por el ginecólogo hemos realizado el cálculo de porcentajes de los distintos tipos de cristalización siguiendo el método descrito en Odeblad (1997) y comprobado por Menárguez (2003), y confirmamos que es un método útil para conocer el grado de fertilidad de estas muestras. Añadimos que en las muestras autoextraídas por la paciente es necesario insistir más en el extendido en todas direcciones porque este tipo de obtención lleva consigo arrastre de moco gestagénico de la portio, y aún así sólo se podrán observar los distintos tipos de cristalización como modo de confirmar y precisar lo observado bajo cubre. El cálculo y diagrama de porcentajes de Odeblad no sirve para conocer el grado de fertilidad de las muestras autoextraídas.

Estudio de la canalización:

Tras hacer un barrido en zig-zag de la zona bajo cubreobjetos (Fig. 1) hemos asignado el grado de canalización utilizando nuestra clasificación simplificada en cinco grados (Fig. 2). En las muestras extraídas por el ginecólogo hemos asignado el grado de canalización más frecuentemente observado, mientras que en las muestras autoextraídas hemos asignado el grado más alto observado, estudios previos nuestros no publicados confirman la validez de este criterio.

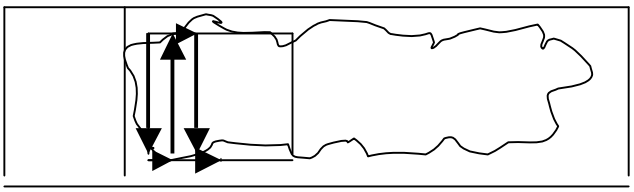
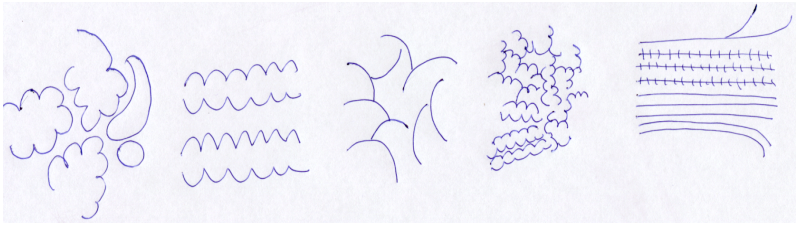


Fig. 1: recorrido en zig-zag que hacemos para analizar la muestra bajo cubre y asignar el grado de canalización.

Resultados

Proponemos una clasificación de la canalización simplificada, útil para clasificar tanto las muestras extraídas por ginecólogo, como las autoextraídas (Fig. 2 y 3):



I **II** **III** **IV** **V**

Fig. 2: Clasificación de la canalización en cinco grados. **I:** Nubes redondeadas y/o piedras de río; **II:** Nubes alargadas; **III:** Compactación grande; **IV:** Compactación pequeña; **V:** Canales con o sin espículas.

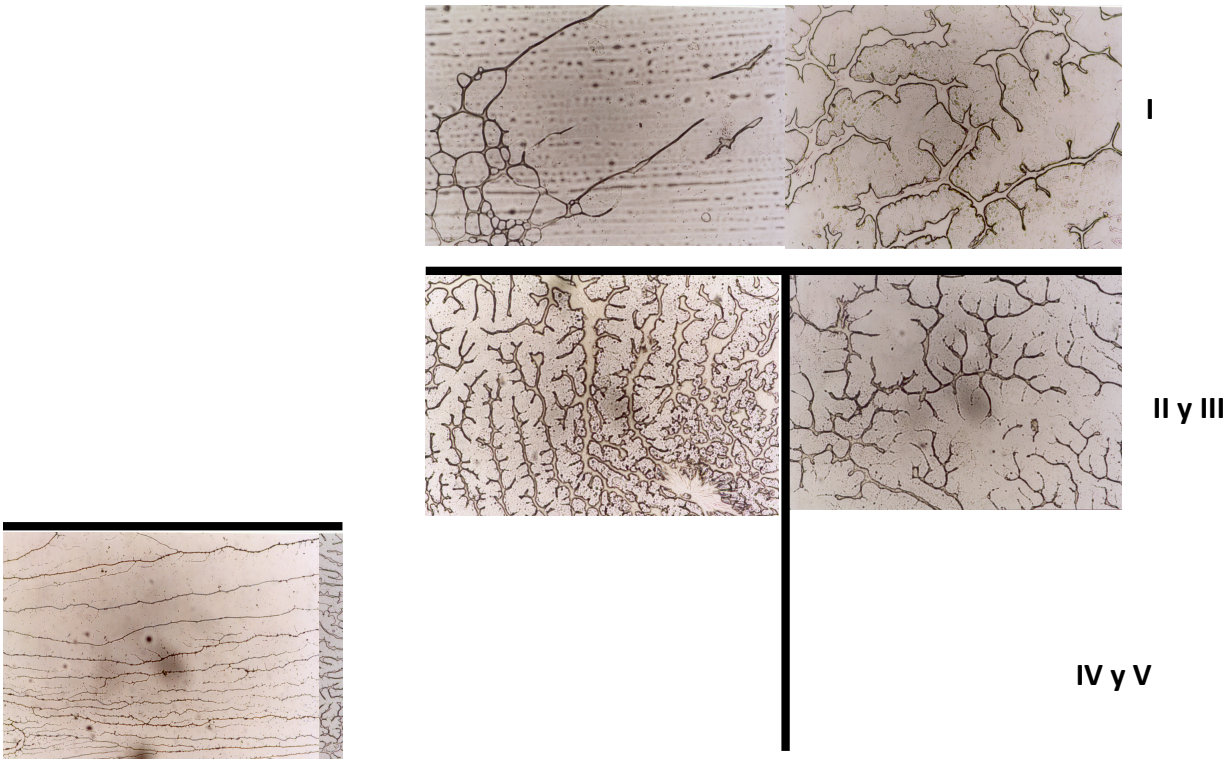
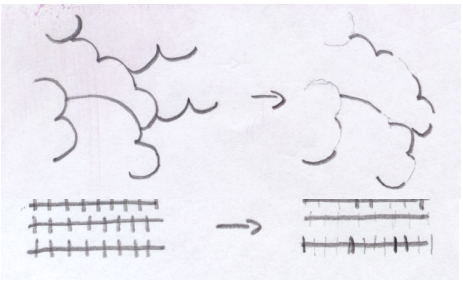


Fig. 3: Grado **I** (izda. y drcha.), Grado **II** (izda.), Grado **III** (drcha.), Grado **IV** (izda.), Grado **V** (drcha.).

Nuestra clasificación resulta sencilla de aplicar, los grados están perfectamente delimitados y resume bien el proceso evolutivo de conformación de la canalización que, tras observar muchas muestras, hemos comprobado que ocurre durante la fase folicular del ciclo ovárico.

Describimos por primera vez tres elementos útiles para determinar con mayor precisión el grado de fertilidad de las muestras que se han dejado secar tapadas con cubreobjetos:

1. La mucolisis, en las muestras bajo cubre se muestra como transparentación o borrado. Cuando la lisis es intensa se observan muchos segmentos transparentes, e incluso zonas. La lisis es lógicamente mayor en las muestras anteriores pero próximas a la ovulación, y se observa mejor moviendo el micro (Fig. 4):



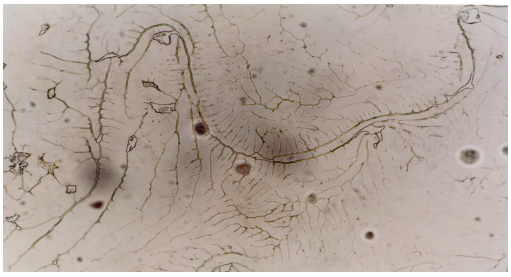
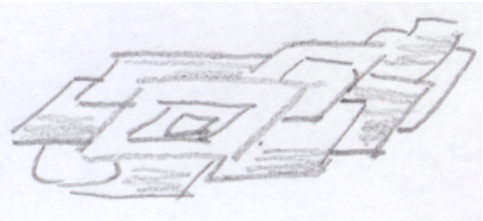


Fig. 4: Izquierda: El dibujo muestra la transparentación o borrado de líneas o espículas, modo en que se observa al microscopio el efecto de la lisis en el moco cervical en las muestras que han secado tapadas con un cubre. Derecha: Foto de la muestra 7-IVAF (día -4): Zona bajo cubre mostrando un grado de canalización V, y transparentación o borrado por efecto de la lisis. 10X.

2. Las maclas de cristales cúbicos, bien conformadas se corresponden siempre con fase folicular tardía. Se pueden observar pequeñas o restos de maclas en fase folicular media o en fase lútea inicial (Fig. 5):



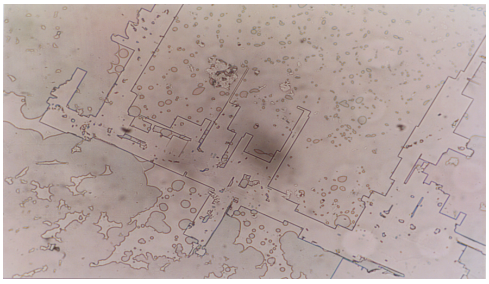


Fig. 5: Izquierda: Dibujo de una macla de cristales cúbicos. Derecha: Foto de la muestra 4-FIV (día -1): Zona bajo cubre mostrando una macla de cristales cúbicos y mucha transparentación por efecto de la lisis. 10X.

3. Ramas, con la forma característica que sólo muestra el moco cervical habitualmente en las muestras que han secado al aire se encuentran excepcionalmente bajo cubre, ayudando a la clasificar la muestra (Fig. 6):

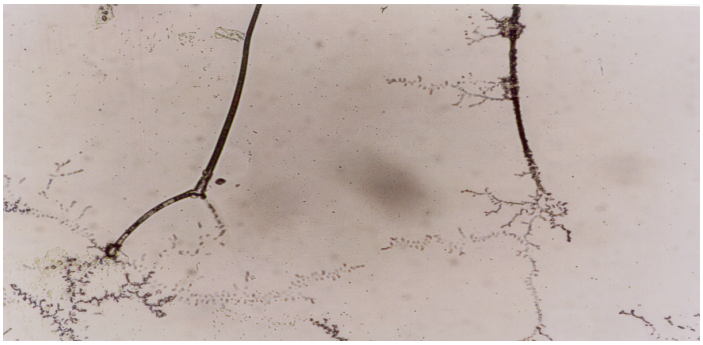


Fig. nº 6: Zona bajo cubre. Colgadas de unos canales vemos ramitas de moco Pt que permanecen como tales sin haber sufrido el proceso de canalización. 5-AC (día 0). 40X.

En el siguiente gráfico vemos que las muestras autoextraídas a las que hemos asignado el grado V, son la mayoría de entre el día –4 y el día +1 del ciclo (Fig. 7):

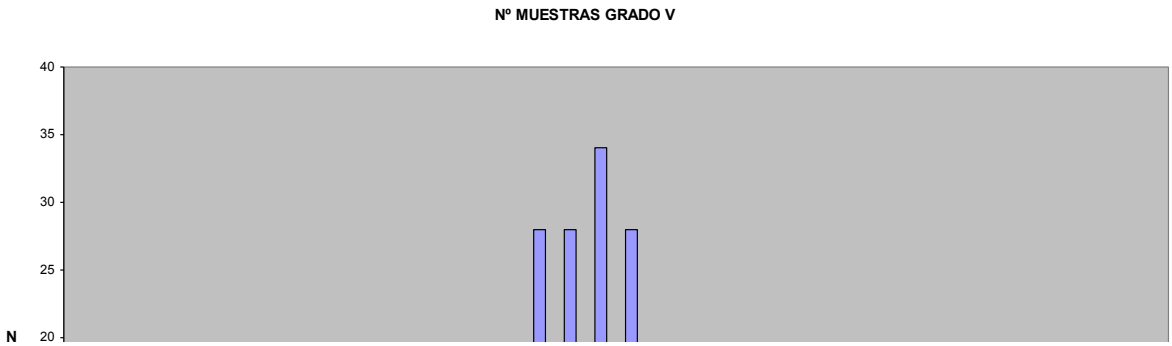


Fig. 7: Resultados del estudio de la canalización en muestras autoextraídas por la paciente en su domicilio

Vemos ahora resultados de muestras extraídas por el ginecólogo, las maclas de cristales cúbicos bien conformadas definen fase folicular tardía y siempre que se observan, aunque sea algún fragmento, estamos muy cerca de la ovulación (Tabla II):

Tabla II

Grados de canalización / fases del ciclo (muestras extraídas por ginecólogo)

FASE	N	I	II	III	IV	V	IV con maclas	V con maclas
F.I.	14	9	2	2	1	0	0	0
F.M.	15	1	0	2	6	2	3	1
F.T.	10	0	0	0	0	0	2	8
L.I.	23	6	0	0	10	0	2	5
L.M.	14	10	1	2	1	0	0	0
L.T.	11	6	2	0	3	0	0	0
TOTAL	87	32	5	6	21	2	7	14

Discusión

Nuestros resultados permiten conocer, por primera vez en muestras autoextraídas por la paciente, las posibilidades del estudio de la cristalización así como del estudio de la canalización. Las muestras autoextraídas por la paciente permiten contar con series de muestras consecutivas del mismo ciclo, y observar mejor la evolución de la canalización o de la cristalización a lo largo del ciclo ovárico.

Como ya ha sido descrito, la extensión según el método “spread it out” de Odeblad es fundamental para observar los distintos tipos de cristalización y realizar el calculo de porcentajes en las muestras extraídas por el ginecólogo (Menárguez, 1998). Aportamos aquí que una buena extensión “spread it out”, así como realizar una extensión lo más fina posible es aún de mayor importancia en las muestras autoextraídas, tanto para poder observar los tipos de cristalización típicos del moco L, y sobre todo de los más finos moco S y moco P (en muestras sin cubrir), como para poder observar la lisis, maclas o ramas y asignar bien el grado de canalización (en muestras bajo cubre). La contaminación por moco gestagénico, típica de las muestras autoextraídas, afecta menos a la observación de los distintos grados de canalización, y

por ello el estudio de la canalización es el método de elección para estudiar las muestras autoextraídas, y creemos que es también más rápido y objetivo para el estudio microscópico de las muestras extraídas por el ginecólogo. No obstante recomendamos tener siempre una zona de la muestra tapada con el cubre y otra parte descubierta para poder observar tanto la canalización como la cristalización.

Tanto lo que observamos en las muestras bajo cubre, como lo que observamos en las muestras sin cubrir es un reflejo, un signo, una imagen de las glucoproteínas. La canalización y la cristalización son dos formas de ver la misma cosa. Ello nos lleva a abordar el estudio bioquímico (Medialdea, 2005), para tratar de encontrar diferencias a nivel de proteínas en el moco cervical de las distintas fases del ciclo ovárico y obtener un test, de uso en casa, que pueda detectar cambios bioquímicos que permitan a los matrimonios, en cualquier situación, reconocer su estado de fertilidad o de infertilidad en un día del ciclo y tomar decisiones correctas, tanto cuando pretenden posponer o evitar el embarazo como cuando pretenden lograrlo.

Agradecimientos
Quiero expresar mi agradecimiento a las mujeres que han obtenido muestras mediante autoextracción, y a los doctores Javier Valero y Miguel Dolz, por su ayuda en la obtención de las muestras de consulta. Mi más sincero agradecimiento y reconocimiento a los doctores Miguel Tortajada y Francisco Bosch que han hecho posible la realización de este trabajo.

Referencias

Bonilla-Musoles F (1983). Scanner electrón microscopy of the cervical mucus. Exp Obstet Gyn X-4, 151-57.

Capella A and Giacci E (1980). Las investigaciones más recientes sobre la formación de canales del flujo cervical. Comunicación presentada en el Congreso para la Familia de las Américas. Guatemala , pp125-142.

Chretien FC, Cernigón C, David G and Psychoyos A (1973). The ultraestructure of human cervical mucus under scanning electron microscopy. Fertil Steril 24, 746-757.

Davajan V, Nakamura RM and Mishell DR (1971). A Simplified technique for evaluation of the biophysical properties of cervical mucus. Am J Obstet Gynecol 109, 1042-1048.

Elstein M, Mitchel M and Syrett JT (1971). Ultraestructure of cervical mucus. J Obstet Gynaec Brit Comm 78, 180-183.

Faccioli G (1984). Hormone dependence of human cervical mucus and variability of mucus canalization and cristalization during menstrual cycle. Acta Europaea fertilitatis 15, 43-49.

Flynn AM and Bertrand PV (1973). The value of a cervical score in the assessment of ovarian function. J Obstet Gynaec Brit Cwlth 80, 152-159.

Frank-Herrmann P, Freundl G, Gnoth C, Godehart E, Kunert J, Baur S and Sottong U (1997). Natural family planning with and without barrier method use in the fertile phase: efficacy in relation to sexual behaviour: a German prospective long-term study. Adv Contracept 13, 179-189.

Garcea N, Giacci E, Campo S, Messina M, Panetta V and Moneta E (1984). Canalization of human cervical mucus. Obstet Gynecol 64, 164-169.

Hilgers TW and Previl AM. (1979). The ovulation method. Vulvar observation as an index of fertility-infertility. Obstet Gynecol 53, 12-22.

Keseru E (1972). A simple meted for measuring cristallization of the cervical mucus and its application to human sperm migration. Int J Fertil 17, 201-209.

Medialdea C (2001). Métodos Naturales para conocer y para regular la fertilidad. Una revisión. Rev Ginecol Obstet 2, 21-31.

Medialdea C (2005). Parametros biofísicos, bioquímicos y microscópicos para facilitar el conocimiento de la fertilidad. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.

Menárguez M (1998). Caracterización morfológica de diversos tipos de moco cervical humano mediante microscopía de luz y microscopía electrónica de barrido. Tesis Doctoral, Universidad de La Coruña.

Menárguez M, Pastor LM and Odeblad E (2003). Morphological characterization of different human cervical mucus types using light and scanning electrón microscopy. Hum Reprod 18, 1782-1789.

Odeblad E (1966). Micro-NMR in high permanent magnetic fields. Acta Ostet Gynecol Scand 45, 126-139.

Odeblad E and Menárguez M (1994). Cell and molecular biology of the cervix. In IV Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad. Colegio Oficial de Médicos, Barcelona, pp121-129.

Odeblad E (1994a). The discovery of different types of cervical mucus and the Billings Ovulation Method. Bull Nat Fam Plan Counc Vic 21, 1-34.

Odeblad E (1997). Cervical mucus and their functions. J Ir Coll Physicians Surg 26, 27-32.

Roland M (1952). A simple test for the determination of ovulation, estrogen activity and early pregnancy using the cervical mucus secretion. Am J Obstet Gynec 63, 81.

Rydberg E (1948). Observation of the cristallization of the cervical mucus. Acta Obstet Gyn Scan 28, 172-187.

Sánchez-Méndez JI (1997).Aplicaciones de los métodos naturales de regulación de la fertilidad en el diagnóstico y tratamiento de la esterilidad y la infertilidad. Act Obstét Ginecol 9, 237-243.

Temprano H (1990). Estudio de los parámetros biofísicos del moco cervical humano e investigación de la cristalización con microscopia óptica y electrónica. Influencia de los inductores de la ovulación. Tesis Doctoral, Universidad de La Coruña.

Trilogía educativa en la educación de la sexualidad para el amor: SABE Infancia, SABE Adolescencia y CRF. Claves educativas del método diseñado por el IVAF.

Trilogy in the sexuality education for the love: SABE Infancy, SABE Adolescence y CRF. Educational keys of the method designed by IVAF.

Concepción Medialdea[1]
Instituto Valenciano de Fertilidad,
Sexualidad y Relaciones familiares (IVAF)
E-mail: info@ivaf.org

Resumen

Mostramos el itinerario en la educación al amor, desde la etapa infantil hasta la vida adulta diseñado por el Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Se trata de una trilogía educativa que consta de tres programas, cada uno con su libro de texto e incluyendo un módulo teórico y un módulo práctico. Los tres programas se ofrecen para la formación de educadores (padres, tutores, profesores y monitores de las distintas edades) y cada uno de ellos sirve para la obtención del título de monitor universitario correspondiente. Los programas se ofrecen actualmente como asignaturas del Master de Matrimonio y Familia del Pontificio Instituto Juan Pablo II en sus sedes de Valencia, Castellón y Murcia en forma presencial, y a distancia a nivel internacional. Han llegado de forma directa a más de 4.000 alumnos en los últimos diez años. Nuestros tres programas educativos tienen el objetivo común de enseñar a descubrir que toda persona está llamada a amar a Dios y a los demás, cada una en su camino concreto, en su vocación particular. El verdadero amor solo puede construirse por medio de algún sacrificio de sí mismo («El que quiera venir en pos de Mi, niéguese a si mismo…(Mt 16, 24)» así pues, no podemos olvidar que el autodominio, que se puede lograr mediante la educación en la continencia, es necesario para la autodonación.

Palabras clave: educación de la sexualidad para el amor en la infancia, educación de la sexualidad adolescente, reconocimiento de la fertilidad, responsabilidad procreativa

Abstract

We show up the itinerary in the education to love, from the infantile stage up to the adult life, designed by IVAF. It is an educative trilogy containing three programs, each one with its textbook including one theoretical and one practical module. The three programs are minded for educators (parents, tutors, monitors). In each one, they can

[1] Concepción Medialdea ha coordina el departamento de profesores de Reconocimiento de la Fertilidad y Educación de la sexualidad IVAF-PIJPII sección española (Valencia).

obtain the corresponding university monitor certificate. Our programs are offered nowadays as subjects of the John Paul II Pontificial Institute Master in Matrimony and Family in Valencia, Castellón and Murcia, and they are taught distantly worldwide. We have reached 4.000 pupils in the last 10 years. The common aim of all of them is to show how to discover the personal call of each one to love in a concrete way, without forget that real love only can be constructed by a little sacrifice of one´s self. We can´t forget that self-control, which is possible to educate by means of the continence, is necessary for autodonation.

Key words: education for love, education from the infantile stage up to adult life, fertility recognition, procreative responsability

Introducción

En el año 2000 tuvo lugar en Milán la 2000 IEEF/ EIFLE CONFERENCE: NATURAL FAMILY PLANNING "FUTURE ROLE AND DEVELOPMENTS". Desde el año 1990 se venía desarrollando en España, cada, dos años, el Symposium Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad[2] y en el año 2000 se decidió no programarlo y acudir todos al congreso internacional de Milán antes citado. En el IVAF, por entonces, estábamos preparando ya el programa *SABE Adolescencia* que estuvo terminado en 2001, pero no presentamos nada sobre ello en dicho congreso. En nuestro entorno había gran preocupación, no solo por nuestra parte, también en el Pontificio Instituto Juan Pablo II sección española donde impartíamos desde 1998 nuestro curso de Reconocimiento de la Fertilidad para monitores, y en la sociedad en general, y se constataba como necesidad la educación de la sexualidad adolescente. Nosotros, que enseñábamos a reconocer la fertilidad a novios y matrimonios, desde 1990, y formábamos monitores en esta materia, intuíamos que en el aprendizaje de los signos de fertilidad y en la responsabilidad que se deriva del hecho de ser conscientes de la potencial capacidad fértil, se encontraban algunas claves de una educación para el amor adecuada. Al asistir a la Conferencia de Milán, la sorpresa fue que muchos de los grupos que trabajaban a nivel internacional en la enseñanza a novios y matrimonios de los signos biofísicos del funcionamiento ovárico y de la paternidad responsable, estaban también preparando algún programa, manual, libro o curso de educación de la sexualidad dirigido a los jóvenes porque se daban cuenta de que podía y debía adaptarse el conocimiento de la fertilidad a la educación de la sexualidad en esa etapa. Allí estuvo Hanna Klaus, que fue en esto la pionera, y ya había presentado su trabajo con los jóvenes en alguno de los symposium internacionales anteriormente celebrados en España, además de en otros foros internacionales. Pero en el 2000 se produjo una explosión de esta idea por parte de todos, todos parecíamos estar de acuerdo a la vez[3]. Esto sigue siendo así, y en el I congreso internacional en reconocimiento de la fertilidad, celebrado recientemente en Managua, cuyo lema ha sido: *Una educación*

[2] Antes del año 2000 se habían desarrollado los siguientes: La Coruña 1990, Málaga 1992, Barcelona 1994, Madrid 1996, Tenerife 1998.

[3] Los principales programas de educación sexual adolescente allí presentados fueron los siguientes: *Teen Star* de Hanna Klaus; *A New European Manual* del sub-comité de la *IFFLP/ FIDAF* para la educación de la familia y la vida; *"Alec and Sara"-sex education program for students between 15 and 17 years.Results of a prospective study based on 1500 students of both sexes*, por Ursula Sottong, *y Family life education in Polish Schools*, por Teresa Krol.

para el amor basada en la lógica del don, se han presentado tres programas distintos de educación para la etapa adolescente, y las tres propuestas han sido presentadas por tres monitoras en reconocimiento de la fertilidad[4].

En el IVAF, a medida del discurrir de nuestro trabajo en la formación de monitores en educación de la sexualidad adolescente y de la intervención posterior con los jóvenes, al paso de los años, hemos ido constatando, cada vez con más urgencia, la necesidad de empezar la educación de la sexualidad más pronto, en la etapa infantil. Ha surgido recientemente algún buen libro sobre este asunto[5] y están en marcha algunas otras iniciativas. Nosotros, empezamos a trabajar en el programa *SABE Infancia* en 2006 respondiendo a la convicción de que quienes nos hemos dedicado a la formación de novios y matrimonios en materia de sexualidad y reconocimiento de la fertilidad y hemos atendido a la educación de la sexualidad adolescente basada en el conocimiento de la fertilidad y en la responsabilidad procreativa, podíamos y debíamos ponernos a ello. Estamos además en el Pontificio Instituto Juan Pablo II desde hace más de diez años, instituto fundado por Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia, centro y corazón de pensamiento católico en materia de amor humano, donde recibimos continuamente, los profesores del IVAF, formación y reciclaje en esta materia. Por todo ello no podíamos dejar de afrontar el reto. Teníamos, pues, que completar el itinerario de educación para el amor incluyendo la etapa infantil y teníamos que hacerlo teniendo en cuenta las distintas etapas de maduración personal en niños y adolescentes y "los fundamentos humanos de la sexualidad y el afecto, su valor moral en relación con la construcción de la persona y su sentido en el plan de Dios"[6].

Así, el programa *Saber Amar Básico para Educadores (SABE Infancia)*, recogido en el libro: "Educación de la sexualidad para el amor", forma una trilogía educativa junto con el programa *Sexualidad Adolescente Básica para Educadores (SABE Adolescencia)* y con el *Curso de Reconocimiento de la Fertilidad (CRF)*, los tres programas del IVAF conforman una educación para el amor, cosida con hilo de continuidad, desde la etapa infantil hasta la vida adulta. Los programas educativos del IVAF los ofrecemos actualmente como asignaturas del Master de Matrimonio y Familia del Pontificio Instituto Juan Pablo II en Valencia, Castellón y Murcia de forma presencial, y a distancia a nivel internacional.

Cada uno de los tres programas del IVAF tiene su libro de texto que sirve de ayuda y guía para los educadores:

---

[4] Cfr. Libro de actas del I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en Managua, Nicaragua, los días 22-25 de octubre de 2008: En dicho congreso se presentaron tres ponencias mostrando tres programas de educación para la etapa adolescente: "El papel de los educadores en una educación de la sexualidad responsable" por la Dra. Brenda Rocha. Universidad del Trópico seco, Colombia. "Razones del corazón: educando en el amor, la afectividad y la sensualidad" por la Dra. Teresa Gómez. Universidad de la Sabana, Venezuela. "Sexualidad Adolescente Básica para Educadores". Dra. Concepción Medialdea. Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares, Valencia, España.

[5] Nieves González Rico. *Hablemos de sexo con nuestros hijos*. Styria, Barcelona, 2006.

[6] CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *Directorio de la Pastoral Familiar de la Iglesia en España*, Madrid: Edice 2003, 90.

Sabe Infancia

Este programa contiene una educación para el amor dirigida a niños de 3 a 12 años[7]: *Saber Amar Básico para Educadores (SABE Infancia)*, es para los educadores: 1) Los padres y 2) Los tutores de la etapa infantil. En este orden, pues son los padres, los cónyuges, quienes tienen la tarea y responsabilidad de traer a sus hijos al mundo, y tienen, asociado a ello, la tarea y la responsabilidad de educarlos. Los padres "son los educadores originarios, insustituibles e inalienables especialmente en el campo de la sexualidad y cualquier profesional que sea consciente de su misión debe hacer todo lo contrario que suplantarlos[8]. Los cónyuges son los primeros progenitores, porque los hijos tienen el derecho de venir al mundo en la familia fundada sobre el matrimonio, a ser fruto de las relaciones conyugales, y no fuera de ella. Con la llegada de los hijos nace la familia, y los cónyuges, ya padres, tienen el derecho y el deber de educar a sus propios hijos, derecho, por otra parte, reconocido en todas las constituciones[9].

En España hay actualmente una gran polémica con este asunto debido a que el parlamento, bajo gobierno socialista, ha aprobado una ley que impone a todos los alumnos en edad escolar una nueva asignatura obligatoria que hay que aprobar para pasar de curso, y que se denomina "educación para la ciudadanía". Se trata de una asignatura tendenciosa mediante la cual el estado pretende adoctrinar, dar normas de conducta e inculcar sus propios valores a los niños y adolescentes entre tres y dieciséis años. El estado, con ello, pretende usurpar a los padres su derecho de educar a sus hijos según su propio criterio en lo que a la conducta moral se refiere. Son muchos los colegios que, con buena intención, intentan proteger a los padres y/o a los alumnos ideando maneras de dar la asignatura que permiten omitir lo que consideran dañino, pretenden con ello que los padres estén tranquilos, que no se tengan que preocupar de lo que van a recibir sus hijos en dicho colegio. Pero no es esta la mejor táctica si contribuye a olvidar que son precisamente los padres quienes tienen que tomar la iniciativa. No es el estado ni son los colegios quienes tienen que sustituir en enseñar

---

[7] Libro del programa SABE Infancia: Concepción Medialdea y colaboradores. *Educación de la Sexualidad para el amor. Dirigido a niños de tres a doce años.* EIUNSA, Madrid 2008.

[8] Juan Andrés Talens en el prólogo al libro: IVAF. *Educación para el amor. Dirigido a niños de tres a doce años*. Eiunsa, Madrid 2008, pp. 9.

[9] **Constitución Española:** Art. 39.3*: "Los padres deben prestar asistencia de todo orden a los hijos habidos dentro o fuera del matrimonio, durante su minoría de edad y en los demás casos que legalmente proceda."* Art. 27,1.: *"Todos tienen derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza."* Art. 27, 3: *"Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones."* **Código civil:** Art. 110: *"El padre y la madre, aunque no ostenten la patria potestad, están obligados a velar por los hijos menores y a prestarles los alimentos."* Art. 142: "*Los alimentos comprenden también la educación e instrucción del alimentista mientras sea menor de edad..."* **Carta de los derechos fundamentales de la constitución europea:** Art. 14. 3: *"Se respetan, de acuerdo con las leyes nacionales que regulen su ejercicio, la libertad de creación de centros docentes dentro del respeto a los principios democráticos, así como el derecho de los padres a garantizar la educación y la enseñanza de sus hijos conforme a sus convicciones religiosas, filosóficas y pedagógicas".* **Declaración universal de los derechos humanos:** Art. 26, 3: *" Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos."* Como vemos, el derecho y deber de los padres de educar a sus hijos como primeros y principales educadores, y su libertad de elegir, según su criterio, la educación que quieren dar a sus hijos, están recogidos en las leyes vigentes y en los acuerdos internacionales de derechos humanos. Sin embargo, actualmente hay interferencias por parte del estado que manipulan y limitan la libertad de enseñanza de los padres.

las normas morales a los niños, sino que son los propios padres quienes tienen que hacerlo, y quienes tienen, en este caso, que ejercer su derecho particular a la objeción de conciencia ante la implantación de esta asignatura, y sobre todo son los padres quienes tienen que ser protagonistas primeros y activos en la educación de sus propios hijos para que un día, sus hijos, en devolución de lo recibido de primera mano, sean capaces de coger el testigo de quienes les amaron y cuidaron primero para ser ellos mismos quienes acogen, cuidan y se hacen cargo del otro[10].

Es por ello que con nuestro programa, *SABE Infancia*, pretendemos ayudar principalmente a los padres. Nuestro propósito es hacérselo más fácil. Queremos que con el libro del programa en la mano, tras leerlo o asistir al curso, digan: "es fácil", "esto puedo hacerlo yo, podemos y queremos hacerlo nosotros". Los padres, por otra parte, son quienes más influyen en sus hijos y si asumen su tarea educativa, con responsabilidad e iniciativa, tienen la batalla ganada. También nos dirigimos a los tutores pues ellos tienen que apoyar a los padres en su tarea educativa y por eso en el módulo práctico del *SABE Infancia* proponemos actividades para realizar tanto en casa con los hijos, como en la escuela o colegio con los alumnos. Por educar, entendemos seguir un método con nuestros hijos y/ o alumnos para ayudarles a desarrollar sus facultades físicas, espirituales, intelectuales y morales, sin olvidar que educa más el ejemplo que la palabra, porque el niño necesita un modelo de identidad, una/ unas persona/s ejemplar/es que admirar y de quien aprender. La educación es la prolongación espiritual de la maternidad y de la paternidad humana, es fecundidad espiritual[11]. Los padres procrean a su hijo, colaboran con Dios que crea su alma, es hijo suyo e hijo de Dios, se parece a sus padres y se parece a Dios, por eso no deben olvidar que están educando a una persona para que sea capaz un día de elegir su camino de amor, que han de ejercer su paternidad espiritual con sus hijos dejándose ayudar por el colegio y los programas educativos que ellos eligen y supervisan.

Es necesario educar la sexualidad para el amor porque todo padre quiere que su hijo sea feliz, pero solo lo será en la medida de su capacidad de amar, de darse por amor y "la sexualidad, riqueza de toda la persona, manifiesta su significado íntimo al llevar a la persona hacia el don de sí misma en el amor" [12]. Como dice muy acertadamente Marie-Dominique Philippe: "El objetivo principal de la educación es ayudar a un niño a llegar a ser un hombre capaz de amar. El niño solo será feliz si es capaz de amar; eso es lo que hay que buscar con prioridad. Profundamente nuestra dicha consiste antes en

[10] Cfr. "La creación de la "nueva cultura de la vida humana" se decide en aquellos lugares donde la vida surge y experimenta su primer desarrollo: en el seno de la familia. La familia es el lugar de la formación de la conciencia, en el que es necesario experimentar y aprender el amor, el espíritu de servicio y las virtudes que llevan a aceptar la vida humana en todos sus estadios y estados como regalo y don": Estas palabras las podemos leer en la Introducción al libro: Martin Rhomheimer. *Ética de la procreación.* Rialp, Madrid 2002.

[11] En relación a ello, podemos leer en Karol Wojtyla. *Amor y responsabilidad*. Palabra, Madrid 2008, pp. 70: "Aún cuando el amor por sí solo no sea el origen del nuevo espíritu-del alma del hijo-, con todo ha de estar dispuesto a acogerlo y a asegurar su pleno desarrollo, tanto físico como espiritual, de este nuevo ser personal que comienza a existir gracias a un acto físico, ciertamente, pero que es, asimismo, la expresión del amor espiritual entre las personas. El pleno desarrollo de la persona humana es fruto de la educación... Es en la obra de la educación de nuevas personas donde se manifiesta en su totalidad la fecundidad del amor de sus padres. En ello reside su fin esencial y su dirección natural".

[12] Juan Pablo II. *Evangelium Vitae*, 97b.

amar que en ser amados. Es muy significativo: si hacemos hincapié en procurarle la felicidad a un niño, muy fácilmente querremos que nada más sea amado...pero cada uno será su propia fuente de felicidad en la medida en que sea capaz de amar y de entregarse, así como en la medida en que sea capaz de recibir amor de otra persona: de ser amado, pues somos felices en la medida en que somos amados; ser feliz es una consecuencia, no un primer factor. Por lo tanto si buscamos la consecuencia sin buscar la fuente, no la hallaremos jamás. Nadie podrá ser nunca feliz sin ser capaz de amar y de recibir el amor de otra persona...Lo primero es ser capaces de amar y de recibir amor, pero con mucho realismo, esto es, con el necesario dominio de nosotros mismos para ser capaces de amar, y también, dado que el amor es fuente de un cierto servicio, capaces de trabajar, capaces de un don efectivo de nosotros mismos en un servicio. En el fondo, esas dos son las dimensiones mismas de la persona humana, la cual implica capacidad de amar, dominio propio para orientar nuestras vidas y realismo en el servicio"[13].

Son claves del *SABE Infancia*:

- 1) La educación en virtudes recibida en la familia y en la escuela, junto con el amor y el buen ejemplo.
- 2) El conocimiento de la fertilidad progresivo de acuerdo con la edad del niño para educar y reforzar la responsabilidad procreativa.
- 3) El conocimiento y uso adecuado de los medios de comunicación.

Por conocimiento de la fertilidad, entendemos conocimiento de la propia futura capacidad fértil, de la diferencia sexual y de su significado, reconocimiento de la vida humana y de su protección y el descubrimiento de la vocación a la paternidad biológica y /o espiritual, pues todos nacemos como hijos y aprendemos a ser padres, a cuidar a otros, a hacer algo por los demás, y, en definitiva, conocimiento de la fertilidad es el descubrimiento o conocimiento paulatino de la vocación al amor don y de sus signos en el cuerpo y en alma. Este conocimiento, las conversaciones necesarias, junto con el entrenamiento en las virtudes que sirven para encarnarlo, se puede impartir de forma paulatina aprovechando las situaciones cotidianas vividas en familia y en el colegio[14].

Tenemos que acompañar a nuestros hijos y/o alumnos durante el descubrimiento y afianzamiento de su identidad sexual, que descubran el sentido y la alegría de ser niño o niña, chico o chica, hombre o mujer, y de aportarlo primero a la familia y después a la sociedad. Y es fundamental educar en la continencia, pues ello irá forjando el autodominio, fruto de la virtud de la castidad. Educaremos durante la infancia la continencia en general, y durante la adolescencia y juventud en la continencia sexual. No podemos olvidar que el verdadero amor solo puede construirse por medio de algún sacrificio de sí mismo, «El que quiera venir en pos de Mi, niéguese a si mismo…(Mt 16, 24)». El autodominio es necesario para la autodonación. Así pues, en la etapa infantil,

[13] Cfr. Marie Dominique Philippe. *En el corazón del amor. Entrevista sobre el amor, el matrimonio y la familia.* Palabra, Madrid 2008, pp. 236-238.

[14] En el libro del SABE Infancia hacemos algunas sugerencias útiles para enseñar a conocer la fertilidad en las distintas edades: Cuando mamá está embarazada pueden participar en los preparativos del nacimiento; Rezar por el nuevo hermano durante el tiempo de espera; Decirle: "tienes seis años y nueve meses"; Tener la primera conversación sobre el acto sexual entre los siete y nueve años...

se tratará de educar en hábitos saludables y virtudes como el orden, la sobriedad, la paciencia, el autodominio, así como el espíritu de servicio, la generosidad o el desprendimiento por amor a Dios y a los demás[15]. Al final de la etapa que cubre este programa sentirán la primera atracción sexual, y hay que enseñarles a distinguir la atracción espiritual de la cual nace el amor, de la pasión sexual, hablando con ellos con sencillez y claridad[16]

Durante la etapa infantil hay que transmitir la fe, enseñar a nuestros hijos y alumnos que son hijos de Dios y de Nuestra Madre la Virgen, y enseñarles a rezar. La transmisión de la fe es parte necesaria de la educación al amor, se trata de que sean capaces de amar a Dios y a los demás, y a Dios en los demás, y al otro en Dios. Durante la infancia ello se aprende con facilidad y naturalidad, y queda impreso para siempre. No menos importante en nuestros días es educar en el uso adecuado de los medios de comunicación, así como enseñarles a interpretarlos, y para ello no solo hay que enseñarles a limitar y seleccionar su uso, sino que hay que ver la televisión con ellos y enseñarles personalmente a utilizar el ordenador y otras pantallas[17].

El programa *SABE Infancia*, recogido en el libro: "Educación de la sexualidad para el amor", consta de dos módulos: módulo teórico y módulo práctico, y cada uno de ellos consta de los mismos diez temas:

- 1. Las virtudes. Para ser lo más veraz y libre posible
- 2. Vida y procreación. La alegría de nacer
- 3. Masculino y femenino
- 4. Publicidad. Estereotipos femeninos y masculinos
- 5. Vocación. Cuando sea mayor seré...
- 6. Educar en hábitos saludables
- 7. Sobriedad. Valora lo que tienes y lo que eres
- 8. Pudor, pureza y castidad
- 9. Vivir en familia. El matrimonio es origen y fundamento de la familia
- 10. Los medios de comunicación. Enseñar a utilizarlos y a interpretarlos

En el módulo teórico, cada tema, además del desarrollo de contenidos propios, propone al inicio unos objetivos que hay que tratar de conseguir en la educación de nuestros hijos y alumnos, a continuación, uno o dos mensajes o ideas clave en relación al tema en concreto, y al final un apartado denominado: conseguido/no conseguido que hemos dividido en tres subapartados: de 3 a 6 años, de 7 a 9 años, y de 10 a 12 años, porque nuestros hijos y alumnos durante la etapa infantil crecen muy deprisa y

[15] Encontramos ideas prácticas en este sentido en el libro del SABE Infancia: Enseñarles a esperar no interrumpiendo nuestra conversación cuando nos piden algo; Cuando vamos de excusión en el coche y tienen sed...que esperen hasta la parada prevista; Que tengan una hora para ver la televisión y que no les dejemos encenderla antes; Que aprendan a terminar la comida del plato aunque no les guste...

[16] En el módulo práctico del SABE Infancia, en el tema 8, dedicado a la pureza y castidad, se pueden encontrar varias conversaciones que ayudarán a los padres a guiar a sus hijos en este sentido.

[17] Es aconsejable comer juntos en familia sin TV, o con ésta apagada y ver con ellos los programas que les gustan y que ven sus amigos. En el módulo práctico del SABE Infancia proponemos muchos juegos y actividades que sirven para enseñar a usar e interpretar adecuadamente los medios de comunicación a las distintas edades.

su crecimiento físico va acompañado del desarrollo intelectual y de capacidades correspondiente. Así, en cada apartado de edad proponemos unos hitos a conseguir por ellos, que a los educadores nos sirven para saber aquello que deben haber logrado en cada una de las edades. En el módulo práctico, dentro de cada uno de los temas se ofrecen actividades para los distintos grupos de edad, y tanto para realizar en casa, como en el colegio. Se trata de actividades que sirven para que nuestros hijos y alumnos consigan, asuman y refuercen los hitos que hemos propuesto al final de cada tema del módulo teórico.

Sabe Adolescencia

Contiene una educación para el amor dirigida a la etapa adolescente y primera juventud[18]. Nuestro programa *Sexualidad Adolescente Básica para Educadores (SABE Adolescencia)* es también para los educadores: 1) Los padres y 2) Los tutores, profesores y monitores de esta etapa. Los padres siguen teniendo a sus hijos a su cargo en esta etapa y siguen siendo por tanto los primeros educadores y referente para ellos. Los tutores, profesores y monitores deberán tenerlo muy en cuenta, pero, sin olvidarlo, pueden ayudar mucho en esta etapa en la que los jóvenes van aprendiendo a separarse de su familia para poder ser capaces un día de formar otra.

En esta etapa es de gran importancia que tengan buenos amigos, aquellos amigos que forjaron durante la infancia y que los mayores les enseñamos entonces a valorar y conservar, van a ser ahora fundamentales. Los adolescentes empiezan a vivir en una nueva "familia", su grupo de amigos que cobra una nueva y gran importancia. Aprender a ser buen amigo implica aprender a amar bien, y el amor de amistad será un día parte fundamental del amor conyugal. Descubren y reafirman también su interioridad, su "si mismos", dice acertadamente Rocco Buttiglione[19] que "llega en la vida, de modo natural, el momento en el que el joven se separa de su familia de origen y deja de vivir en el espacio social y humano que ha sido conformado por la presencia de los padres. Este espacio no deja de existir, pero ahora vive en él, en su interior, a través de la crisis de la adolescencia, una criba crítica que separa los valores de sus formas particulares, y de la que la familia de origen es un ejemplo. El joven se dirige de modo autónomo hacia el mundo para conferirle la forma original de la propia personalidad... El joven, la joven deja su casa movido por la necesidad de encontrar al otro**.** El hombre no se basta a si mismo".

Sigue siendo fundamental el buen ejemplo, y es cada vez más importante la buena coherencia de los padres (aquella que consiste en tratar de conocer el bien y la verdad y tratar de hablar y de actuar según ese bien y esa verdad conocida y creída), y los adolescentes y jóvenes siguen buscando y necesitando referentes, dentro y fuera de la familia, porque buscan su camino, su vocación personal: "La juventud es el periodo de personalización de la vida humana. Es también el periodo de la *comunión*: los jóvenes, sean chicos o chicas, saben que tienen que vivir para los demás y con los demás, saben que su vida tiene sentido en la medida en que se hace don gratuito para el prójimo.

[18] Libro del programa SABE Adolescencia : C. Medialdea, A. otte y José Pérez Adán. *Curso de educación de la sexualidad para adolescentes (Programa SABE)*. EIUNSA, Madrid 2001.
[19] Cfr. Rocco Buttiglione. *La persona y la familia*. Palabra, Madrid 1999, pp. 11-12.

Ahí tienen origen todas las vocaciones, tanto las sacerdotales o religiosas, como las vocaciones al matrimonio o a la familia. También la llamada al matrimonio es una vocación, un don de Dios...Los jóvenes, en el fondo, buscan siempre la belleza del amor, quieren que su amor sea bello. Si ceden a debilidades, imitando modelos de comportamiento que bien pueden calificarse como «un escándalo del mundo contemporáneo» (y son modelos desgraciadamente muy difundidos), en lo profundo de su corazón desean un amor limpio y puro[20]".

Hay que educar en la etapa adolescente en un tipo de continencia particular, la continencia sexual, como parte de la educación en la virtud de la castidad. La castidad tiene como fruto el autodominio. La virtud de la castidad nos hace capaces de amar bien, de amar según la verdad, de amar al otro como el otro merece ser amado, de amarle como Dios quiere que le amemos. Y se hace patente de nuevo la importancia de la amistad pues "En la amistad es donde la castidad adquiere toda su fuerza. Una verdadera amistad debe ser aquello que permite a un muchacho y a una muchacha guardarse castos...entre amigos estamos mucho mejor preparados para reconocer a los que solo pretenden ocasionar daños y estragos, a los que no son verdaderos amigos. Hay ocasiones en que solo un amigo, no involucrado pasionalmente puede realizar ese discernimiento, porque el que padece la seducción no es capaz de discernir: la pasión lo arrebata. El único que puede dar una orientación objetiva es un amigo de verdad: el amor no puede ser purificado más que por otro amor; solo el amor puede corregir; dirigir, podar un amor excesivamente pasional, no del todo sano y puro. Los más aptos a prestar una ayuda son los amigos íntimos, no son, curiosamente los padres; ellos solo pueden dar alguna indicación ocasional"[21]. Cuidar y aprender la buena amistad prepara pues para encontrar y valorar el buen amor. Durante esta etapa es especialmente importante aprender a sugerirles en lugar de darles órdenes, dejarles su lugar y dar prioridad a su iniciativa personal. Hay que darles espacio para que puedan asumir y poner en práctica su responsabilidad personal.

Son claves del *SABE Adolescencia*:

- 1. El conocimiento científico de la fertilidad, necesario para poder encajar las piezas en el entendimiento, y poder así encajar entendimiento y voluntad.
- 2. La educación y transmisión de la virtud de la prudencia, necesaria por otra parte para poder actuar bien cualquier otra virtud.
- 3. La propuesta y asunción como estilo de vida de la continencia, pues es necesario el autodominio para la autodonación.

El *SABE Adolescencia* consta de un módulo teórico y un módulo práctico. El módulo teórico comprende 21 temas, en los cuales, con pequeñas dosis y criterios claros, se repasa, repartida en varios temas, la fisiología de la fertilidad: Sistema genital femenino y masculino; Hormonas sexuales; El ciclo menstrual; Signos de ovulación; Los espermatozoides en el tracto genital femenino; Fecundación y concepción; Embarazo y

[20] Juan Pablo II. *Cruzando el umbral de la esperanza*. Plaza y Janés, Barcelona 1994, p. 132.

[21] Cfr. Marie-Dominique Philippe. *En el corazón del amor. Entrevista sobre el amor, el matrimonio y la familia*. Palabra, Madrid 2008, pp. 222-225.

gestación. Así como otros temas cuyo conocimiento consideramos fundamental en la etapa de la adolescencia y juventud: La sexualidad humana y el acto sexual; Métodos para reconocer la fertilidad; Comunicación interpersonal; La familia; La amistad; Contraceptivos; Homosexualidad; Procreación artificial y Enfermedades de transmisión sexual. El módulo práctico está dividido también en 21 temas que siguen los mismos enunciados del módulo teórico, pero que tienen su propia dinámica. Cada tema contiene cuatro proposiciones, dos verdaderas (las pares) y dos falsas (las impares), pensadas para trabajar según la metodología de debate guiado 2x2. Se trata de que el educador, los padres en casa, y los tutores o monitores en el ámbito escolar, consigan iniciar y guiar una discusión pacífica. Hay que dejar hablar a los jóvenes porque solo cuando se esfuerzan en explicar lo que piensan y por qué lo piensan, se dan cuenta de sus propias lagunas y errores y ello les ayuda en su camino de buscar la verdad. Al mismo tiempo, cuando su pensamiento está bien fundamentado, perciben, al contrastarlo con los demás, que no están solos, que otros comparten su punto de vista y su elección a la hora de actuar y ello les confirma en su decisión. No hay que dar sermones sino más bien invitarles a hablar y escucharles.

En el módulo práctico del programa *SABE Infancia*, así como en el módulo práctico del programa *SABE Adolescencia*, no se trata de actividades o de proposiciones para debatir rígidas. Más bien son actividades prácticas que se pueden desarrollar aprovechando las distintas situaciones de la vida cotidiana en el caso del *SABE Infancia*, y proposiciones de debate sobre los temas que más preocupan en la etapa adolescente en el caso del *SABE Adolescencia*. Una vez comprendida la metodología, es seguro que al educador se le ocurrirán otras actividades similares que servirían al mismo propósito, o que ideará otra u otras proposición/es para debate aprovechando alguna noticia de última actualidad. Así, las actividades o proposiciones del módulo práctico pueden realizarse tal como se proponen, y además servir para estimular la iniciativa de los educadores y motivar la puesta en marcha de otras actividades o debates útiles en la educación de la sexualidad para el amor de sus hijos o alumnos.

CRF (Novios y matrimonios)

El programa *Curso de Reconocimiento de la Fertilidad (CRF)* del IVAF[22], se dirige a la formación de monitores en reconocimiento de la fertilidad, quienes, a su vez, enseñarán a novios y matrimonios. Los novios serán pronto educadores de niños, y los matrimonios son educadores de niños y /o adolescentes y jóvenes.

El *CRF* se dirige, pues, también a educadores, y éstos tienen que transmitir a quienes se acercan a ellos, porque quieren aprender los métodos para reconocer la fertilidad, que la continencia por amor y responsabilidad es el complemento indispensable de este aprendizaje. Ayudarles a descubrir que lo mejor de los métodos de reconocimiento no es que son ecológicos, eficaces o que carecen de efectos secundarios, sino que siendo así, lo mejor y fundamental es que con su vivencia puede y debe mejorar la relación conyugal, lo bueno es que promueven la responsabilidad procreativa y el cuidado y atención por el cónyuge. El autodominio adquirido permite pensar antes en el otro que en uno mismo y en consecuencia querer mejor, con más

[22] Libro del programa CRF: IVAF. *Curso de reconocimiento de la fertilidad*. EIUNSA, Madrid 2001.

delicadeza. Conviene además que los novios y matrimonios, futuros educadores, que vienen a aprender estos métodos de reconocimiento y de comportamiento, comprendan ya que este aprendizaje y vivencia les servirá más adelante en la educación de la sexualidad para el amor de sus propios hijos. Hoy en día son pocos quienes viven bien su matrimonio, su vida sexual matrimonial, se hacen muchas rebajas. Si los matrimonios no viven la castidad matrimonial, si no sienten que es difícil, que cuesta, pero que con la ayuda de Dios es posible, si no se ejercitan en el autodominio a nivel sexual porque no son capaces, difícilmente creerán y confiarán en que los jóvenes, sus hijos o alumnos, serán capaces de vivir la castidad en el noviazgo, capaces de ejercitar el autodominio con sentido. Educamos más con lo que hacemos que con lo que decimos y los jóvenes saben distinguir cuándo se les dice algo con convencimiento. La castidad es absolutamente necesaria tanto para amar bien, no hay verdadero amor sin autodominio, como para enseñar a amar bien.

Los monitores tienen que saber transmitir a los novios y matrimonios que los métodos de reconocimiento de la fertilidad no se aprenden para no tener hijos, por eso no deben ser aprendidos cuando un matrimonio considera que no puede tener otro hijo. Son para tener a los hijos con libertad y responsabilidad, están al servicio de la paternidad responsable, y por ello deberían ser aprendidos durante el noviazgo cercano al matrimonio o lo más pronto posible después de casados, porque lo aprendido será usado, mientras no haya motivos que lo desaconsejen, para engendrar al primer hijo, así como a los demás, con mayor consciencia y participación, dado que "El hombre y la mujer, por medio de las relaciones conyugales, participan en la transmisión de la existencia a un nuevo ser humano. Pero, en cuanto personas, participan conscientemente en la obra de la creación: son, bajo este punto de vista, *partícipes Creatoris*"[23]. Para poder participar conscientemente, con libertad y responsabilidad, en la creación, hay que amar la voluntad de Dios, conocer y respetar los procesos implicados en la procreación, tener el dominio necesario de la razón y de la voluntad sobre el impulso sexual, así como pensar juntos cotidianamente en la tarea y responsabilidad procreativa, solo así se puede decidir, contando con la ayuda de Dios, y de mutuo acuerdo, los hijos que se puede y debe tener, y el momento adecuado para tenerlos.

El matrimonio, es o debe ser camino de santidad, por eso no es fácil aunque sí apasionante: es camino de ir a Dios a través del otro. Al cuidar al otro, al mostrar solicitud amorosa por el cónyuge, con todo lo que ello representa en las distintas situaciones y al paso de los años y etapas vitales, se cuida y se ama a Dios. El amor tiene necesidad de tiempo porque nuestro corazón y nuestro cerebro son lentos, necesidad de horas vividas en común. Cada uno tiene su carácter, sus costumbres, sus estados de ánimo, sus necesidades y ritmos, también a nivel sexual. Hay que conseguir, poco a poco, no sin dificultad, el equilibrio, la paz. La paz precisa de la paciencia, paciencia con el otro, paciencia con uno mismo, paciencia para con Dios, y para que haya paz en un hogar hay que andar un camino largo, pero es indiscutible que este aprendizaje y vivencia envueltos en amor y responsabilidad lo hacen más llano, más llevadero y más corto.

[23] Karol Wojtyla. *Amor y responsabilidad.* Palabra, Madrid 2008, p. 303.

Son claves del *CRF*:

- 1. Conocimiento y respeto de los procesos fisiológicos implicados en la procreación humana.
- 2. El dominio de la razón y de la voluntad sobre el instinto sexual y la ayuda mutua.
- 3. La elección y realización de la conducta sexual, atendiendo a las circunstancias, y en función de la corresponsabilidad y tarea procreativa por parte de los esposos.

El programa *CRF* del IVAF consta de 15 temas entre los que están los propios de la enseñanza científica de los métodos para reconocer la fertilidad: Anatomía y fisiología del sistema genital femenino y masculino; El método Billings; El método sintotérmico; El método de la temperatura corporal basal; Gráficas del método sintotérmico en situación normal; Reconocimiento de la fertilidad en el posparto; Reconocimiento de la fertilidad en la premenopausia y en otras situaciones de especial dificultad; Interpretación de gráficas en las diversas situaciones especiales; Historia, eficacia, investigación y aceptación; Reconocimiento de la fertilidad en la búsqueda de embarazo. Así como temas complementarios que es necesario tratar: Paternidad responsable; Reproducción asistida y bioética o Anticoncepción y su relación con la cultura de la muerte.

Conclusión:

En el IVAF hemos empezado el itinerario educativo por el final. Fue nuestra dedicación a la enseñanza, a novios y matrimonios, de los métodos para reconocer la fertilidad junto con la paternidad responsable, lo que nos llevó a plantearnos la necesidad de que se formaran monitores en reconocimiento de la fertilidad, nos pusimos por tanto manos a la obra, diseñamos un curso de monitores y acordamos, con el Pontificio Instituto Juan Pablo II, que ese curso lo darían conjuntamente el IVAF y el PIJPII, después surgió la necesidad de ofertar ese curso a distancia, una vez escritos los temas había que publicarlos para que los alumnos tuvieran un libro de texto y para que muchos otros pudieran aprender con la lectura del libro. Al paso del tiempo comprendimos la necesidad de llegar a los adolescentes y jóvenes, y surgió el programa *SABE Adolescencia* para formar monitores en educación de la sexualidad adolescente como curso presencial, a continuación el libro de texto y el curso a distancia. Años más tarde llegamos a la convicción de que había que llegar a los niños, y así ha surgido el programa *SABE Infancia* y su libro de texto titulado "Educación de la sexualidad para el amor" dirigido a niños de tres a doce años que hemos presentado, por primera vez, en el I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad celebrado en Managua.

Empezaremos a formar a padres y tutores de la etapa infantil, con ayuda del programa SABE Infancia, a partir de octubre de 2009, tanto de forma presencial en Valencia y Madrid, como a distancia a nivel nacional e internacional. Creemos que los educadores de niños y/o de jóvenes deberían acceder primero al *CRF* y después a los *SABE,* porque antes hay que entender y vivir lo que luego hay que mostrar y enseñar. Pero es seguro que, a partir de ahora, algunos recibirán de sus padres y profesores los contenidos del

SABE Infancia primero, y del *SABE Adolescencia* después, y que ellos, primero niños y después jóvenes, aprenderán durante el noviazgo a reconocer la fertilidad gracias al *CRF* y continuarán después como educadores. En cualquier caso, estamos empezando a pasar cuestionarios a nuestros alumnos y a aplicar estudios estadísticos reglados para poder conocer, al paso de algún tiempo, el impacto de nuestros cursos, a distancia y presenciales, tanto a nivel personal, como familiar y social, y esperamos poder presentar nuestros resultados en el II Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad.

I Congreso Internacional en Reconocimiento de la Fertilidad y Congreso Médico Nacional Nicaraguense. Managua, 22-25 de Noviembre de 2008.

LOS MÉTODOS DE RECONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD AL SERVICIO DE LA PATERNIDAD RESPONSABLE

Mª Paz Mínguez Estevan. Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones familiares (IVAF)

La correspondencia puede ser enviada a Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y relaciones Familiares (IVAF). Agrupación Clínica, Cronista Carreres, nº 8, Valencia España. E-mail: info@ivaf.org.

RESUMEN: Confrontamos los métodos para reconocer la fertilidad y los métodos anticonceptivos con ayuda de la doctrina de la Iglesia y el libro de Rhonheimer[1]. Después de muchos sufrimientos de Pablo VI y muchas presiones para que la Iglesia admitiera la píldora como método lícito para controlar los nacimientos, la respuesta llegó en 1968 con su esperada encíclica "Sobre la recta regulación de la natalidad, *Humanae Vitae*". En ella declaraba ilícita la anticoncepción oral y toda forma de anticoncepción y lícito el recurso a los periodos infecundos. Esta decisión de Pablo VI no se entendió, el mundo entero creía que la Iglesia se equivocaba y se le acusó de traicionar el espíritu de apertura del Concilio. Los argumentos a favor de la encíclica muchas veces eran insuficientes y la diferencia entre la anticoncepción y lo que proponía la encíclica, parecía superficial y poco convincente. Sin embargo, un análisis más profundo nos revela que la diferencia no es irrelevante, sino que se trata de dos comportamientos sexuales enfrentados. La polémica encíclica no fue un documento involucionista, sino profético. En efecto, la anticoncepción oral ha sido incapaz de promover la paternidad responsable. Por el contrario, los métodos de reconocimiento de la fertilidad (MRF), promueven la paternidad responsable, defienden la virtud de la castidad y son clave fundamental, cara al futuro, si queremos construir una nueva cultura de la vida y de la familia.

Palabras clave: Paternidad responsable/ Métodos para reconocer la fertilidad/ Métodos anticonceptivos/ Regulación natural de la fertilidad.

Introducción

La esperada encíclica de Pablo VI *Humanae Vitae* (HV), "sobre la regulación de la natalidad" que declaraba ilícita la anticoncepción oral y lícito el recurso a los periodos infecundos de la mujer, se hace pública en plena revolución sexual de los años 60. La polémica estaba servida. Los argumentos a favor de la encíclica eran muchas veces insuficientes, y se presentaba la doctrina de la encíclica de tal manera que no podía ser aceptada[2]. Pero, ¿realmente entre la anticoncepción oral y el recurso a los periodos infecundos hay una diferencia importante?; ¿no será lo que propone la Iglesia un método más, un tipo de anticoncepción natural?; ¿no es algo secundario en la vida de los esposos, si existe realmente amor conyugal que es lo importante?.

---

[1] M. RHONHEIMER, *Etica de la procreación*, Rialp, Madrid 2004.

[2] Algunos argumentos conocidos contra la anticoncepción y en defensa de la doctrina de la *Humanae Vitae* son: argumento naturalista; argumento tomado de la metafísica de la creación; argumento contra-life y argumentación antropológica. Ver: M. RHONHEIMER, o. c., pp 43- 58.

En esta exposición me gustaría contestar a estas preguntas[3], mostrando la diferencia entre los métodos anticonceptivos (MA) y el recurso a los periodos infecundos mediante métodos de reconocimiento de la fertilidad (MRF). En efecto, no se trata de métodos artificiales ó métodos naturales sino que como dice Juan Pablo II en la *Familiaris Consortio se* trata de dos tipos de comportamiento que implican "dos concepciones de la persona y de la sexualidad humana irreconciliables entre si" .Para ello nos hemos basado en el Magisterio de la Iglesia y en el libro "Etica de la Procreación" de M. Rhonheimer.

Un breve recorrido por el Magisterio nos mostrará la continuidad de sus enseñanzas sobre la moral conyugal y la procreación; el amor conyugal y la paternidad responsable según la HV nos ayudará a entender el por qué de la norma moral que propone esta encíclica y en qué consiste el acto anticonceptivo. Veremos que el fundamento de la norma moral es el principio de inseparabilidad y su significado antropológico. Por último, entenderemos que lo erróneo de la anticoncepción no reside en su artificialidad[4], ni en lo que acontece a nivel fisiológico y biológico, sino que lo erróneo reside en lo que se realiza a nivel del comportamiento intencional y libre; esto es en la falta de respeto a las exigencias de la virtud de la castidad. Ello tiene como consecuencia que se dañe el mismo amor conyugal y en definitiva, la persona, y por ello no promueve la verdadera paternidad responsable.

1. Continuidad del Magisterio de la Iglesia sobre moral conyugal y procreación

Una de las características para considerar que una proposición doctrinal pueda ser calificada como verdadero Magisterio eclesiástico es la continuidad en su exposición.

La encíclica de León XIII *Arcanum Divinae Sapientiae* (1880) es la primera encíclica sobre el matrimonio. Cincuenta años después de esta encíclica, Pío XI publica la encíclica *Casti Connubii* (1930)[5]. En los vicios que se oponen a cada uno de los bienes del matrimonio, en el apartado de atentados contra la prole, se habla de las prácticas anticoncepcionistas. En esta encíclica se hace una defensa de la finalidad procreativa y de la santidad del matrimonio cristiano. No sólo es santo el matrimonio cristiano, sino que es santificante, es decir los cónyuges se santifican en la relación matrimonial, incluido el acto conyugal. También, por primera vez se habla de amor conyugal.

Pío XII retoma la doctrina de la *Casti Connubii* y la actualiza con un documento: *Vegliare con Sollicitudine* (29/10/1951). Es una alocución muy importante dirigida a las comadronas donde les anima a velar con solicitud para defender la vida, alabando las excelencias de la maternidad y condenando las prácticas anticonceptivas, incluida la anticoncepción química y apelando al recurso de los periodos de infertilidad. Propone la continencia periódica, la cual es posible observar con la gracia de Dios y el esfuerzo

---

[3] Cfr. Mª PAZ MINGUEZ ESTEVAN, Los métodos de reconocimiento de la fertilidad al servicio de la paternidad responsable. La verdadera alternativa a la anticoncepción. Tesina del Master de Matrimonio y Familia. Pontificio Instituto Juan Pablo II, Universidad Lateranense, Roma 2007.

[4] La desorientadora expresión "anticoncepción artificial" ha hecho pensar que la Iglesia condena la anticoncepción a causa de su artificialidad y defiende los MRF por ser naturales. Cfr. M. RHONHEIMER, o. c., pp.36-39.

[5] El hecho más importante que motivó esta encíclica fue la polémica Conferencia de Lambeth (Londres) celebrada por representantes de la Comunión Anglicana en julio y agosto de 1930. Hasta entonces todas las confesiones cristianas eran unánimes en el rechazo de prácticas anticonceptivas. Esta unanimidad se rompió en 1930 justificando la anticoncepción en ciertos casos.

personal. El Concilio Vaticano II comienza en 1960 con el Papa Juan XXIII, y termina con Pablo VI en 1965, y se concibe para hacer patente al hombre actual la Revelación. Se utiliza la palabra italiana *aggiornamento* (actualización, puesta al día), con un claro planteamiento de índole pastoral. Cuando el número 48 de la Constitución *Gaudium et Spes* define el matrimonio: "intima comunidad conyugal de vida y amor", se hace un esfuerzo por mostrar una visión personalista, no se utiliza la palabra *societas* ni *institutio*, que hacen referencia a las relaciones sociales y legales, como en anteriores definiciones del matrimonio, sino *communio*, que hace referencia a la persona. De tal manera que no puede haber matrimonio sin amor conyugal. El número 49 de la *Gaudium et Spes* presenta una profunda reflexión sobre el amor conyugal, y los números 50 y 51 sobre la paternidad responsable. Sin embargo, lo referente a la anticoncepción oral se sustrajo de los temas de debate del Concilio, nombrando una comisión[6] que estudiara de un modo específico estos temas. Como consecuencia del contexto socioeconómico y cultural, y de ciertas interpretaciones del Concilio, aparece un claro enfrentamiento de posturas que se dio en la comisión que debía estudiar el tema de la anticoncepción, dando lugar a dos grupos de teólogos: una amplia mayoría cuyas posturas se reflejan en el llamado *Manifiesto de Roma*, y una minoría que fue la que finalmente redactó la encíclica *Humanae Vitae*.

La difusión de la primera píldora[7] fue acompañada de una propaganda antinatalista feroz, y las presiones para que la Iglesia modificara su doctrina respecto a la anticoncepción eran, por tanto, muy fuertes a finales de los años cincuenta y mediados de los años sesenta. Entre tanto, los trabajos de la comisión encargada por Pablo VI, que estudiaba el problema de la anticoncepción oral, finalizaron en 1968 después de muchos sufrimientos, y el Papa presentaba la encíclica *Humanae Vitae*, señalando que su contenido esencial no es sólo la declaración de una ley moral negativa (es decir, el deber moral de excluir toda acción que se proponga hacer imposible la procreación en la unión sexual del matrimonio), sino, sobre todo, la presentación de una moral positiva de la vida conyugal ordenada a su misión de amor y fecundidad, en una visión integral del hombre. Así, el Papa quiso seguir con la concepción personalista propia del Concilio acerca del matrimonio dando al amor conyugal un lugar preeminente. Sin embargo, muchos pensaron que la *Humanae Vitae* abandonaba esta visión personalista del Concilio presentándose como un documento involucionista y biologista, "el fragor de las polémicas que se establecieron impidieron que se advirtiera el verdadero calado doctrinal y pastoral de la encíclica".[8].Se tuvo que esperar a la Exhortación Apostólica Postsinodal *Familiaris Consortio*, donde Juan Pablo II revalida las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de la encíclica *Humanae Vitae* sobre la transmisión de la vida humana.[9]

2. Amor conyugal y paternidad responsable en la encíclica *Humanae Vitae*

---

[6] "Comisión Pontificia para estudios de la familia, población y natalidad ".Cfr HV 5

[7] En 1960, la FDA (*Food and Drug Administration*) anuncia la aprobación de un anticonceptivo oral a base de noretinodrel, la "píldora", comercializada con el nombre de *Enovid*. Su aceptación fue inmediata, alcanzando niveles espectaculares de difusión entre la población. En EEUU se pasa de medio millón de mujeres usuarias en 1961 a los 9 millones en 1970.

[8] J. A. TALENS, *Anticoncepción y métodos naturales*. La antropología de la sexualidad clave para la Nueva Evangelización, Conferencia en Diálogos Almudí, Valencia 2004.

[9] JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*, 29.

La encíclica *Humanae Vitae*, continuando la línea del Concilio Vaticano II, basa todo su desarrollo sobre estos dos pilares fundamentales: el amor conyugal y la paternidad responsable. Es importante detenerse en estos dos puntos para comprender el por qué de la norma de la encíclica de Pablo VI, que en realidad no fue un documento involucionista, sino clarividente y verdaderamente *profético*.[10]

2.1 El amor conyugal y sus características (HV 8 y 9). La verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal remite a la fuente del amor, que es Dios, "el Padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra" (Ef 3, 15). El matrimonio es el proyecto de Dios creador para que el hombre (varón/mujer) viva la vocación al amor. Las características del amor conyugal son:- Amor PLENAMENTE HUMANO, es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. Aunque participa del instinto y del sentimiento, tiene su núcleo en la voluntad. - Amor TOTAL. Lo que se da y se entrega en el lenguaje del cuerpo es toda la persona que actualiza esa entrega en cada acto.- Amor FIEL y EXCLUSIVO hasta la muerte. Los esposos son el uno para el otro y para siempre. La fidelidad, según Pablo VI es manantial de felicidad profunda y duradera, no es una cárcel para el amor. Y, por último, es el amor conyugal un - Amor FECUNDO, que no se agota en la comunión entre los esposos, sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas. "Por su índole natural, la institución del matrimonio y el amor conyugal están ordenados por sí mismos a la procreación y a la educación de la prole, con las que se ciñen como con su corona propia"[11]. "Los hijos son, sin duda, el don más excelente del matrimonio y contribuyen sobremanera al bien de los propios padres"[12]. No es el tener hijos algo que añadan los esposos en un acto posterior al sacramento; va unido al hecho del consentimiento por su misma naturaleza. En el matrimonio, quien se casa se presupone que su amor tiende a ser fecundo. Ante una mentalidad actual contra la vida hemos de afirmar que se han de tener razones graves para evitar tener hijos, y no al revés.

2.2 Paternidad responsable (HV 10). Pablo VI considera la paternidad responsable bajo diversos aspectos legítimos y relacionados entre sí. La primera exigencia de la paternidad responsable es estar informado sobre los procesos que tienen lugar en el propio cuerpo y ser consciente de que esas leyes biológicas forman parte de la persona humana. Esto es una novedad en la Iglesia. A continuación nombra otras exigencias: la exigencia de dominar la pulsión y la pasión mediante la razón y la voluntad, es decir la paternidad responsable presupone el ejercicio de la virtud de la castidad; la exigencia de ponerla en práctica "ya sea con la deliberación ponderada y generosa de tener una familia numerosa" o bien "con la decisión, tomada por graves motivos y en el respeto de la ley moral, de evitar un nuevo nacimiento durante algún tiempo o por tiempo indefinido"; la exigencia, por último, de tomar esas decisiones teniendo presente "el orden moral objetivo establecido por Dios", un orden cuyo "fiel intérprete es la recta conciencia".En efecto, los cónyuges deben hacer un juicio de conciencia, pues no sólo son cooperadores de la voluntad creadora y amorosa de Dios, sino que también son, como dice el Concilio, *intérpretes* de ese amor (GS 50b), deben preguntarse si lo que Dios quiere es que aumenten o no el número de hijos. Dios les habla mediante las diversas circunstancias de sus vidas, a la luz del Evangelio. Pero, la conciencia moral no

---

[10] COMISION PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Una encíclica profética: La "Humanae Vitae"* Reflexiones doctrinales y pastorales, Edice, Madrid 1992, 1.

[11] CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, 48.

[12] Ibid., 50

es subjetiva,[13] por ello, los esposos no pueden obrar arbitrariamente, deben referir su decisión a "criterios objetivos de moralidad" (GS 50 y 51). Se refiere sobre todo a la moralidad de los métodos a elegir, considerados en si mismos, en su objeto. Así, obrando en conciencia, los esposos tienen que "reconocer plenamente sus propios deberes para con Dios, para consigo mismo, para con la familia y la sociedad, en una justa jerarquía de valores"y actuar en consonancia con ello. Vemos que Pablo VI trata pues de precisar los diversos aspectos de la paternidad responsable, y excluye, de antemano, su reducción a uno de los aspectos parciales, como hacen quienes hablan exclusivamente del control de la natalidad. Aún así, no se entendió bien el significado de la paternidad responsable y se logró que en la conciencia pública se equiparara "anticoncepción" y "paternidad responsable", presentando a la Iglesia como irresponsable desde los puntos de vista de la política demográfica y de la política del desarrollo.

Estos dos pilares (amor conyugal y paternidad responsable) sustentan la norma moral de la encíclica que como toda norma moral hace referencia al bien del hombre. Veamos en qué consiste.

3. La norma moral de la encíclica *Humanae Vitae*

3.1 La moralidad de los actos humanos. "La libertad hace del hombre un sujeto moral. Cuando actúa de manera deliberada, el hombre es, por así decirlo, el *padre de sus actos*. Los actos humanos, es decir, libremente realizados tras un juicio de conciencia, son calificables moralmente: son buenos o malos"[14]La moralidad de los actos humanos depende de:- el objeto elegido,- el fin que se busca o la intención,- y las circunstancias de la acción. Estos son los tres elementos que definen la moralidad del acto humano, llamados también las *fuentes* de la moralidad. El acto moralmente bueno supone a la vez la bondad del objeto, del fin y de las circunstancias, de las 3 fuentes. Sin embargo, basta que una de ellas sea mala, para que el acto sea malo. El OBJETO del acto es la acción que yo elijo hacer, es el fin próximo, es lo que se hace aquí y ahora en sentido intencional, con un propósito. El objeto del acto no es una cosa, sino una acción finalizada. Por ejemplo: el objeto de robar un caballo no es el caballo, sino el acto de robarlo[15]. En el acto nos interesa el aspecto moral, no el físico. Dos actos idénticos físicamente y exteriormente indistinguibles pueden pertenecer a dos especies morales distintas, por ejemplo: el hombre que da dinero a una persona puede darle limosna o sobornarle. El FIN que se busca o la intención es la finalidad ulterior con la que yo elijo algo. Es el llamado fin último. Una intención buena, por ejemplo dar dinero a los pobres, no hace bueno un acto como robar, es decir el fin no justifica los medios. Y al contrario, una intención mala, por ejemplo la vanagloria, convierte en malo un acto que, de suyo, puede ser bueno, como la limosna.

Una acción en si misma buena (buena en su objeto) no es también necesariamente obligatoria: deberán ser consideradas las circunstancias …"las circunstancias nunca pueden transformar en un mal lo que es un bien, únicamente pueden justificar que el

---

[13] Según el Cardenal Newman, la conciencia moral no es creadora de la norma, es como "el pregonero de Dios, anunciando el contenido de las normas, el más genuino Vicario de Cristo". Ver: J. H. NEWMAN, *Carta al Duque de Norfolk*, Rialp, Madrid 1996, p.73.

[14] CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, 1749.

[15] Cfr. L. MELINA, *Moral: entre la crisis y la renovación*, Ediciones Internacionales Universitarias, Barcelona 1996, p. 55.

bien operable no sea realizado. Las CIRCUNSTANCIAS son relevantes sólo a la hora de juzgar si el bien debe ser realizado o no debe ser realizado, pero no a la hora de juzgar si un posible objeto de la voluntad es en sí bueno"[16].Hay actos que, por sí y en sí mismos, independientemente de las circunstancias y de las intenciones, son siempre gravemente ilícitos por razón de su objeto.[17] Son los llamados actos intrínsecamente malos, pues son "*no-ordenables* a Dios, porque contradicen radicalmente el bien de la persona, creada a su imagen"[18].

3.2 El acto anticonceptivo. La encíclica *Humanae Vitae* define como intrínsecamente malo el acto anticonceptivo en razón de su objeto, independientemente de la intención con que se realice y de las circunstancias. "No es lícito, ni por razones gravísimas, hacer el mal para conseguir un bien, … aunque con ello se quiera salvaguardar o promover el bien individual, familiar o social"(HV 14c). Es necesario precisar a qué nos referimos con acto anticonceptivo. La encíclica habla de los esposos que responden positivamente a su vocación de padres y estando totalmente abiertos a ella, llegan a la conclusión de que por razones graves (circunstancias adecuadas), en las que ven la voluntad de Dios, no deberían, al menos de momento, tener más hijos (intención de evitar la concepción). Entonces, la Iglesia enseña es lícito el recurso a los periodos infecundos (Cfr HV 16), mientras que el recurso a la anticoncepción es ilícito. El primer medio para llevar a cabo el ejercicio de la paternidad responsable no implica voluntad alguna de impedir la fecundidad de actos que por su naturaleza propia son fecundos, sino la voluntad de obtener el objetivo: "evitar la concepción" absteniéndose de los actos que previsiblemente tendrán consecuencias procreativas. La elección anticonceptiva, sin embargo, consiste en elegir una **acción** mediante la cual se impide que las relaciones sexuales sean fecundas para obtener el mismo objetivo que es "evitar la concepción".

La descripción de la acción que yo elijo de manera intencional y libre es el objeto del acto anticonceptivo: hacer imposible la procreación, ya sea como medio buscado para un fin o como el fin buscado mismo. En nuestro caso debe entrar en consideración solamente lo primero: la intención de hacer imposible la procreación, en el comportamiento sexual elegido, como medio para conseguir el fin legítimo "evitar la concepción". Por ello, el acto anticonceptivo no es definido adecuadamente por la expresión "tomar la píldora" que sería el aspecto físico del acto. Pensemos por ejemplo en una esposa que toma la píldora para regular sus ciclos, el objeto de este acto, lo que ella pretende no es hacer infecundos sus actos sexuales, aunque sepa que serán infecundos. Físicamente, hace lo mismo que la esposa que toma la píldora para hacer infecundos sus actos sexuales. Desde el punto de vista moral, la primera acción no es el acto anticonceptivo, y la segunda sí.

Entonces el acto anticonceptivo es definido perfectamente en el número 14, cuando describe la norma moral de la encíclica.

3.3. La norma moral de la *Humanae Vitae*. La encíclica enseña una sola y única norma moral respecto a la anticoncepción química, y a la vez, respecto a todo tipo de anticoncepción. Dicha norma tiene una doble formulación en la encíclica:**.** La formulación positiva pone de relieve cual es el valor moral que se tutela: "**La Iglesia enseña que cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida"** (HV 11). La formulación negativa tiene la ventaja de una mayor precisión

---

[16] C. CAFFARRA, Ética general de la sexualidad, Eiunsa, Barcelona 1995, p.81 y 83.

[17] CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, 1756.

[18] JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Veritatis Splendor*, 80.

terminológica que define moralmente lo que es la anticoncepción y su intrínseca ilicitud: "**Queda además excluida toda acción que, o en previsión del acto conyugal** (anticoncepción antecedente; p.e. la píldora),**, o en su realización** (anticoncepción concomitante; p.e. preservativos, diafragma, onanismo)**,, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales** (anticoncepción consecuente; p.e. lavados de vagina, espermicidas, anticoncepción de emergencia)**, se proponga, como fin o como medio, hacer imposible la procreación"** (HV 14).

La norma como vemos ni siquiera menciona el carácter artificial de la anticoncepción, y sin embargo el malentendido de que el error de la anticoncepción es su carácter artificial sigue siendo común, al igual que pensar que lo bueno de los MRF es que respetan la estructuras dadas por naturaleza.

4. El principio de inseparabilidad y su significado antropológico

"Esta doctrina (la apertura de todo acto matrimonial a la transmisión de la vida), muchas veces expuesta por el Magisterio, está fundada sobre la inseparable conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador".[19]Esta expresión establece lo que se conoce como **Principio de inseparabilidad,** es decir, el acto conyugal tiene dos significados fundamentales: el de la unión amorosa de los esposos (significado unitivo) y el de la transmisión de la vida humana (significado procreativo), inseparablemente conectados "Salvaguardando ambos aspectos esenciales, unitivo y procreador, el acto conyugal conserva integro el sentido de amor mutuo y verdadero, y su ordenación a la altísima vocación del hombre a la paternidad"[20].

El principio de inseparabilidad[21] depende directamente de un principio antropológico que afirma que las personas humanas somos unidades complejas de cuerpo y espíritu. El cuerpo humano pertenece total y plenamente a la subjetividad de la persona que actúa, no es algo *infrapersonal* que tiene que ser *hecho* humano y elevado a ese nivel. Según Caffarra, esta tesis dualista parece constituir el presupuesto antropológico actual de la ética sexual moderna[22]. Es importante mostrar (no demostrar) este principio pues la dificultad para comprender en la actualidad la propuesta de comportamientos de la ética sexual cristiana depende en gran parte de la no aceptación previa de este presupuesto antropológico[23].

Inseparabilidad significa que no se puede separar (no que no es lícito). Al igual que el cuerpo y el espíritu, existe una unidad entre procreación y amor, una conexión inseparable. Por un lado, los actos sexuales en el hombre son más que meros actos de cópula sexual que llevan a la procreación. La procreación presupone el amor espiritual (para ser plenamente humana). Y la unión amorosa entre hombre y mujer, posee, en virtud de su naturaleza específica, servicio a la transmisión de la vida humana. Los actos de amor conyugal, en su dimensión corporal, son siempre actos de *este* cuerpo, y eso

---

[19] PABLO VI, Carta Encíclica *Humanae Vitae*, 12.

[20] Ibidem

[21] La encíclica no sólo se halla en la línea de la enseñanza conciliar, sino que constituye también su desarrollo y complementación de los problemas allí incluidos, especialmente el problema de la armonía del amor conyugal con el respeto a la vida. Dice GS 51:"La Iglesia recuerda que no puede haber contradicción entre las leyes divinas de la transmisión de la vida y el fomento genuino del amor conyugal". Sin embargo, la encíclica no habla de "no contradicción", sino de "inseparable conexión".

[22] Cfr. C. CAFFARRA, *Sexualidad a la luz de la antropología y de la Biblia*. Documentos del Instituto de ciencias para la familia, Rialp, Madrid 2002, p. 10.

[23]Cfr. C. CAFFARRA, o.c. p.7

significa que poseen un significado procreativo (nadie puede negarlo, a no ser que se quiera negar una característica constitutiva del cuerpo; ahora bien, subrayar esto no significa que todo acto de cópula sexual sea o debiera ser fecundo).

La "conexión inseparable" de los dos significados (unión amorosa y procreación) significa que entre esos dos significados existe una relación de inclusión recíproca que es constitutiva para cada uno de ellos: la realidad corporal "procreación" recibe su peculiaridad específicamente humana del amor espiritual que la informa, y el amor espiritual de dos personas que forman una comunidad conyugal recibe simultáneamente su especificidad, en cuanto que es un tipo de amor muy determinado, de la dimensión procreativa del cuerpo. Por esto, si consideramos las cosas desde esta perspectiva de una antropología adecuada que toma en serio la unidad esencial de cuerpo y espíritu, resulta patente la razón de que los dos significados del acto sexual estén inseparablemente conectados: su separación significaría que *ambos* significados, tanto el de la procreación humana como el de la unión amorosa, verían modificada su esencia.

En el acto sexual conyugal, los esposos lo que eligen por libre voluntad es siempre una y la misma cosa: hacer entrega recíproca de si, en todo su ser espiritual, afectivo, emocional y sexual, en una unión amorosa (con entera independencia si en ese momento tienen o no intención de procrear) y la procreación se efectúa ahí precisamente a través de la entrega recíproca. La HV quiere hacer hincapié en que el acto conyugal expresa un tipo especial de amor: el amor conyugal y éste se caracteriza por esa apertura a la procreación, *"está ordenado a la procreación"*(GS 50)*, está al servicio de la transmisión de la vida humana.*

Cuando los cónyuges mantienen relaciones en periodos que saben infecundos, y también en el caso de que fuera imposible procrear por razones fisiológicas (p. ej. en la menopausia), el objeto de esa acción es el mismo: unión amorosa, recíproca entrega de sí. Pues lo que hacen *intencionalmente* (lo que *eligen*) no es otra cosa que realizar un acto de unión amorosa corporal que *de suyo* (*per se*), es decir, en virtud de su naturaleza, es un acto ordenado a la procreación de la vida humana. Si ese acto, en virtud de causas naturales, situadas fuera de toda intención, es procreativamente ineficaz, ello no modifica absolutamente nada lo que se hace *intencionalmente* (lo que se elige hacer), mientras no se haga (elija) nada para impedir la procreación. Con el principio de inseparabilidad queremos mostrar cómo un cerrarse intencional (voluntario) a la dimensión procreativa de la unión amorosa corporal transforma *objetivamente* la esencia propia de esa unión en otro tipo de *amor* que está en contradicción con la verdad antropológica del hombre, es decir, contradice la unidad esencial de cuerpo y espíritu, ya no es expresión del amor conyugal.

Pero, podríamos preguntarnos: ¿por qué la anticoncepción supone un cerrarse a la dimensión procreativa?; si estamos obligados a evitar la concepción por responsabilidad y en conjunto la vida conyugal es fecunda, es decir, no rechazamos la procreación, entonces ¿por qué no utilizar la anticoncepción para hacer ciertos actos sexuales infecundos por razones de responsabilidad?, ¿es necesario salvaguardar la copertenencia de los dos significados en todos los actos sexuales?[24]. Necesitamos mostrar que la anticoncepción viola el principio de inseparabilidad en todos y cada uno de los actos

[24] Los críticos de la HV proponen aplicar el llamado Principio de totalidad que es formulado en la encíclica: ¿no se podría admitir que la finalidad procreadora pertenezca al conjunto de la vida conyugal, más que a cada uno de los actos? (HV 3). Pero contestado negativamente en la misma encíclica: "es un error pensar que un acto conyugal hecho voluntariamente infecundo y por eso intrínsecamente deshonesto, pueda ser cohonestado por el conjunto de una vida conyugal fecunda" (HV 14).

sexuales, es decir, que el principio de inseparabilidad posee validez también en la realización concreta de acciones, y no sólo en la vida conyugal en su conjunto. Para ello, nos referimos a la virtud de la castidad, la castidad conyugal que es la que nos interesa.

5. La virtud de la castidad

A diferencia de los animales no racionales, que cumplen la voluntad del Creador siguiendo sus instintos, en la procreación, el hombre puede actuar de una manera RESPONSABLE, siendo señor de sus propias acciones, bajo la dirección de la razón y de la voluntad. Participa en la Providencia Divina mediante su inteligencia, emitiendo un juicio acerca de lo que hay que hacer y lo que hay que evitar. Esta participación divina del hombre es lo que se conoce como ley (moral) natural. (La ley natural no manda otra cosa que vivir las virtudes.)

La descripción ya vista de la paternidad responsable que hace la encíclica *Humanae Vitae* en el número 10, presupone el ejercicio de la virtud de la castidad[25]. La virtud de la castidad es el camino de la santidad conyugal y hace superar la inestabilidad, la dificultad y la tristeza que obstaculizan nuestra tensión hacia el bien moral, haciendo que el camino sea estable, fácil y gozoso. La virtud de la castidad es una virtud moral, pero es también un don de Dios, una gracia. El Espíritu Santo concede, al que ha sido regenerado por el agua del Bautismo, imitar la pureza de Cristo. (Cfr. 1 Jn 3,3).

La castidad implica un aprendizaje del *dominio de si*. Dominio de si (abstinencia, autodominio) para don de si (realización acto conyugal verdaderamente humano, autodonación), garantizando el verdadero amor conyugal (plenamente humano, total, fiel y exclusivo y fecundo). No se trata sencillamente de continencia, sino de dominio de los impulsos sexuales a fin de integrarlos en el orden de la razón. La virtud de la castidad es el instrumento de que se sirve el amor para personalizar todas las dimensiones del hombre (dimensión física, psíquica y espiritual), integrándolas en una unidad. La castidad es integradora de la persona, hace que el montón de piedras sea una catedral. Pero, la integración requiere la subordinación del dinamismo físico y psíquico al espiritual, no quiere decir anulación, al contrario quiere decir elevación. Así, cuando el acto psíquico y físico de la unión sexual se subordinan al acto espiritual de donación de los esposos pasan a ser expresión de esta donación. Si no se subordinan, no será expresión de amor sino de afecto sentimental entre amantes o incluso relación física entre dos sujetos como ocurre en la prostitución.

No son malos todo tipo de deseos. El amor conyugal posee su propia espontaneidad, los cónyuges mantienen relaciones sexuales normalmente en virtud de un apetito sensible espontáneo (distinto es actuar sólo para satisfacer el apetito) y de una inclinación afectiva. Lo que se necesita es la integración del apetito sexual, al modo de un hábito o una virtud, en el orden de la razón, que es el orden del amor humano. Así, los actos sexuales se realizarán de manera responsable como acciones humanas que surgen de la voluntad guiada por la razón. La unidad esencial corporal-espiritual del hombre exige precisamente que el *comportamiento sexual* - los actos sexuales mismos- esté informado (modelado) por las exigencias de responsabilidad. Pero la responsabilidad atañe a la persona entera, incluida su dimensión corporal.

---

[25] CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, 2341: "La virtud de la castidad forma parte de la virtud cardinal de la templanza, que tiende a impregnar de racionalidad las pasiones y los apetitos de la sensibilidad humana"

Este concepto de la paternidad responsable como parte integral de la virtud de la castidad es el punto clave para diferenciar el comportamiento anticonceptivo y el comportamiento en el contexto de la continencia periódica. Y nos permite aplicar el principio de inseparabilidad al plano del comportamiento sexual concreto. Ya que descubre el comportamiento sexual responsable como sujeto y por ello *principio* operativo de acciones sexuales y además, una vez establecido que la "apertura a la procreación" (como parte del contenido objetivo del acto conyugal) significa paternidad responsable, reforzamos la validez del principio de inseparabilidad al nivel de los actos singulares, no sólo en el plano de las intenciones rectoras referidas al amor conyugal. Pues la persona virtuosa elige el bien a través de acciones concretas[26].

6. Diferencia esencial entre el comportamiento sexual anticonceptivo y continencia periódica con MRF

Deteniéndonos en comprender la diferencia entre el comportamiento sexual anticonceptivo y el comportamiento sexual en el contexto de la continencia periódica, seremos capaces de entender el objeto del acto anticonceptivo, lo que hacen y eligen los esposos, y de comprender claramente el error de la anticoncepción, y la diferencia entre dos maneras de entender la persona y la sexualidad, más que entre dos métodos.

6.1 Continencia periódica con MRF. Para mostrar la incorrección moral de la anticoncepción, empezamos mostrando el bien de la continencia periódica. Los cónyuges que eligen la práctica de la continencia periódica para evitar la concepción por exigencia de paternidad responsable se abstienen de relaciones sexuales en determinados momentos. La continencia, o abstención de relaciones sexuales, es parte de la virtud de la castidad y está a su servicio (sin continencia no hay castidad). La continencia no es un fin en si misma porque el instinto no es malo por si mismo y el placer sensible no es pecado.

Los esposos que eligen la continencia periódica saben que en periodos de tiempo muy determinados las relaciones sexuales podrían tener como efecto la concepción, y que en otros periodos no, conocen cuando la mujer es fértil y cuando infértil. Además, saben asimismo que la realización del acto conyugal es perfectamente correcta aún cuando sólo se realice precisamente porque se conoce su infecundidad. Por ello, durante los periodos conocidamente fecundos esos cónyuges se abstendrán de mantener relaciones sexuales, y sólo volverán a mantenerlas cuando sepan que esos actos serán previsiblemente infecundos. Es importante señalar que el MRF no sirve para evitar la concepción ni para impedirla, sólo proporciona conocimientos sobre la fertilidad/infertilidad de la mujer. Lo que *regula* la concepción es el acto de abstenerse de los actos sexuales conocidamente fecundos. En efecto, dice Juan Pablo II: El dominio de si corresponde a la constitución natural de la persona: es precisamente un "método natural"[27] En la anticoncepción, sin embargo, el método lo es todo porque hace infecundo el acto sexual, pero lo más grave es que priva al hombre de la subjetividad que le es propia y hace de él un *objeto de manipulación*.

La continencia periódica incluye no sólo uno, sino dos actos de comportamiento sexual distintos, si bien estrechamente referidos el uno al otro: 1) tanto la realización de actos sexuales y 2) la realización de un acto de continencia (el acto de renuncia voluntaria a

[26] CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA 1768

[27] JUAN PABLO II, El amor humano en el plan divino. Catequesis sobre la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio dadas en Roma. 22-VIII-84/26-VIII-84.

mantener relaciones sexuales). Es un acto basado en una decisión común de los cónyuges. Ese acto de evitación mediante la voluntaria "omisión de" y "renuncia a", es un acto corporal de responsabilidad procreativa. No es un simple "no hacer algo.

Los posibles problemas, cargas y dificultades que comporta la práctica de la continencia periódica, a lo que los críticos aluden con frecuencia, tienen que ser considerados como las dificultades que inevitablemente implica la exigente tarea de la vida conyugal y no como algo que es un obstáculo o un estorbo para el amor conyugal. Estas dificultades se pueden superar gracias al hecho de que la continencia misma es un acto de amor conyugal. Los cónyuges se abstienen de una determinada expresión de su amor recíproco, pero por supuesto no se abstienen en modo alguno del amor conyugal y de la recíproca entrega de sí, con otras manifestaciones de ternura y cariño. El apetito sexual no se ve frustrado, al revés, precisamente a través del acto de la responsable abstención de su satisfacción inmediata, el apetito sexual es tanto *confirmado* como *integrado* en la lógica del amor personal. Por ello, los cónyuges que practican la continencia periódica mediante MRF viven la paternidad responsable en la totalidad del amor corporal-espiritual, cuando modifican su comportamiento corporal (su comportamiento sexual) por razones de responsabilidad. De esta manera, la sexualidad, incluida su dimensión procreativa, es integrada plenamente en un comportamiento procreativamente responsable, en la vida del espíritu. Esta integración operativa no es otra cosa que la virtud de la castidad.

6.2 Comportamiento sexual anticonceptivo. En la anticoncepción se evita la concepción sin modificar el comportamiento sexual. Mientras que los cónyuges, cuando practican la continencia periódica, *evitan,* mediante actos corporales de continencia responsable, realizar actos sexuales de consecuencias previsiblemente procreativas, modificando su comportamiento sexual, la anticoncepción significa elegir un acto que *impide* esas consecuencias procreativas de las relaciones sexuales**.** Lo que hacen es *impedir* que esos actos puedan ser fecundos *(impiden* la concepción) y con ello hacen superflua la responsable modificación de su comportamiento sexual.

La incorrección de la anticoncepción consiste en que hace sencillamente innecesario y superfluo un determinado comportamiento sexual informado por la paternidad responsable, y supone también una elección contra el "autocontrol" virtuoso logrado mediante la continencia. La responsabilidad procreativa de los actos sexuales es eliminada y negada. Se impide a los actos sexuales que sean causa de nueva vida humana, se hace que desaparezca, justo en el plano de la expresión corporal, la dimensión procreativa del amor conyugal. Y aunque deseen expresar un amor conyugal, al excluir la dimensión procreativa, se ve transformado ese mismo amor.

Ahora podemos entender lo que la HV afirma en el número 16: la continencia periódica y la anticoncepción son dos tipos radicalmente distintos de conducta: " …tanto en un caso como en otro quieren evitar la prole por razones plausibles, pero sólo en el primer caso se abstienen del uso de matrimonio en los periodos fecundos." Ya dijimos que la incorrección moral del acto anticonceptivo, por ser intrínsecamente malo, reside en su objeto, en lo que elijo hacer, independientemente de las circunstancias y de la intención. Para descubrir la incorrección de la anticoncepción no hay que preguntar: "¿qué es lo que está mal cuando se impide que el proceso procreador siga su curso natural?", sino más bien "¿qué es lo que está mal en evitar la concepción excluyendo la modificación de la propia conducta sexual?" porque esto es lo que elijo hacer.

En efecto, lo que elijo hacer es no modificar la conducta sexual y esto se opone a las exigencias de practicar virtuosamente la paternidad responsable, pues aleja al cuerpo del

contexto de responsabilidad, tratándolo como un objeto a regular, en lugar de considerarlo como parte del sujeto agente, es decir como principio de actos humanos. De esta manera, se ataca a la verdad más íntima de la persona humana como unidad esencial de cuerpo y espíritu.

Conclusión

La anticoncepción ha llevado a la irresponsabilidad sexual, a las nuevas posibilidades de disponer de sexo sin hijos, ha cambiado el modo de ver la paternidad[28] y ha modificado la actitud hacia la vida y su surgimiento. "La píldora es, de hecho, el invento técnico que más ha cambiado la vida de las personas desde que tenemos memoria histórica"[29].

A la vez que proféticamente Pablo VI advertía de las graves consecuencias de los métodos de regulación artificial de la natalidad (Cfr. HV 17), apostaba por el valor educativo y humanizador del reconocimiento de la fertilidad (Cfr. HV 21). Ni un solo beneficio ha aportado la anticoncepción a los esposos que desean evitar un embarazo por razones de paternidad responsable, y en general a los jóvenes, novios y esposos en distintas circunstancias. Sin embargo, muchos son los beneficios de los métodos de reconocimiento de la fertilidad: fertilidad intacta; coste mínimo; responsabilidad compartida de común acuerdo y sin intervención de terceros; la mujer adquiere un conocimiento valiosísimo sobre su cuerpo, que puede ser indispensable para el diagnóstico y tratamiento en caso de infertilidad[30]; especialmente en los jóvenes se favorece la educación en el respeto, el cuidado y el valor del propio cuerpo, la continencia para prevenir SIDA y otras ITS[31], comprendiendo el verdadero significado de la sexualidad.

Estos efectos positivos no pueden negarse, pero, a mi juicio, es la virtud de la castidad lo mejor de estos métodos. Es imposible compaginar el amor conyugal con el respeto a la vida humana sin cultivar sinceramente la virtud de la castidad (GS 51). En efecto, Juan Pablo II apuntó que cuando se habla de estos métodos "no se trata sólo del respeto al ritmo biológico, sino de responder a la verdad sobre el hombre, de su intima unidad de espíritu, psique y cuerpo"[32].

Tal como leemos en la encíclica: "Una práctica honesta de la regulación de la natalidad exige sobre todo a los esposos adquirir y poseer sólidas convicciones sobre los verdaderos valores de la vida y de la familia, y también una tendencia a procurarse un perfecto dominio de si mismos. El dominio del instinto, mediante la razón y la voluntad libre, impone sin ningún género de duda una ascética, para que las manifestaciones afectivas de la vida conyugal estén en conformidad con el orden recto y particularmente para observar la continencia periódica. Esta disciplina, propia de la pureza de los esposos, lejos de perjudicar el amor conyugal, le confiere un valor más sublime" (HV 21).

---

[28] J. NORIEGA, *El destino del eros. Perspectivas de moral sexual*, Palabra, Madrid 2005, p.256.
[29] J. PEREZ ADAN- J. ROS CODOÑER, *Sociología de la familia y de la sexualidad*, Edicep, Valencia 2003, p. 48.
[30] Cfr C. MEDIALDEA, *Parámetros biofísicos, bioquímicos y microscópicos para facilitar el conocimiento de la fertilidad*, Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 2005.
[31] Cfr. J. DE IRALA, M.HANLEY, C. LOPEZ, Propóntelo, propónselo. Evitar el Sida, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2006, p.40.
[32] Mensaje de JUAN PABLO II a los asistentes al Congreso Internacional sobre Regulación Natural de la Fertilidad y cultura de la vida. Vaticano, 28 de enero de 2004.

VALORACIÓN DE UN CURSO RECONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD

Araceli Fort Iborra. Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF).

La correspondencia puede ser enviada a: Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF). Agrupación Clínica, Cronista Carreres, nº 8, 46003, Valencia España. E-mail: info@ivaf.org

RESUMEN: Este trabajo de investigación trata de mostrar el valor y la utilidad, así como la difusión e incidencia en el ámbito laboral y social del curso para la formación de monitores en *Reconocimiento de la Fertilidad* que imparten conjuntamente el Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones familiares (IVAF) y el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el Matrimonio y la Familia (PIJPII). La investigación realizada muestra que este curso es una ayuda para las personas que lo realizan porque presenta argumentos, con base científica, de gran valor para la sociedad actual y porque supone una educación de la persona en valores morales y una educación para el amor. Hemos pretendido saber si, con independencia de edad, estado civil y profesión, a todos los alumnos les ha servido para su provecho personal y/o para ayudar a otras personas. Para poder evidenciarlo, hemos pasado un cuestionario a los alumnos de los últimos años, algunos lo han respondido, y tras el análisis estadístico de sus respuestas, mostramos aquí que efectivamente el impacto de dicho curso ha sido positivo, tanto a nivel personal como social.

Palabras clave: Reconocimiento de la fertilidad / Métodos de reconocimiento de la fertilidad / Cursos presenciales / Cursos a distancia

Introducción

El curso de Reconocimiento de la Fertilidad que vamos a valorar sirve para formar monitores que enseñarán a novios y matrimonios los métodos de reconocimiento de la fertilidad. Lo cursan también personas que no están interesadas de momento en dedicarse a enseñar a otros, sino que los quieren aprender, de un modo profundo y amplio, para sí mismos y su familia. Los métodos para reconocer la fertilidad deberían ser aprendidos por todos los novios y matrimonios pues son una ayuda al servicio de la paternidad responsable. Sirven para conocer y respetar los ritmos biológicos que se producen en el ciclo genital femenino, los cuales forman parte de la persona humana. El conocimiento de los periodos de posible fecundidad, junto con el dominio de la razón y de la voluntad sobre el instinto y la pasión sexual, sirve a los matrimonios para decidir, atendiendo a sus circunstancias, y en función de su responsabilidad procreativa, el momento adecuado para tener a sus hijos, es decir para, con la ayuda de Dios, tener una familia numerosa, incluso con más posibilidades de lograrlo, o para decidir por graves motivos, y en el respeto de la ley moral, evitar un nuevo nacimiento durante un tiempo o por tiempo indefinido. Los métodos de reconocimiento de la fertilidad están pues al servicio de la paternidad responsable[1].

[1] Cfr. Pablo VI, Humanae Vitae, n. 10.

Los cónyuges aprenden, aplicando las reglas de estos métodos, a reconocer los periodos de fertilidad o de infertilidad del ciclo ovárico pues se basan en la observación de signos y síntomas que tienen lugar durante el ciclo menstrual /ovárico de la mujer. Los esposos que pretenden buscar el embarazo utilizan estos métodos para determinar los periodos de fecundidad y elevar al máximo las posibilidades de conseguirlo, y los que necesitan posponer un embarazo, deciden de mutuo acuerdo, y en el respeto de la ley moral, evitar las relaciones sexuales durante el periodo de fecundidad. Todos estos métodos tienen en común el respeto absoluto a los procesos procreativos del ser humano. La fecundidad está intacta siempre, la procreación es posible siempre y la biología no se altera. Se trata de una forma de entender la persona, su sexualidad, y la vida, totalmente distinta de la que supone el uso de anticonceptivos.

Este estilo de vida matrimonial que incluye el aprendizaje de los métodos de reconocimiento de la fertilidad, supone el diálogo y acuerdo conjunto, se han de implicar en ello ambos cónyuges, siendo mas bien un modo de vida en común que una mera técnica pues el método de reconocimiento elegido no evita la concepción ni la provoca, solo proporciona información para saber los días fecundos e infecundos del ciclo. Lo que evita el embarazo o pone los medios para lograr el embarazo, es la elección libre y responsable, de mutuo acuerdo, de la conducta sexual por parte de los esposos. "Este modo de comportamiento, a diferencia de la anticoncepción, el aprendizaje y vivencia de los métodos de reconocimiento presupone, confirma y fomenta la atención y conservación de los significados unitivo y procreador del acto sexual. Se trata de una diferencia bastante más amplia y profunda de lo que habitualmente se cree, y que implica en resumidas cuentas dos concepciones de la persona y de la sexualidad humana, irreconciliables entre sí. La elección de los ritmos naturales comporta la aceptación del tiempo de la persona, es decir de la mujer, y con esto la aceptación también del diálogo, del respeto recíproco, de la responsabilidad común, del dominio de sí mismo. Aceptar el tiempo y el diálogo significa reconocer el carácter espiritual y a la vez corporal de la comunión conyugal, como también vivir el amor personal en su exigencia de fidelidad"[2]. Los conocimientos que son la base científica de los métodos de reconocimiento de la fertilidad suponen años de investigación, de aplicación y experiencia práctica[3].

El curso que valoramos aquí tiene el siguiente temario:

-Paternidad responsable.

-Anatomía y fisiología del sistema genital femenino y masculino.

-El método Billings. Teoría e interpretación de gráficas.

-El método sintotérmico. Teoría e interpretación de gráficas

-Reconocimiento de la fertilidad en diversas situaciones especiales:

-Posparto

-Diversas situaciones de stress

[2] Cfr. Juan Pablo II, Familiaris consortio, n. 32.
[3] Concepción Medialdea. *Parámetros biofísicos, bioquímicos y microscópicos para facilitar el conocimiento de la fertilidad*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia 2005.

-Premenopausia

-Dificultades para lograr el embarazo

-Postpíldora

-Historia y eficacia de los métodos de reconocimiento de la fertilidad

-Nuevas tecnologías aplicadas al reconocimiento de la fertilidad

-Reproducción asistida

-Contracepción.

El curso de Monitor Universitario en Reconocimiento de la Fertilidad PIJPII-IVAF se viene celebrando en la sede española del Pontificio Instituto Juan Pablo II, en su modalidad presencial, desde el año 1999. La dirección de dicho curso está a cargo del IVAF. En su versión a distancia, el curso de reconocimiento de la fertilidad se imparte desde el año 2001 a nivel internacional. El curso consta de un módulo teórico que incluye los temas citados, y un módulo práctico a través del cual los alumnos aprenden a dominar la interpretación de gráficas en distintas situaciones, y además llevan una gráfica personal de forma prospectiva, la propia o la de otra persona, es decir monitorizan un gráfico a lo largo del curso con ayuda del profesorado.

El curso está recogido en un libro que sirve como libro del texto del curso para los alumnos y además como manual imprescindible para los monitores en su desempeño posterior como monitores en reconocimiento de la fertilidad humana[4].

Durante el desarrollo del trabajo[5] que resumimos aquí, hemos revisado los fundamentos de los métodos de reconocimiento de la fertilidad humana y cuáles son estos métodos, puesto que son enseñados en el curso de reconocimiento de la fertilidad que vamos a valorar, al mismo tiempo hemos reflexionado sobre los motivos de que esta enseñanza no se valore suficientemente en nuestros días a pesar de que nosotros creemos que es una herramienta indispensable para transmitir una cultura de la vida. Más adelante, hemos presentado brevemente al Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF), así como al Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia (PIJPII), puesto que estos dos institutos ofertan el curso conjuntamente, hemos seguido con la descripción del curso que valoramos, y hemos descrito el método que hemos seguido al encuestar a antiguos alumnos del curso y al procesar los resultados de dicha encuesta, mostramos los resultados obtenidos y al final del mismo, las encuestas preliminares que hemos elaborado para pasar a alumnos de cursos sucesivos.

Material y Método

Para poder valorar este curso hemos pasado un cuestionario a quienes han hecho el curso y con estos datos hemos intentado hacer un estudio descriptivo. Es verdad que para que el trabajo fuera un trabajo de investigación valido se tendría que haber pasado

[4] IVAF, *Curso de reconocimiento de la fertilidad, Manual de métodos naturales*, (2ª). Eiunsa, Madrid 2001.

[5] Cfr. Araceli Fort Iborra. *Valoración del curso de reconocimiento de al fertilidad IVAF-PIJPII*. Tesina del Master de Matrimonio y Familia. Pontificio Instituto Juan Pablo II, universidad lateranense 2008.

un cuestionario antes de iniciar el curso y otro al cabo de un tiempo de terminarlo para ver en que les había ayudado a los alumnos haberlo recibido, además, de haberlo hecho así habríamos tenido un número muy elevado de cuestionarios contestados del cual hoy en día no disponemos. Sirva este trabajo para ver un destello tenue de la labor que se está haciendo con este curso. Queremos además ofrecer al final del trabajo un cuestionario inicial, y otro para pasar al final del curso a partir de ahora, con el propósito de que con el tiempo se pueda realizar un mejor trabajo de investigación. El cuestionario, elaborado por el equipo del IVAF, se ha pasado a todas aquellas personas que han hecho el curso de reconocimiento de la fertilidad de las que se tenía un e-mail actualizado. Nos han contestado treinta y ocho personas, 8 varones y 30 mujeres. Si bien son muy pocos los que han contestado el cuestionario, pensamos que es una muestra bastante representativa porque algunos son ex-alumnos del curso distancia y otros del curso presencial, de distintos cursos académicos y de diferentes profesiones. Hemos tenido en cuenta las profesiones porque nos interesa ver si para transmitir y difundir los conocimientos adquiridos en el curso influye la profesión de cada una de las personas encuestadas. Las profesiones de quienes han respondido son: Ama de casa, Auxiliar técnico sanitario, Administrativo, Economista, Farmacéutico, Maestro, Monitora de métodos para reconocer la fertilidad, Profesor de Religión y Profesor de secundaria.

Las variables Sexo y Estado Civil no las hemos podido controlar como deberíamos, puesto que hemos contado con un número reducido de encuestados donde la gran mayoría son mujeres casadas.

Hemos optado por el cuestionario puesto que es un instrumento de indagación muy aceptado principalmente en las investigaciones de carácter descriptivo, es una forma eficaz y rápida de obtener información de los asistentes al curso, ya que las entrevistas personales eran inviables. También nos permite concretizar muy bien las preguntas y les facilita mucho la labor a los encuestados. Es un método económico para todos y nos ha permitido obtener, cuantificar, analizar e interpretar los datos con relativa facilidad. El correo electrónico nos ha permitido llegar a gente que vive en otro país o provincia.

El cuestionario consta de las siguientes preguntas:

1) Viendo el curso en perspectiva, ¿crees que te aportó conocimientos y habilidades que han sido determinantes en tu actual desempeño?

2) De hecho ¿has vuelto a utilizar los materiales del curso?

3) ¿Te han servido para enseñar a otras personas?

4) En caso afirmativo, estas han sido:

A) Pacientes en una consulta clínica o profesional:

En caso afirmativo ¿en que centro o consulta? ¿Qué se ofrece en tu consulta?

¿Cuántos pacientes más o menos?

En caso negativo ¿de donde procedían esos pacientes?

B) Alumnos en un centro escolar, colegio o instituto:

¿En que institución?

¿De que edades?

¿Cuantos más o menos?

En caso negativo ¿de donde procedían esos alumnos?

C) Otras actuaciones de transmisión de los conocimientos adquiridos (favor de especificar):

7) ¿Has evaluado los resultados obtenidos?

En caso afirmativo, ¿Cómo?

8) Y los resultados han sido: ¿Óptimos?

¿Buenos?

¿Deficientes?

9) ¿Te consta que las personas a las que has enseñado han transmitido a su vez los conocimientos a otros?

¿A través de cauces informales como el boca a boca?

En caso afirmativo ¿a cuantos crees que han podido llegar?

¿A través de cauces formales como clases, cursos o atención de pacientes?

En caso afirmativo ¿a cuantos crees que han podido llegar?

Y estos a su vez ¿crees que han difundido los conocimientos a otros?

¿En total a través de ti, de tus alumnos o pacientes y de sus relaciones a cuantas personas piensas que se puede haber llegado?

Así mismo para comprobar la calidad del curso, se han hecho las siguientes preguntas:

10) ¿Has tenido experiencia de errores en la transmisión de los contenidos del curso, bien de ti a tus amigos, pacientes o alumnos o bien de estos a sus relaciones?

En caso afirmativo, ¿Cuáles han sido estos errores?

¿Cómo piensas que pueden evitarse?

11) ¿Has necesitado completar alguna de las enseñanzas recibidas en el curso efectuado con materiales de otras fuentes como cursos similares, sesiones o conferencias?

12) En caso afirmativo, ¿crees que la enseñanza recibida en el curso del IVAF no fue lo suficientemente completa?

13) ¿Has encontrado algo mejor?

¿Qué?

14) ¿Has encontrado algo que lo complementa?

¿Qué?

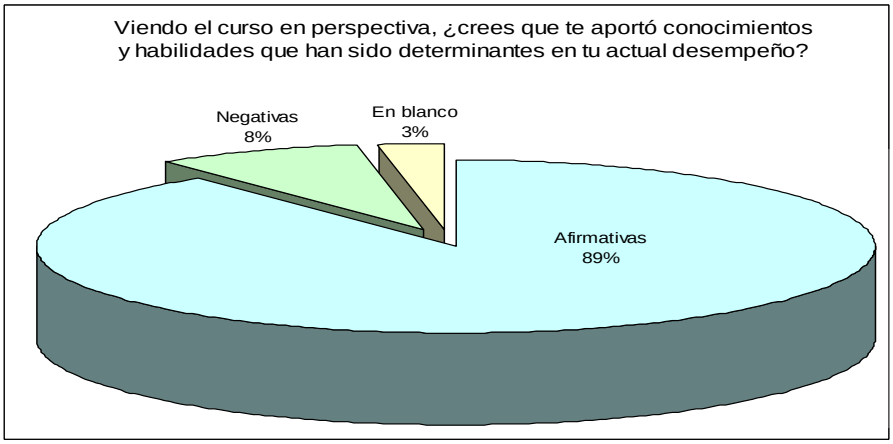
15) ¿Has tenido la oportunidad de elevar consultas tras el curso a tu tutor/a o a los profesores del IVAF?

16) ¿Te hubiese gustado hacerlo?

El procedimiento utilizado ha consistido en ponernos en contacto con los encuestados a través del correo electrónico, explicándoles lo que vamos a hacer y pidiéndoles su colaboración en este trabajo. Después les hemos mandado el cuestionario explicándoles como contestarlo. Una vez recogidos los cuestionarios dividimos las respuestas en tres bloques según la eficacia, utilidad y calidad del curso. Cuando la respuesta es afirmativa le damos una puntuación de 1, cuando es negativa le adjudicamos un 0 si no contesta ponemos NC. Introducimos todas las preguntas y respuestas en el Excel y hacemos unas graficas en las que se observa de una manera visual el porcentaje de encuestados que considera útil el curso, cómo los encuestados han utilizado los conocimientos aprendidos en el curso en su vida laboral o social y la difusión y transmisión de estos conocimientos según el trabajo que desempeña cada uno.

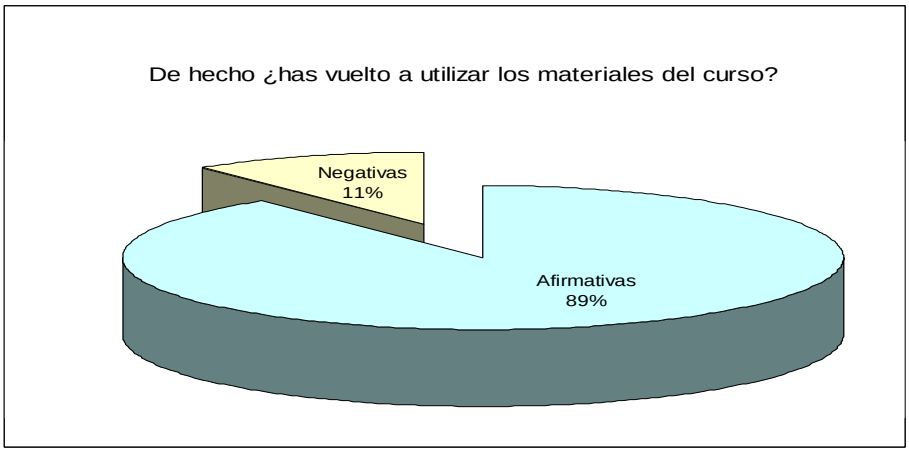
Resultados

1. Percepción de utilidad del curso:

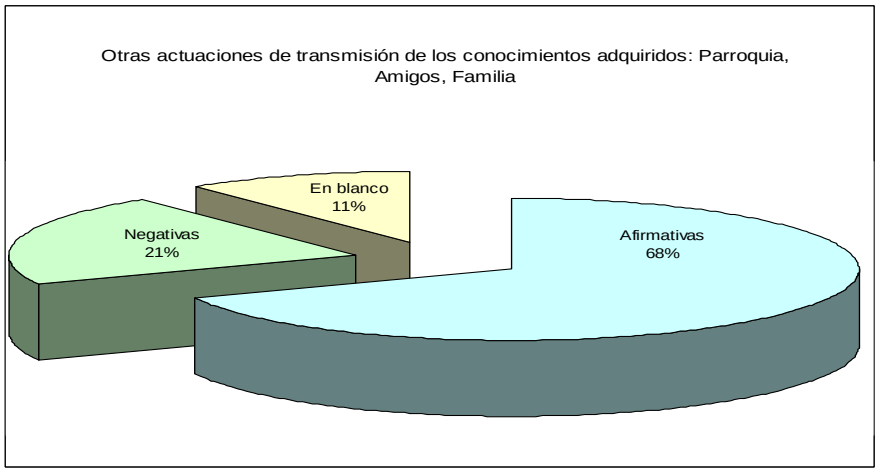


Como podemos ver el 89% contestan afirmativamente. Los 3 casos (Cardióloga, Enfermera de laboratorio y farmacéutico) que contestan que estos conocimientos no han sido determinantes en su trabajo actual, en cambio si que les han servido estos conocimientos para ayudar a otras personas

2. Utilización de los materiales del curso en otros contextos:



El 89% contestan afirmativamente. Del 11% restante 4 casos contestan negativamente pero en cambio si que han utilizado estos conocimientos para su matrimonio, educación hijos adolescentes y un caso indica que le ha ayudado a cambiar su mentalidad y visión de las cosas.



Como podemos observar en el grafico el 68% de las personas encuestadas han utilizado los conocimientos adquiridos en el curso de reconocimiento de la fertilidad para ayudar a amigos, familiares y a personas de la parroquia.

3. Transmisión y difusión del curso:

Considerando los encuestados que han transmitido los conocimientos del curso los resultados han sido:

	CONTEXTO CLÍNICO	CONTEXTO DOCENTE	CONTEXTO SOCIAL
Total encuestados por contexto	14	14	38
Encuestados que han transmitido los conocimientos del curso	5	7	26
Porcentaje de Transmisión	36 %	50%	68%

Por otra parte, valorando el total de personas a las que se ha podido llegar tenemos el siguiente cuadro de resultados:

	CONTEXTO CLÍNICO	CONTEXTO DOCENTE	CONTEXTO SOCIAL
Porcentaje de Transmisión	36%	50%	68%
DIFUSIÓN: Valoración del total de personas a las que se ha podido llegar	688	2840	711

Vemos como, aparentemente, a través del contexto social podríamos llegar a un mayor número de personas, puesto que un 68% de los encuestados ha utilizado los conocimientos del curso en este contexto para tratar de enseñar a otras personas.

Sin embargo, a pesar de que el porcentaje de transmisión es mayor en este contexto, no lo es su porcentaje de difusión. Por ejemplo, solo un 50% del personal docente ha utilizado los conocimientos del curso para enseñar a otras personas (frente al 68%). Sin embargo, a través de esta vía se ha podido llegar a un total de 2840 personas mientras que, en el contexto social no se observa esta magnitud de difusión.

Por tanto, estos resultados nos confirman que, si nuestro objetivo es conseguir una máxima difusión deberíamos orientarnos principalmente a personal docente y clínico.

Por otra parte, como hemos afirmado anteriormente, el curso se considera útil en todos los contextos pues a través de cada uno de ellos conseguimos llegar a un gran número de personas.

Otro aspecto importante que deberíamos analizar es el alcance del provecho y aplicación personal de estos conocimientos en la vida cotidiana de las personas que los reciben.

4. Satisfacción en cuanto a calidad del curso:

La calidad del curso se puede observar en las preguntas 10, 11, 12 13 y 14, dando los siguientes resultados.

Pregunta 10 *¿Has tenido experiencia de errores en la transmisión de los contenidos del curso, bien de ti a tus amigos, pacientes o alumnos o bien de estos a sus relaciones?*

Encuestados	38	100%
Afirmativas	5	13%
Negativas	26	68%
En blanco	7	18%

Como vemos, la gran mayoría, casi el 70% de los encuestados, afirma que no ha experimentado errores en la transmisión de los contenidos del curso. Solo un 13% nos contesta que sí. Con lo cual, se confirma que los contenidos, explicaciones e instrucciones del curso son suficientemente claros y adecuados. No obstante, sería interesante indagar en el contenido de los errores para tratar de optimizar al máximo el curso.

Pregunta 11 *¿Has necesitado completar alguna de las enseñanzas recibidas en el curso efectuado con materiales de otras fuentes como cursos similares, sesiones o conferencias?*

Encuestados	38	100%
Afirmativas	16	42%
Negativas	17	45%
En blanco	5	13%

Aunque los resultados en este ítem no presentan diferencias significativas, sí que observamos que un gran porcentaje (45%) de asistentes al curso no ha necesitado completar las enseñanzas de curso, han considerado por tanto, que la información que les ha proporcionado el curso es suficiente. Además, si indagamos en cada uno de ellos, vemos que del total, solo 2 de ellos han contestado en la pregunta anterior que sí han experimentado errores. El resto, con los contenidos que les ha proporcionado el curso, sin otra información adicional, no han cometido errores en la transmisión.

Pregunta 12 *En caso afirmativo, ¿crees que la enseñanza recibida en el curso del IVAF no fue lo suficientemente completa?*

Encuestados	16	100%
Afirmativas	12	75%
Negativas	4	25%
En blanco	0	0%

Nota. Se han valorado únicamente las respuestas de los encuestados que han contestado afirmativamente en la pregunta 11.

De las personas que afirman que han necesitado completar de otras fuentes, los contenidos tratados en el curso, un 75% opina que la información fue lo suficientemente completa. Sin embargo, el 25% de los mismos opina que la información proporcionada por el curso no fue lo suficientemente completa, pero aún así todos han querido buscar información adicional. Por tanto, vemos como el motivo principal de que el 42% de encuestados contestara que sí había obtenido información de otras fuentes, no fue por considerar incompleto el curso.

Pregunta 13 *¿Has encontrado algo mejor?*

Encuestados	16	100%
Afirmativas	0	0%
Negativas	14	88%
En blanco	2	13%

Nota. Se han valorado únicamente las respuestas de los encuestados que han contestado afirmativamente en la pregunta 11.

Vemos como ninguno de los encuestados afirma haber encontrado algo mejor. Un 88% niega que haya encontrado algo mejor. El 13% que no ha contestado probablemente porque no se haya molestado en buscar y por tanto no sabe si existe algo mejor.

Siendo así, podemos concluir que, hoy por hoy, el curso es uno de los más completos que existe en esta área.

Pregunta 14 *¿Has encontrado algo que lo complementa?*

Encuestados	16	100%
Afirmativas	15	94%
Negativas	1	6%
En blanco	0	0%

Este ítem, está muy relacionado con el anterior y sin embargo las respuestas son bastante diferentes. El 94% de los encuestados afirma que ha encontrado información complementaria al curso, mientras que el 6% no lo ha hecho.

Se concluye, por tanto, junto con la pregunta anterior, que el curso del IVAF es considerado uno de los más completos que existe, pero no obstante, esta sujeto a mejoras ya que una mayoría ha encontrado información adicional que lo complementa.

Así mismo, se ha efectuado una comparativa entre el CRF presencial frente al recibido a distancia dando los siguientes resultados.

Encuestados	38	100%
Presencial	25	66%
Distancia	13	34%

Pregunta 10 *¿Has tenido experiencia de errores en la transmisión de los contenidos del curso, bien de ti a tus amigos, pacientes o alumnos o bien de estos a sus relaciones?*

	Total	Experiencia de errores	Porcentaje
Encuestados	38	5	13%
Presencial	25	3	12%
Distancia	13	2	15%

La experiencia en la transmisión de errores nos indica el grado en que los contenidos del curso han sido asimilados por los alumnos. En la medida en que son capaces de aplicar los procedimientos de forma correcta, se demuestra la calidad del curso en su globalidad. Por esta razón, tomamos como referencia este ítem para evaluar las diferencias en la calidad del curso presencial frente al curso a distancia.

Así pues, tal y como se ilustra en las tablas de resultados, existen leves diferencias, apenas apreciables, en la transmisión de errores. Por tanto, no podemos llegar a conclusiones definitivas, sin embargo, existen numerosos estudios[6] que afirman que la variable crítica en el éxito del curso, tanto a distancia como presencial, es la motivación que debe estar presente en el estudiante como es: interés por aprender, compromiso de estudio, responsabilidad para el cumplimiento de la meta, tenacidad y alguna motivación externa (deseo de un aumento de sueldo, de puesto, reconocimiento de la sociedad, etc.)

Podemos afirmar que el curso es considerado significativamente útil puesto que, un 89% de los encuestados afirma que este les aportó conocimientos y habilidades que han sido determinantes en su actual desempeño.

Además, si observamos el tanto por cien de personas que consideran que se trata de un curso de contenidos útiles, vemos que en su gran mayoría no pertenecen a una profesión concreta, con lo cual, también podríamos afirmar que no hay diferencias significativas en la percepción de utilidad del curso entre profesiones. Así, a la hora de cuestionarnos hacia dónde dirigir el curso, podemos considerar a todas las profesiones por igual.

Por tanto, podemos considerar que el curso efectivamente aporta conocimientos y habilidades que son consideradas por los miembros de las diferentes profesiones como realmente determinantes para vida y/o desempeño profesional. Esto es una valoración sumamente importante, ya que de esta percepción va a depender su posterior aplicación y difusión en contextos reales o, lo que es lo mismo, su éxito e implantación.

[6] V. Sama, "Educación presencial vs. educación a distancia", Boletín InterFAR Vol. 1, n 7, México www.rosenblueth.com (15/04/2008).

A esto, podemos añadir que la mayoría de los encuestados (un 89%) afirma haber utilizado los materiales del curso en otros contextos. Con lo cual, tenemos un indicio más de que se trata de un curso definitivamente útil.

Dentro de esta percepción de utilidad, si profundizamos en cada uno de los contextos, clínico, escolar y social, podemos observar que la magnitud con la que se transmite y se difunde es desigual. Si observamos en el ámbito clínico vemos como, del total de personas encuestadas pertenecientes al ámbito de la salud (14 sujetos), 5 de ellos han utilizado los conocimientos del curso para orientar y enseñar a sus pacientes (el 36% del personal clínico encuestado). Además, según las valoraciones de estos 5 sujetos encuestados, se ha conseguido llegar a un total de 688 personas por esta vía.

Por otra parte, en el ámbito escolar observamos que, de un total de 14 profesionales de la enseñanza encuestados, 7 afirman haber utilizado los conocimientos del curso para enseñar a sus alumnos (50% del personal docente encuestado). En este caso, los profesionales consideran que la difusión de estos conocimientos ha podido llegar a un total de 2840 alumnos.

Por último, hemos analizado otras vías de difusión como pueden ser contextos sociales tales como la parroquia, amigos y familiares. Observamos que en este caso, del total de encuestados (38 sujetos), 26 de ellos han utilizado los conocimientos del curso en estos contextos (68%).

Conclusiones

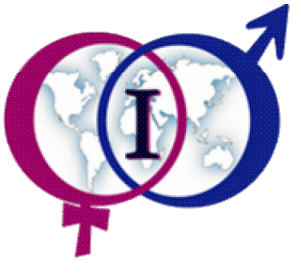
1. Los contenidos, explicaciones e instrucciones del curso son suficientemente claros y adecuados. No obstante, sería interesante indagar en el contenido de los errores detectados para tratar de optimizar al máximo el curso.

2. El curso es considerado uno de los más completos que existe. No obstante, esta sujeto a mejoras ya que una mayoría ha encontrado información adicional que lo puede complementar

3. El curso ha sido considerado útil y eficaz por las personas que lo han realizado, para ellas mismas y para transmitirlo a los demás: cónyuge, amigos, hijos, compañeros de trabajo, pacientes, alumnos.

4. Se observa en un primer análisis, como el nivel de transmisión de los contenidos del curso a otras personas es más elevado en el contexto social. Sin embargo, si nuestro objetivo es llegar al mayor número de personas, los resultados nos confirman que el porcentaje de difusión es mucho mayor a través del personal docente y sanitario.

5. Para facilitar trabajos de investigación futuros estamos ultimando un cuestionario que se debería pasar al inicio del curso. Asimismo un segundo cuestionario que se debería pasar a los alumnos una vez concluido el curso, el cual incluye algunas preguntas del cuestionario inicial.



Congreso Internacional
Reconocimiento de la Fertilidad Humana
Perspectivas para América Latina
Managua, Nicaragua 22 al 25 de Octubre, 2008

CONCLUSIONES:

1. La enseñanza del Reconocimiento de la Fertilidad Humana es un derecho intrínseco del ser humano que enaltece la dignidad de las personas y está basada en los principios fundamentales de la antropología, la ciencia y la pedagogía que redundará en el enaltecimiento de la mujer y el fortalecimiento de la familia.

2 Que es necesario que esta enseñanza sea priorizada en los planes de las Comisiones de Pastoral Familiar, Universitaria y Educativa como herramienta fundamental en la formación de niños, adolescentes, jóvenes, novios y matrimonios para una vivencia de la cultura de la vida y construir la civilización del amor.

3 Que se debe reemplazar el léxico hasta hoy usado de "Métodos de Planificación Familiar Natural", por el de "Métodos para el Reconocimiento de la Fertilidad" los cuales deben ser enseñados desde el "Area del Reconocimiento de la Fertilidad" para nulificar a los agentes de la cultura de la muerte y controlistas de la natalidad, que a la par de ofrecer los métodos anticonceptivos llamados "modernos", ponen en su menú el término antes mencionado, confundiendo a la población haciéndoles creer que todos los métodos son igualmente recomendables.

4 Que todas las organizaciones que presten los servicios de Reconocimiento de la Fertilidad Humana bajo las diferentes nomenclaturas (Método Billing, Sintotérmico, etc.) pidan ser certificadas con la institución internacional ya establecida, Certificadora Internacional de Fertilidad (CIFER) a fin de garantizar que se siguen la pautas de enseñanza correctas de acuerdo a la Ética, la Moral y el Magisterio de la Iglesia.

5 Promover que la enseñanza del Reconocimiento de la Fertilidad Humana sea incluido en el currículum académico de las Escuelas de Medicina, Escuelas Formadoras de Recursos Humanos en Salud en general y particularmente en las pertenecientes a Universidades Católicas, por su alta calidad científica, académica, ética y moral.

6 Establecer una comunicación unitiva para el desarrollo de este programa inicialmente con las entidades participantes en este Congreso, Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares (IVAF), Universidad Católica del Trópico Seco (UCATSE) de Nicaragua, Universidad de la Sabana de Colombia y Universidad Monteávila de Venezuela, invitando a otras Universidades de España y América Latina que quieran sumarse a esta iniciativa.

7 La Universidad Católica del Trópico Seco (UCATSE), se compromete a fundar el Instituto de Ciencias Familiares y Bioética para ofrecer programas académicos e investigativos a nivel nacional e internacional.

8 Se acuerda celebrar estos Congresos con periodicidad tri-anual, proponiéndose el II CONGRESO en la Ciudad de Monterrey, México para el año 2011 y Bogotá, Colombia para el año 2014.

9 Agradecer a Su Santidad Benedicto XVI y al Pontificio Consejo de la Familia, su apoyo y solidaridad apostólica brindada a este Congreso, así como a todos los organismos y personas de buena voluntad que con su colaboración hicieron posible este evento.

Managua, Nicaragua, 25 de Octubre de 2008

Esta publicación es editada por:

INSTITUTO VALENCIANO DE FERTILIDAD, SEXUALIDAD Y RELACIONES FAMILIARES (IVAF)

Calle Joaquín Costa, 24
46005 - Valencia
España
www.ivaf.org

IVAf

INSTITUTO VALENCIANO DE FERTILIDAD, SEXUALIDAD Y RELACIONES FAMILIARES